

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**“La comunicación intercultural interpersonal en la adaptación  
transcultural de las mujeres indígenas de Oaxaca que migran  
al Distrito Federal”**

TRABAJO RECEPCIONAL  
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN  
COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA:  
**Juana Liset Villarruel Soto**

Directora del trabajo recepcional  
**Dra. Marta Rizo García**

México, D.F. Julio, 2014.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a la vida por permitirme culminar este proyecto que sin duda me costó tiempo, esfuerzo, desvelo, paciencia, tolerancia y un sin fin de cosas a las que te lleva laborar un trabajo de titulación. La satisfacción que provoca terminar una meta personal, es muy gratificante. Quiero agradecer enormemente a todas aquellas personas que siempre estuvieron a mi lado para llegar a este momento.

Gracias a la **Universidad Autónoma de la Ciudad de México** por el noble gesto de apoyarme de manera económica en la impresión y empastado de esta tesis. Sin duda, durante toda mi estancia en la universidad, la UACM me brindó múltiples alternativas para lograr mis más remotos objetivos, y ahora que culmino esta etapa, no fue la excepción. Gracias por darme la oportunidad de formar parte de esta gran comunidad uacemita, que sin duda es una institución de mucho prestigio y valor. A nuestra universidad, sólo le falta un poco de tiempo para recoger y visualizar lo que por varios años se ha sembrado.

La calidad académica y compromiso con la que cada uno de los profesores enseña a sus estudiantes es invaluable, a todos ellos GRACIAS. A todos los profesores que me enseñaron un poco de sus conocimientos, a aquellos que tuvieron la confianza de escucharme y prestarme un poco de su tiempo para oír mis puntos de vista, mis avances, mis reflexiones y sobre todo, mostrarme su confianza, por todo su apoyo, GRACIAS. A los estudiantes, comprometidos, que día a día dan y dimos horas de desvelo para no dejar a un lado la doble meta con la que todos ingresamos para formar parte de este proyecto tan distinguido; ser mucho mejores personas y la responsabilidad que tenemos con la sociedad.

Sin duda, a una de las profesoras más recordadas en la UACM, siempre sencilla, honesta, luchona y comprometida con todo lo que realiza y lo más importante con sus estudiantes. Yo no tuve la oportunidad de llevar una clase con ella, pero, la conocí, en una etapa de mi vida en la que más la necesitaba y sin conocerme, me brindó su apoyo. Marta Rizo García, gracias, por compartir conmigo sus conocimientos, por siempre estar al pendiente de mis avances, por siempre responder tan claramente y a tiempo a mis dudas. Sé que sin usted, hubiera sido más complejo el proceso de titulación. Gracias por haber aceptado y haber dirigido mi proyecto de tesis. Me voy de la UACM con la satisfacción de saber que contamos con una de las mejores profesoras en estudios en Comunicación y Cultura no sólo en México, sino, en América Latina. Me siento muy orgullosa de pensar que tuve a la mejor directora de tesis, su responsabilidad conmigo me hizo comprometerme con usted al máximo, por su paciencia, esmero y contribución a resolver todos los obstáculos que juntas encontramos en este proceso, muchas GRACIAS.

Mi familia, parte importante de este paso que ahora doy. Sé que muchas veces diferimos en nuestras percepciones a la vida, todas ellas muy valiosas. A mi hermano Jesús

Martín Villarruel Soto que me impulsó a mantenerme y no desfallecer sin importar lo que pasara. A mi hermana Mercedes Guadalupe Villarruel Soto que me ayudó con sus consejos a inclinarme por las mejores decisiones. A mi hermana Lilia Gabriela Villarruel Soto por mantenerme siempre con los pies sobre la tierra. A mi hermano Leonardo Daniel Villarruel Soto por ayudarme a descubrir ese otro lado humanista con el que se debe de decir las cosas, a todos ustedes por su apoyo muchas GRACIAS. Mis padres, parte elemental de que yo haya llegado hasta este momento. Mi padre Leonardo Villarruel García y mi madre Mercedes Soto Berriel que me impulsaron, me concedieron la oportunidad y me ayudaron a terminar mis estudios, sin su beca, esfuerzo y enseñanzas hubiera sido más difícil. A mi mamá que siempre estuvo ahí escuchándome, aunque no me entendiera nada, ahí estaba dándome sus sabios consejos. A mi papá, a él, le debo todo lo que soy, su nobleza, sencillez y claridad con la que decía lo que pensaba me hicieron ser una mejor persona, la congruencia de lo que decía con sus actos me hicieron ser una persona responsable y disciplinada, de él, aprendí a no dejar ningún proyecto inconcluso, y así será hasta el final de los días. Nunca olvidaré tus palabras, gracias a ti, hoy termino esta meta que no sólo era mía, sino tuya también, lo logramos. Ya no alcanzaste a verme, pero sé que donde quiera que estés, estas muy orgulloso de mí. Por todas tus enseñanzas papá, muchas GRACIAS.

Por último y no por ello menos importante, me puede faltar dar gracias, a un hombre con el que espero y me permita pasar el resto de mi vida y el cual respeto inmensamente, Romel Velasco Hernández. A ti te conocí en un momento importante en la licenciatura. Fuiste tú, el que me estimuló y motivó a no quedarme con una sola idea y ver otras alternativas, tus charlas, argumentos y conocimientos me hicieron ver que la realidad es más compleja de lo que pensaba. Te doy gracias por tu tiempo, tus comentarios y por tu inmensa tolerancia, porque sé que fuiste tú, el que resentiste más mis ausencias, mis tristezas, mis frustraciones, mis alegrías y mis aciertos. Gracias por darme tus críticas, pese a las diversas diferencias que llegamos a tener, siempre estuviste cerca y al pendiente de lo que necesitaba. Le doy gracias a la vida, por haberte encontrado durante este mismo camino. Te doy GRACIAS a ti, por simplemente existir.

A todos ustedes, con un profundo respeto y un profundo acto de sinceridad les dejo ver mis más sinceros agradecimientos.

Juana Liset Villarruel Soto

## **DEDICATORIA**

Este proyecto está dedicado a:

**Sr. Leonardo Villarruel García**

Sé que siempre quisiste verme en esta etapa de mi vida, sé que anhelabas el momento en el que te mostrara este proyecto terminado. Ya no lo pudiste ver, pero quiero que quede plasmado tu nombre y sepa todo aquel que lea estas páginas, que fuiste tú el mejor papá del mundo y el hombre que siempre me impulsó para terminar este proyecto que me viste emprender, que por naturaleza del hombre, ya no pudiste verme culminar. Quiero que tu nombre quede grabado, en reconocimiento a mi amor por ti, a tu sabiduría y a tu esfuerzo, porque has dejado tu huella impregnada en mi alma. Ahora sabes que no fueron en vano tus desvelos.

Te amo padre, y ten por seguro que siempre estarás en mis pensamientos... para ti con todo mi esfuerzo, amor y cariño.

Juana Liset Villarruel Soto  
Julio 2014.

Introducción ..... 2

**CAPITULO 1.**

**CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO**

Pregunta de investigación general ..... 6

Preguntas de investigación particulares ..... 6

Objetivo general..... 6

Objetivos particulares ..... 7

1.1. Justificación

    1.1.1. *Justificación social* ..... 7

    1.1.2. *Justificación académica*..... 8

    1.1.3. *Justificación personal* ..... 9

**CAPÍTULO 2.**

**CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO: LA MIGRACIÓN EN CIFRAS**

2.1. Contexto geográfico del estado de Oaxaca ..... 10

2.2. Contexto sociodemográfico del estado de Oaxaca..... 10

2.3. Marginación en Oaxaca ..... 14

2.4. Población indígena de Oaxaca ..... 16

2.5. Causas de la migración ¿por qué la gente migra? ..... 18

2.6. Migración ..... 20

**CAPITULO 3.**

**ESTADO DEL ARTE**

3.1. Investigaciones basadas en comunicación interpersonal ..... 22

3.3. Investigaciones basadas en antropología social (migración- adaptación) ..... 30

**CAPÍTULO 4.**

**LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL INTERPERSONAL COMO ENFOQUE TEÓRICO DE LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL DE LAS MUJERES INDÍGENAS OAXAQUEÑAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO**

<b>4.1. LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL .....</b>	<b>44</b>
4.1.1. <i>¿Qué es comunicación? .....</i>	45
4.1.2. <i>La comunicación verbal y no verbal.....</i>	48
4.1.2.1. <i>Movimientos corporales o kinésica .....</i>	50
4.1.2.2. <i>El entorno y el uso del espacio (proxémica).....</i>	53
4.1.3. <i>Referentes teóricos para el abordaje de la comunicación interpersonal .....</i>	58
4.1.4. <i>Algunas generalidades del modelo orquestal propuesto por la escuela de Palo Alto .....</i>	59
4.1.5. <i>El interaccionismo simbólico.....</i>	60
4.1.6. <i>Aportaciones de Herbert Blumer al interaccionismo simbólico .....</i>	61
4.1.7. <i>Aportes generales de Erving Goffman al interaccionismo simbólico .....</i>	62
4.1.8. <i>Aportes generales de George Herbert Mead al interaccionismo simbólico .....</i>	64
4.1.9. <i>Síntesis: la utilidad de la Escuela de Palo Alto y el Interaccionismo Simbólico en la investigación .....</i>	66
<b>4.2. ¿QUÉ ES CULTURA? .....</b>	<b>67</b>
4.2.1. <i>Comunicación y cultura .....</i>	70
4.2.2. <i>Comunicación intercultural .....</i>	71
4.2.3. <i>Diferencias entre interculturalidad, multiculturalidad y pluriculturalidad .....</i>	73
4.2.4. <i>Principales aportes teóricos a la comunicación intercultural.....</i>	75
4.2.5. <i>Teoría de la Adaptación Transcultural de Young Yun Kim .....</i>	81
<b>4.3. DE LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL A LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL .....</b>	<b>89</b>
<b>CAPITULO 5.</b>	
<b>RUTA METODOLÓGICA: MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA EL ABORDAJE DEL OBJETO DE ESTUDIO</b>	
5.1. <i>Definición del método.....</i>	97
5.2. <i>Definición de técnicas de investigación .....</i>	98

5.3. Selección de informantes.....	100
5.4. Protocolos de observación participante e historia oral temática .....	102

## **CAPITULO 6.**

### **HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN**

6.1 Socialización primaria.....	113
6.2 Migración .....	121
6.3 Adaptación .....	124
6.4 Redes Sociales .....	130
6.5 Comunicación.....	133
6.5.1 Comunicación interpersonal autóctona .....	133
6.5.2 Comunicación interpersonal étnica .....	137
6.5.3 Comunicación intercultural .....	138
6.5.4 Medios de comunicación masiva étnica .....	142
6.5.5 Medios de comunicación masiva autóctonas .....	143

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>151</b>
--------------------------	------------

<b>Referencias Bibliográficas .....</b>	<b>157</b>
---	------------

## **Anexos**

## ÍNDICE DE TABLAS Y ESQUEMAS

### TABLAS

Tabla 1. Promedios de aprovechamiento del estado de Oaxaca en comparación con otros estados de la república mexicana (Pág. 12-13)

Tabla 2. Indicadores socioeconómicos del estado de Oaxaca (Pág. 14)

Tabla 3. Estados con mayor marginación y migración de la república mexicana (Pág.15)

Tabla 4. Grupos étnicos y sus regiones geográficas (pág. 17-18)

Tabla 5. Etapas del proceso de penetración social (Pág. 28)

Tabla 6. Aspectos puntuales de algunas actividades cotidianas de las mujeres oaxaqueñas en la cultura receptora y consumo de medios masivos de comunicación (Pág. 147)

### ESQUEMAS

Esquema 1. Primer modelo de Casmir y Asunción-Lande que explican el modelo de La Tercera Cultura (Pág. 78).

Esquema 2. Segundo modelo de Casmir y Asunción-Lande que explican el modelo de La Tercera Cultura (Pág. 79).

Esquema 3. Tercer modelo de Casmir y Asunción-Lande que explican el modelo de La Tercera Cultura (Pág. 81).

Esquema 4. Modelo de la teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim (Pág. 88).

Esquema 5. Modelo circular del proceso de comunicación interpersonal intercultural (Pág. 95).

# **INTRODUCCIÓN**

A lo largo del tiempo ha habido varias investigaciones antropológicas basadas en los elementos que inciden en la migración. Este último fenómeno funciona en este estudio como un marco de referencia para describir el proceso de comunicación interpersonal intercultural entre las mujeres indígenas de Oaxaca que migran al Distrito Federal y los habitantes que radican en la ciudad. Por tanto, la comunicación interpersonal intercultural en esta investigación se tomará como elemento principal para entender el proceso de adaptación transcultural de dichas mujeres. Las costumbres, los hábitos, las formas de pensamiento que cada individuo asume en su vida cotidiana parte de la cultura que ha interiorizado desde su socialización primaria. Por tanto es importante tomar en cuenta la cultura de cada sujeto, puesto que cuando se presentan las migraciones esta última puede modificarse para lograr que el inmigrante se adapte a las condiciones y normatividades que le ofrece la cultura receptora.

Por un lado, la manera como se comunican las personas, los elementos verbales y no verbales, los roles que asumen los participantes en diferentes momentos de la interacción casi siempre está mediada por su cultura y el contexto en el que se esté dando dicho intercambio. Al respecto, Francisco Raga (2005) señala que efectivamente la forma como una persona de una cultura en particular tiende a comunicarse parte de sus creencias y de lo que ha aprendido durante sus primeros años de vida. Por lo anterior, la importancia de describir el proceso de comunicación interpersonal intercultural, pues a raíz de la observación participativa y una serie de historias orales temáticas se podrá conocer cómo son las interacciones a las que se enfrentan algunas mujeres migrantes y qué elementos de su cultura son trastocados.

Por otro lado, esta investigación en un primer momento se centra en la comunicación interpersonal, para después, pasar a la comunicación intercultural, puesto que esta última no puede concebirse sin la primera. En la comunicación interpersonal no sólo se toma en cuenta el mensaje verbal sino también los intercambios no verbales que emiten diferentes significaciones en relación al contexto, espacio y situación presentes en la interacción. La comunicación intercultural puede ser eficaz o conflictiva dependiendo del diálogo, de la disposición y el encuentro que tengan las personas con culturas disímiles. Uno de los objetivos del estudio de la comunicación intercultural es comprender qué sucede cuando dos o más personas de diferente cultura intercambian mensajes (Casmir y Asunción-Lande, en Rodrigo, 1999).

Describir el proceso de comunicación interpersonal intercultural es más complejo de lo que se puede percibir, puesto que la presencia de un desconocido, de una cámara o grabadora que incomode a las personas suelen modificar el discurso e intercambios que comúnmente tienen si no hubiese algo que afecte su actuar frente al otro. Por ello, en esta investigación se deben tomar en cuenta las posibles limitaciones que pudiera traer consigo la descripción de las relaciones sociales entre las mujeres indígenas frente a las personas nativas del Distrito Federal.

La investigación está dividida en siete capítulos. En el primero se presenta la construcción del objeto de estudio, es decir, el planteamiento de la investigación, y por qué es importante hacer una investigación desde esta perspectiva y no de otra. En el segundo capítulo se enumeran una serie de características del contexto socio-histórico del fenómeno, donde se presentan datos geográficos, sociodemográficos, grado de marginación, lugares donde los migrantes oaxaqueños llegan al Distrito Federal, población indígena y algunas posibles causas de la migración del estado de Oaxaca. En el tercer capítulo doy paso al estado del arte, en donde expongo investigaciones de otros autores desde dos líneas de investigación, la comunicación interpersonal, por un lado, y las migraciones, por el otro. En el cuarto capítulo se presenta el marco teórico de la investigación, dividido en tres grandes momentos: la comunicación interpersonal, la comunicación intercultural y la relación de ambos conceptos. En el siguiente capítulo se encuentra la estrategia metodológica con sus respectivas definiciones del método, técnicas y los protocolos pertinentes para llevar a cabo la presente investigación. El sexto capítulo se podrá encontrar el análisis e interpretación de la información obtenida del trabajo de campo, con base en los tópicos del marco teórico y los protocolos expuestos en la estrategia metodológica. En este apartado se expone algunos conceptos que se hicieron presente durante la recolección de la información, la historicidad particular de cada mujer oaxaqueña, la socialización primaria de las migrantes, el proceso migratorio, las redes sociales como factor que impulsa la adaptación, la comunicación autóctona, étnica e intercultural que se da en las diferentes interacciones a las que están expuestas las migrantes, los medios de comunicación masiva de la cultura receptora y los medios masivos de su comunidad; son algunos de los componentes que están presentes durante el la comunicación interpersonal intercultural de estas mujeres.

Por último, la investigación concluye con la exposición de algunos puntos a los que llegué sobre la comunicación interpersonal intercultural de las mujeres oaxaqueñas en su paso por la ciudad de México. Usualmente las migraciones son estudiadas desde un enfoque económico e

incluso sociológico y antropológico, en esta investigación la migración es retomada desde la comunicación, lo cual es un fenómeno poco frecuente y, que permite reflexionar porqué los sujetos actúan bajo determinada manera y en relación a ciertas necesidades que podrían estudiarse desde diversos enfoques, pero siempre, aunado a la comunicación, pues sin ésta no sería posible los diferentes intercambios a los que los individuos siempre están inmersos y expuestos.

**CAPÍTULO 1.**  
**CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO**

Como guía para esta investigación, he construido una serie de preguntas y objetivos que coadyuven a centrarme en ciertos elementos de la comunicación interpersonal e intercultural las cuales permitan identificar aquellos elementos culturales que perduran y/o se modifican en el proceso adaptativo de las mujeres indígenas a la cultura receptora. La comunicación presencial como el medio que hace posible la transculturalidad. Los conflictos a las que estas mujeres están expuestas en sus repetidas interacciones con nativos. Y la incorporación del discurso de los medios de comunicación de la sociedad receptora como representantes de las relaciones sociales de las mujeres oaxaqueñas con nativos según sea el tiempo de estancia en el Distrito Federal.

### **Pregunta de investigación general**

¿Cómo es el proceso de comunicación intercultural interpersonal entre las mujeres indígenas de Oaxaca que migran al Distrito Federal y los habitantes de la delegación Iztapalapa?

### **Preguntas de investigación particulares**

- 1.- ¿Cuáles son los referentes culturales que llevan a la práctica las mujeres indígenas de Oaxaca y los nativos durante sus procesos de comunicación interpersonal cotidiana?
- 2.- ¿De qué manera las mujeres indígenas oaxaqueñas modifican sus referentes culturales e incorporan a su vida cotidiana nuevas prácticas de la cultura receptora? ¿Qué papel juega esta incorporación en su adaptación a la ciudad?
- 3.- ¿Cuál es la disposición que ejercen las mujeres oaxaqueñas para adaptarse a las nuevas experiencias?
- 4.- ¿Cuáles son los posibles conflictos de carácter comunicacional a los que se enfrentan las mujeres indígenas de Oaxaca en el marco de la adaptación transcultural en su proceso de comunicación interpersonal con los nativos?
- 5.- ¿Qué diferencias se observan en las mujeres indígenas migrantes en la incorporación de discursos mediáticos de la sociedad receptora según su tiempo de estancia en esta sociedad?

### **Objetivo general**

Describir el proceso de comunicación intercultural interpersonal entre las mujeres indígenas de Oaxaca que migran al Distrito Federal y los habitantes de la delegación Iztapalapa.

## **Objetivos particulares**

- 1.- Identificar los referentes culturales que llevan a la práctica las mujeres indígenas de Oaxaca y los nativos durante sus procesos de comunicación interpersonal cotidiana.
- 2.- Identificar las formas en que las mujeres indígenas oaxaqueñas modifican sus referentes culturales e incorporan a su vida cotidiana nuevas prácticas dadas en la cultura receptora, para hacer posible la adaptación a la ciudad.
- 3.- Conocer la disposición que ejercen las mujeres oaxaqueñas para adaptarse a las nuevas experiencias.
- 4.- Identificar los posibles conflictos de carácter comunicacional a los que se enfrentan las mujeres indígenas de Oaxaca en el marco de la adaptación transcultural en su proceso de comunicación interpersonal con los nativos.
- 5.- Reconocer las diferencias que se observan en las mujeres indígenas migrantes en la incorporación de discursos mediáticos de la sociedad receptora según el tiempo de estancia en esta sociedad.

## **1.1. JUSTIFICACIÓN**

### ***1.1.1. Justificación social***

Investigar sobre el proceso de comunicación interpersonal intercultural entre mujeres indígenas de Oaxaca que migran al Distrito Federal y los habitantes que radican en la ciudad me parece de suma importancia, ya que según cifras del INEGI un gran número de habitantes de otros estados migran a la ciudad, incluido Oaxaca, en el quinto lugar con 167 889 habitantes de las cuales 93 188 son mujeres (INEGI, 2010). Es así como me doy cuenta del número de mujeres que migra, sea esta la causa que sea, e intentan instalarse en una nueva cultura, cuya adaptación dependerá en la manera en cómo las migrantes entiendan la normatividad del nuevo entorno a partir de la comunicación. Se preguntarán por qué centrarme en el estado de Oaxaca y no en el estado de Guerrero que ocupa el primer lugar de migración y marginación. Oaxaca, aunque ocupa el quinto lugar en migración al Distrito Federal, es el primer estado de la República en el que llegan a vivir

un gran número de hombres y mujeres a instalarse a la delegación Iztapalapa, pese a que esta entidad es una de las delegaciones con mayor grado de marginación (CONEVAL, 2011).

El fenómeno de la migración es mucho más complejo que conocer por qué los migrantes dejan su lugar de origen. Consciente o inconscientemente los migrantes no sólo se tienen que adaptar a las costumbres del nuevo lugar de acogida, sino que además se enfrentan a un nuevo proceso de interacción, con personas de diferente cultura, que muchas veces pueden terminar en malos entendidos o posibles conflictos. La estancia de las migrantes en la cultura receptora puede modificar las relaciones personales de éstas con los nativos y, viceversa.

Por ello, describir el proceso de comunicación interpersonal entre nativos y mujeres migrantes permitirá conocer de cerca el complejo fenómeno de la comunicación interpersonal intercultural. Poniendo énfasis en esta última se podrá visualizar el proceso de negociación de sentido desde su bagaje cultural. Asimismo, se podrán identificar los posibles conflictos de comunicación a los que se enfrentan las mujeres migrantes y el grado de adaptación transcultural de dichas mujeres al lugar de acogida.

### ***1.1.2. Justificación académica***

Realizar una investigación sobre la comunicación interpersonal nos permite acercarnos a analizar y a observar cómo se dan las diferentes interacciones cara a cara entre los sujetos. Pero además, estudiar la comunicación intercultural nos lleva a pensar que los malos entendidos y conflictos que se pudieran originar en la interacción entre los participantes de distinta cultura pueden estar sustentados desde lo que han aprendido en su socialización primaria. Asimismo, me parece importante hacer investigaciones de comunicación interpersonal desde la perspectiva de la comunicación y no dejarlo sólo en manos de otras disciplinas. Comprender el actuar y la acción social de cada individuo nos permite considerar a la comunicación como el medio para satisfacer muchas necesidades que tiene el hombre ante la magnitud de situaciones y momentos por lo que pasa en sus múltiples etapas de la vida.

Hacer una investigación de este tipo permite aportar al ámbito de la comunicación interpersonal intercultural una perspectiva metodológica diferente, ya que es poco frecuente que se estudie este fenómeno desde la metodología cualitativa, casi siempre se encuentran estudios de la migración desde un enfoque cuantitativo que miden el número de migrantes y el por qué la

gente migra. Retomarlos desde la metodología cualitativa se podrá describir a fondo las relaciones sociales, la modificación de referentes culturales, la posible integración y adaptación que probablemente muchos inmigrantes pasan cuando se desplazan a una nueva cultura. “Los estudios de comunicación intercultural pretenden comprender qué sucede cuando los seres humanos de diferentes culturas se reúnen, interactúan e intentan resolver los problemas en distintas interrelaciones” (Casmir y Asunción-Lande, en Rodrigo, 1999: 17).

### ***1.1.3. Justificación personal***

En una ocasión, durante la licenciatura, realicé junto con unos compañeros un trabajo de comunicación intercultural donde el tema era el análisis de un conflicto intercultural dentro de una pareja mexicana que co-habita en la delegación Iztapalapa; el trabajo se realizó con el apoyo de la teoría de la adaptación transcultural de Yun Kim (1988). Los resultados de ese trabajo fueron que el proceso de adaptación de los “forasteros” (término que utiliza Yun Kim) está ligado intrínsecamente con las primeras personas con las que el migrante tiene contacto. Pero además, el análisis de la teoría reflejaba que la comunicación era fundamental para que el migrante pudiera relacionarse con otras personas y modificara sus costumbres, al mismo tiempo que adoptara otras que le permitieran adaptarse a la cultura receptora.

Dentro de la metodología se hicieron entrevistas semi-estructuradas a los nativos, y se descubrió que ellos ayudaban al migrante a acoplarse al lugar, pero que además influían en ellos para modificar ciertas costumbres concibiendo la realidad de otra manera a la que ellos estaban acostumbrados. Finalmente se analizó qué tanto los medios de comunicación masiva afectaban la forma de ver de los “autóctonos” (nativos) y cómo eso influía o no en la adaptación transcultural de esa pareja.

Es a partir de entonces que me surge el interés de poner atención en la comunicación interpersonal, puesto que resulta importante dar cuenta de los diferentes momentos del proceso de interacción entre nativos y migrantes. Sus conflictos y la manera en cómo se negocian, o en el peor de los casos, la apatía, o disposición de las migrantes para adaptarse a la sociedad receptora.

**CAPÍTULO 2.**  
**CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO: LA**  
**MIGRACIÓN EN CIFRAS**

En este apartado se presentan datos que nos ayudan a comprender de manera general el contexto geográfico, sociodemográfico, el grado de marginación, migración, datos acerca de la población indígena de Oaxaca, así como las posibles causas que llevan a las personas dejar su lugar de origen, con la finalidad de comprender algunas condiciones sociales, económicas y culturales del estado de Oaxaca.

## **2.1.CONTEXTO GEOGRÁFICO DEL ESTADO DE OAXACA**

Explicar de manera general las condiciones geográficas en las que se encuentra el estado de Oaxaca permitirá al lector formarse una idea básica de la composición territorial de este Estado. Margarita Alvarado, en su investigación “Migración y pobreza en Oaxaca”, señala que el estado de Oaxaca abarca una extensión de 95 345 kilómetros cuadrados, que representa el 4.8 % de la superficie total del país. La división política del estado es la más complicada de toda la República mexicana, puesto que Oaxaca está conformada por 570 municipios, 30 distritos y 8 regiones. Las regiones en las que se divide el estado son: Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Norte, Sierra Sur, y Valles Centrales (Alvarado, 2004: 85). El estado de Oaxaca colinda con los estados de Veracruz al norte, Chiapas al este, Puebla al noroeste y Guerrero al oeste. En el apartado de población indígena de este mismo capítulo, se podrá encontrar las regiones a las que cada cultura étnica pertenece.

## **2.2. CONTEXTO SOCIODEMOGRÁFICO DEL ESTADO DE OAXACA**

Según datos del INEGI 2010, la población total de la entidad oaxaqueña es de 3 801 962 habitante, de los cuales 1 819 008 son hombres, y 1 982 954 son mujeres, lo que significa que hay 92 hombres por cada 100 mujeres. A nivel educativo Oaxaca es una de los estados con un alto índice de Población analfabeta. Según el INEGI (2010) la proporción de población analfabeta de 15 años y más por nivel de instrucción es de 16.3. La gente que no cuenta con un grado de escolaridad es de 13.8. En educación básica el porcentaje es de 61.6. En estudios

técnicos o comerciales es de 0.1. En lo que se refiere a nivel medio superior la muestra es de 14.2 y, finalmente, de educación superior, ya sea licenciatura, maestría o doctorado, Oaxaca se encuentra en el rango de porcentaje de 9.9. (INEGI, 2010:48). Si comparamos estas cifras con los índices a nivel nacional, la población oaxaqueña ocupa el segundo lugar más bajo en promedio de escolaridad, sólo después de Chiapas con 6.7 (véase tabla 1).

**Tabla 1 Promedios de aprovechamiento del estado de Oaxaca en comparación con otros estados de la república mexicana**

<b>ENTIDAD FEDERATIVA 2010</b>	<b>Año 2010</b>
<b>Distrito Federal</b>	10.5
<b>Nuevo León</b>	9.8
<b>Coahuila de Zaragoza</b>	9.5
<b>Baja California Sur</b>	9.4
<b>Sonora</b>	9.4
<b>Baja California</b>	9.3
<b>Aguascalientes</b>	9.2
<b>México</b>	9.1
<b>Quintana Roo</b>	9.1
<b>Sinaloa</b>	9.1
<b>Tamaulipas</b>	9.1
<b>Colima</b>	8.9
<b>Morelos</b>	8.9
<b>Querétaro</b>	8.9
<b>Chihuahua</b>	8.8
<b>Jalisco</b>	8.8
<b>Tlaxcala</b>	8.8
<b>Nacional</b>	<b>8.6</b>
<b>Durango</b>	8.6
<b>Nayarit</b>	8.6

<b>Tabasco</b>	8.6
<b>Campeche</b>	8.5
<b>San Luis Potosí</b>	8.3
<b>Yucatán</b>	8.2
<b>Hidalgo</b>	8.1
<b>Puebla</b>	8.0
<b>Zacatecas</b>	7.9
<b>Guanajuato</b>	7.7
<b>Veracruz de Ignacio de la Llave</b>	7.7
<b>Michoacán de Ocampo</b>	7.4
<b>Guerrero</b>	7.3
<b>Oaxaca</b>	<b>6.9</b>
<b>Chiapas</b>	6.7

Fuente: elaboración propia con datos del Censo del INEGI 2010.<sup>1</sup>

En cuanto a la población activa, datos proporcionados por el INEGI en una proporción de 14 y más años de edad muestran que en el trimestre octubre-diciembre de cada año, Oaxaca ocupa un índice alto de participación económicamente activa con 61.2%; en lo que respecta a nivel nacional, las cifras muestran 59.5%. De esta manera observamos que existe un alto índice de población oaxaqueña activa que rebasa las cifras a nivel nacional. En la población oaxaqueña económicamente activa por sexo las cifras arrojan que el 78.9 % de los hombres laboran en la entidad, mientras que de las mujeres, el 46.3 trabaja en la entidad. El porcentaje de empleados oaxaqueños se registra con un 4.0%; trabajadores por cuenta propia oscilan con 38.3%; trabajadores subordinados y remunerados 41.0%; trabajadores no remunerados 16.7% y la población desocupada es de 2.9%. La población no económicamente activa se registra con 38.8% (INEGI, 2011). Los datos anteriormente mencionados reflejan que Oaxaca es un estado productivo en cuanto a índice de población activa, sin embargo, es uno de los estados con un alto grado de marginación y por tanto de migración.

---

<sup>1</sup> En esta investigación he retomado datos estadísticos de migración y población y vivienda del INEGI pertenecientes a los años 2005 y 2010. "El INEGI genera estadísticas de migración a través de los Censos y Conteos de Población y Vivienda, ambos, se realizan cada diez años; los Censos en los años terminados en cero y los Conteos en los años terminados en cinco, por lo que el próximo a realizarse será el Censo de Población y Vivienda 2015". Centro de Atención de INEGI [atencion.usuarios@inegi.org.mx](mailto:atencion.usuarios@inegi.org.mx)

## 2.3.MARGINACIÓN EN OAXACA

Según el Conapo 2010, Oaxaca ocupa el tercer lugar de marginación a nivel nacional, después de Guerrero y Chiapas (Conapo, 2010). A continuación se muestra un listado con las categorías que construyó el Conapo acerca de las condiciones socioeconómicas del estado de Oaxaca.

**Tabla 2 Indicadores socioeconómicos del estado de Oaxaca**

<b>Entidad federativa</b>	<b>Oaxaca</b>	<b>Nacional</b>
<b>Población total</b>	3 801 962	112 336 538
<b>Población de 15 años o más analfabeta %</b>	16.38	6.93
<b>Población de 15 años o más sin primaria completa %</b>	33.85	19.93
<b>Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado %</b>	4.01	3.57
<b>Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica %</b>	4.93	1.77
<b>Ocupantes en viviendas sin agua entubada %</b>	23.66	8.63
<b>Viviendas con algún nivel de hacinamiento %</b>	96.53	36.53
<b>Ocupantes en viviendas con piso de tierra %</b>	19.33	6.58
<b>Población en localidades con menos de 5 000 habitantes %</b>	61.51	28.85
<b>Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos %</b>	57.77	38.66
<b>Índice de marginación</b>	2 .14624	
<b>Grado de marginación</b>	Muy alto	
<b>Índice escala 0 a 100</b>	80.48	
<b>Lugar que ocupa en el contexto nacional</b>	3	

Fuente: Elaboración propia con datos de el Conapo 2010.

Como se observa en la tabla anterior, podemos deducir que Oaxaca es uno de los estados con mayor marginación a nivel nacional, puesto que el índice de marginación oscila entre 2.14624 siendo éste un estado con un grado muy alto de marginación. Ahora bien, si se toman en cuenta las categorías construidas por el Conapo en relación con los indicadores socioeconómicos nacionales, Oaxaca rebasa las cifras a nivel nacional y se posiciona en el tercer lugar de marginación en comparación con los demás estados de la república mexicana (véase tabla 2).

Es importante mencionar que existen múltiples factores de por qué la gente migra, sin embargo, según el conapo (2010) los estados con mayor marginación son: Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Veracruz (Ignacio de la Llave), Puebla e Hidalgo; los tres primeros registran un grado muy alto de marginación, mientras que los demás registran un grado de marginación alto (véase tabla 3). Tanto es así que según los datos obtenidos por el INEGI a nivel nacional los estados con mayor marginación son aquellos estados que más migran al Distrito Federal, por tanto el factor económico es una de las características por la que la gente migra, pero, no es el único (CONAPO, 2010).

**Tabla 3. Estados con mayor marginación y migración de la república mexicana**

<b>ENTIDAD FEDERATIVA CON MAYOR MARGINACIÓN</b>	<b>ÍNDICE DE MARGINACIÓN (CONAPO)</b>	<b>GRADO DE MIGRACIÓN (INEGI)</b>
<b>Guerrero</b>	2.53246	muy alto
<b>Chiapas</b>	2.31767	muy alto
<b>Oaxaca</b>	2.14624	muy alto
<b>Veracruz (Ignacio de la Llave)</b>	1.07546	alto
<b>Puebla</b>	0.71224	alto
<b>Hidalgo</b>	0.66143	Alto

Fuente: Elaboración propia con datos de el Conapo e INEGI 2010.

Por lo anterior, se puede deducir que los más pobres son los que más migran, puesto que muchas personas que no tienen los recursos económicos elementales para satisfacer sus necesidades básicas dejan sus comunidades, en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, ¿esto es así?

Una investigación de Margarita Alvarado demuestra lo contrario a esta afirmación. En su indagación se revelan datos del municipio más pobre de Oaxaca (Mixteca Oaxaqueña), se indican los municipios más marginados y con ello se revisa el grado de migración. Las conclusiones a las que llegó la autora fue que no migran los pobres en extremo, ya que éstos no tienen los recursos económicos para poder solventar los gastos de una migración; no obstante, afirma que las condiciones económicas sí influyen en el fenómeno de la migración, pero existen otros elementos que hacen posible el desplazamiento.<sup>2</sup>

## **2.4. POBLACIÓN INDÍGENA DE OAXACA**

Se sabe que dentro de la migración oaxaqueña un gran número de mujeres son las que más migran con respecto de los hombres; de ahí la pertinencia de exponer brevemente el porcentaje de población indígena migrante que se traslada a la ciudad. El fenómeno de la migración ha ocasionado que en las zonas metropolitanas residan miembros de grupos indígenas del país. Es relevante mencionar que la mayor parte de la población hablante de lengua indígena de 5 años y más en el Distrito Federal, procede de otras entidades del país, pues datos publicados por el INEGI aseguran que la población de cinco años y más de Hablantes de Lengua Indígena en el Distrito Federal es de 1.5% (INEGI, 2010). La población total a nivel nacional indígena migrante al Distrito Federal, según datos publicados por el INEGI (2005), oscila en 118 424, de los cuales 55 487 son hombres y 62 937 son mujeres, por lo que hay 113 mujeres por cada 100 hombres (INEGI, 2005: 484).

Al respecto Miguel Berumen, colaborador de la *Revista Académica de Economía*, señala que existe un [...] “desarraigo de la Población Hablante de Lengua Indígena de 5 años y más, emigrando a poblaciones más grandes que, supuestamente les permitirán otras opciones de vida y que no tienen en sus lugares de origen; tal situación conlleva a la vez, a un paulatino proceso de pérdida de costumbres y tradiciones” [...] (Berumen, 2008).

---

<sup>2</sup> Para mayor información, consultar Alvarado, M. (2008), “Migración y pobreza en Oaxaca”, en *El cotidiano: revista de la realidad mexicana actual*. Vol. 23, núm. 148. Pp. 85-94, en especial 89.

Ahora bien, según cifras del INEGI (2010), la proporción de la población de lengua indígena en Oaxaca es de 34.2 %. Se trata del primer estado con mayor población a nivel nacional de lengua indígena; le sigue Yucatán con 30.3% y Chiapas con 27.2%.

Miguel Berumen asevera que según cifras del II Censo de Población y Vivienda 2005 la población hablante de lengua indígena oaxaqueña de 5 y más años es de 1 091 502, de los cuales 519 630 son hombres y 571 872 son mujeres; por lo que hay más mujeres de habla indígena que hombres.

El autor señala que existen 16 etnias en el estado de Oaxaca; sin embargo, encontró en la Ley de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado, en su artículo 16, sólo 15 pueblos indígenas, por índice alfabético: Amuzgos, Cuicatecos, Chatinos, Chinantecos, Chocholtecos, Chontales, Huaves, Ixcatecos, Mazatecos, Mixes, Mixtecos, Nahuas, Triques, Zapotecos y Zoques (Berumen, 2008). Por su parte, la Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2010) sólo enuncia trece pueblos indígenas, los mismos que registra la Ley de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado, con excepción de los Nahuas y de los Zoques (CDI, 2010).

Para esta investigación, mis informantes pertenecen a dos grupos étnicos lingüísticos: Mazatecos y Chinantecos. El primero ubicado en la región geográfica de Cañada y Golfo y el segundo en el Golfo, Sierra Norte y Cañada, como se puede observar en la siguiente tabla:

**Tabla 4. Grupos étnicos y sus regiones geográficas**

<b>GRUPOS ÉTNICOS DEL ESTADO DE OAXACA</b>			
<b>Grupo étnico-Lingüístico</b>	<b>Regiones geográficas</b>	<b>Grupo étnico-Lingüístico</b>	<b>Regiones geográficas</b>
Zapotecos	Valles Centrales, Istmo de Tehuantepec, Sierra Sur, Sierra Norte, Costa y Golfo	Cuicatecos	Cañada
Mixtecos	Mixteca, Valles Centrales, Sierra Sur, Costa y Cañada	Huaves	Istmo de Tehuantepec
Mazatecos	Cañada y Golfo	Nahuas	Cañada, Golfo y

			Mixteca
Chinantecos	Golfo Sierra Norte y Cañada	Zoques	Istmo de Tehuantepec
Mixes	Sierra Norte, Istmo y Sierra Sur	Chontales	Sierra Sur e Istmo
Chatinos	Sierra Sur y Costa	Amuzgos	Sierra Sur
Triquis	Sierra sur y Mixteca	Chochos	Mixteca

Elaboración propia con datos obtenidos por PROPIM 1998.

## 2.5.CAUSAS DE LA MIGRACIÓN. ¿POR QUÉ LA GENTE MIGRA?

Existen diferentes investigaciones tratando de responder por qué las personas migran. Esta pregunta puede contestarse de muchas maneras. Es verdad que las personas que migran son aquellas con acceso a algunos recursos, tal y como lo menciona Margarita Alvarado. Buscan ya sea en lo económico, en lo personal, o en lo familiar, algo distinto, diferente, que no pueden alcanzar dentro de su comunidad; por ello, deciden salir de su entorno y enfrentarse a un proceso de adaptación para lograr sus objetivos.

Donato Ramos, en su investigación sobre la sierra Norte de Oaxaca, propone ver a la migración en tres grandes bloques que posiblemente abarcan algunas características de este fenómeno: físico-naturales, socioeconómicas y psicológicos (Ramos, 1993). El primer bloque se refiere a las condiciones climáticas del lugar, a los recursos naturales y al relieve, pero principalmente al “acceso y productividad de los territorios”. Es decir, si las tierras de ciertas comunidades no son aptas como materia prima para la sobrevivencia de la población, las personas tienden a buscar otros territorios que les proporcionen las condiciones básicas para vivir, o en el peor de los casos, migran a otros lugares para poder cubrir dichas necesidades. Para Ramos este bloque debe estudiarse a partir del espacio y tiempo aunado a las condiciones económicas y sociales para explicar el proceso de migración. El segundo bloque hace una distinción en las características jerárquicas entre las comunidades rurales y aquellas personas que cuentan con los recursos económicos más favorables. En otras palabras, las condiciones económicas explícitas en algunas comunidades diferencian y clasifican en mayor o en menor medida a las personas, lo cual obliga a determinadas personas o familias migrar para buscar una

mejor calidad de vida. El tercer bloque parte de la individualidad de cada persona, del impacto de la migración en la concepción de la realidad, es decir, la modificación y reacción que algunas personas le dan a las cosas materiales una vez que algún miembro de su comunidad regresa y lleva consigo un teléfono celular, ropa nueva, autos, etc. Asevera el autor que este aspecto puede influir en las personas que no han migrado para que les surja la inquietud de migrar y buscar nuevas modificaciones que logren cubrir esas “necesidades”.

Por su parte, Margarita Alvarado considera la migración como un “fenómeno complejo y por tanto no puede ser explicado por una sola condición” (2008: 94). La pobreza es una de muchas condiciones que llevan al humano a migrar, pero no se debe dejar a un lado otras situaciones importantes para entender el proceso migratorio, entre ellas el papel de las redes sociales y familiares, vínculos inseparables y fundamentales a los que se enfrenta el migrante (Alvarado, 2008: 94). Otras de las situaciones que se deben de tomar en cuenta son las características generales del sector agrícola, “el desarrollo económico en Oaxaca tiene como elemento central las actividades del campo, lo cual no ha logrado un desarrollo productivo” (Alvarado, 2008: 89). El empleo y educación son otras situaciones que no se deben dejar de lado.

De esta manera podemos dar cuenta que la migración es multifactorial, que va desde la condición económica, familiar, individual, social, etc. Es importante mencionar que en este trabajo no se profundizará en esta vertiente de la antropología social, es decir, no es el objetivo, para este caso particular, hacer un análisis profundo sobre las causas de la migración, pero en el momento de analizar la comunicación interpersonal intercultural de las mujeres oaxaqueñas y su interacción con los nativos se conocerá aquellas situaciones por las que las mujeres oaxaqueñas pasaban en sus comunidades, las hicieron migrar y enfrentarse a un nuevo proceso de interacciones. Además de las causas migratorias arriba mencionadas, existen otros factores que fomentan los desplazamientos; en este apartado sólo se tomó una muestra pequeña para ilustrar algunas posibles causas de la migración.

## 2.6.MIGRACIÓN

Alvarado señala que Oaxaca es uno de los estados con mayor número de población que migra a Estados Unidos. Por ello, plantea tres tipos de migración: internacional, interestatal e interregional. La primera se refiere a aquellas personas que dejan Oaxaca y migran hacia la frontera norte. La segunda, basada en la migración de diversas entidades de Oaxaca que se trasladan a otros lugares del país, como el Distrito Federal, Sinaloa, Baja California, etc. La última alude a las personas que migran hacia otras regiones, en especial a la zona agrícola de la costa como: el Papaloapan y la Ciudad de Oaxaca (Alvarado, 2004: 85,86).

La presente investigación se centrará en la migración interestatal, específicamente el desplazamiento de mujeres indígenas de Oaxaca que llegan al Distrito Federal. A continuación se enunciarán datos sobre los cinco principales estados, entre ellos Oaxaca, que migran a la ciudad, y también se mencionará en qué delegación principalmente la población oaxaqueña se instala.

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2010, llegaron de otras ciudades a vivir al Distrito Federal un total de 187 363 personas. Según las cifras estimadas por el INEGI, 167 889 personas del estado de Oaxaca migraron al Distrito Federal, de las cuales 74 701 son hombres y 93 188 son mujeres. De esta manera observamos que las mujeres son las que más migran a la ciudad (INEGI, 2010).

La principal delegación donde se instala la población oaxaqueña cuando llega al Distrito Federal es la delegación Iztapalapa, con 51 840 personas, de los cuales 24 095 son hombres y 27 745 son mujeres. La segunda delegación donde llegan más oaxaqueños es la delegación Gustavo a Madero con 3 844 oaxaqueños, de los cuales 1 676 son hombres y 2 168 son mujeres. La tercera delegación que se identifica con más migración oaxaqueña es la demarcación de Tlalpan con un total de 14 625 personas, de los cuales 6 466 son hombres y 8 159 son mujeres (INEGI, 2010). Este trabajo se situará en la delegación Iztapalapa, ya que como se menciona es una de las principales entidades del Distrito Federal donde llega un gran número de mujeres provenientes de Oaxaca.

**CAPÍTULO 3.**  
**ESTADO DEL ARTE**

En el presente apartado se presentan una serie de investigaciones y/o aportaciones que se han hecho en torno a la interacción cara a cara, al desarrollo del conflicto dentro del proceso de comunicación interpersonal y la migración, este último, como parte del proceso de adaptación de las personas que dejan sus lugares de residencia y se enfrentan a nuevas y muchas veces diferentes interacciones. En esta sección se hace referencia a los objetivos, la metodología, la propuesta y las conclusiones a las que llegan cada uno de los autores revisados en sus indagaciones.

### **3.1. INVESTIGACIONES BASADAS EN COMUNICACIÓN INTERPERSONAL**

Francisco Raga Gimeno, en su libro (2005) *Comunicación y cultura, propuesta para el análisis transcultural de las interacciones comunicativas cara a cara*, hace una propuesta metodológica que permite analizar la interacción comunicativa en las diferentes culturas. Es importante señalar que el autor propone explicar las interacciones comunicativas, cómo se dan y cuál es el contenido que se establecen en las interacciones que pudiesen causar un posible conflicto entre los interlocutores. Pese al término que utiliza en el título de su escrito, señala que analizar los sujetos de diferentes culturas no es su objeto de estudio, más bien es un marco de referencia para analizar dichas interacciones comunicativas. Asimismo, señala que la manera en que una persona de una cultura en particular tiende a comunicarse, parte de sus creencias y lo que le han enseñado durante sus primeros años de vida. Por lo que al final de su investigación asevera que cada persona dice y actúa de determinada manera en relación a su cultura. Por ello aclara que la cultura de sus sujetos de estudios no será abordada en su investigación (Raga, 2005: 17). El objetivo de su investigación consiste en “ofrecer una serie de propuestas, a modo de guía, acerca de cómo describir grabaciones audiovisuales de interacciones comunicativas cara a cara, y cómo interpretarlas desde el punto de vista de sus valores sociales” (Raga, 2005: 11).

Por lo anterior, la descripción de la propuesta de análisis de la interacción se centra en cuatro aspectos que propone el autor para analizar las interacciones cara a cara. Asevera que todo “enunciado debe reunir una serie de características formales, y debe de ser enunciado por las personas indicadas en las situaciones indicadas” (Raga, 2005: 19). El autor parte de la teoría de las máximas conversacionales que propone Grice, ya que considera que a partir de ellas se

pueden encontrar los elementos que permitan comprender el éxito o fracaso de las interacciones comunicativas.

Por ello, Raga explica y plantea su investigación a partir de las máximas conversacionales, las cuales sitúa en cuatro fenómenos comunicativos. El primero en una conversación de amigos, el segundo en la reunión de amigos en una partida de cartas, en la clase de matemáticas de educación media superior y finalmente en la apertura del curso académico de la universidad. Francisco Raga empieza su investigación analizando el discurso lingüístico de cada una de las situaciones anteriormente mencionadas; posteriormente describe el lenguaje no verbal a partir del material audiovisual que utilizó para describir las interacciones comunicativas. Posteriormente, el autor, adopta una perspectiva intercultural, a la hora de interpretar los valores sociales de los diferentes comportamientos comunicativos en donde el autor menciona datos etnográficos de las culturas de su interés.

La tesis del autor consiste en afirmar que:

Hay determinados comportamientos comunicativos, especialmente relevantes y objetivamente reconocibles, que tienen una relación directa con determinados valores sociales y que, por tanto, varían en la medida en que las diversas culturas presentan diferencias respecto al peso específico de tales valores. Dicho de otra manera, no es injustificado decir que una cultura dada se caracteriza por determinados comportamientos comunicativos. De hecho, el reconocimiento de que, independientemente de nuestras características individuales, nuestro comportamiento comunicativo esta en parte condicionado por nuestra cultura es el primer y necesario paso para evitar o resolver los problemas de comunicación intercultural (Raga, 2005: 13).

A manera de conclusión, Raga considera que las máximas conversacionales se deben explicar de lo particular a lo general, ya que una vez analizadas las interacciones comunicativas desde el discurso y el lenguaje no verbal, propone analizar estas interacciones desde el modelo orquestal que plantea la escuela de Palo Alto, pues considera que todos los elementos que se establecen en las interacciones están intrínsecamente relacionados con otros elementos que juegan en la interacción de los interlocutores. El autor afirma que esta investigación no necesariamente se debe considerar específicamente en una cultura en particular, sino que analizar las interacciones cara a cara a partir de este enfoque podría ser considerado como una manera más de entender el proceso de comunicación interpersonal de diferentes personas con bagajes culturales distintos.

Se encontró otra investigación de Manuel Marroquín y Aurelio Villa (1995), quienes en su obra *La comunicación interpersonal, mediación y estrategias para su desarrollo*, exponen estrategias metodológicas para explicar el proceso de comunicación interpersonal e intrapersonal. El objetivo de su indagación se centra en desarrollar un instrumento de medida en relación a los términos de apertura y receptividad que se dan en el proceso de comunicación, que exponen de manera detallada dentro de su libro.

Marroquín y Villa afirman que la comunicación mal infundada, mal entendida o mal interpretada se debe en gran medida a la capacidad que los interlocutores tienen en su proceso de codificación y descodificación de los mensajes, a lo que llaman vacío interpersonal. Para explicar y hacer más comprensible esta idea, los autores proponen una serie de ejercicios para observar qué tanto el emisor es consciente de sus intenciones y el receptor qué tanto es sensible a una adecuada interpretación. Los ejercicios que proponen los autores consisten en plantear una situación, hacer breves preguntas a quien se le esté exponiendo la situación y preguntar cómo reaccionaría en caso en que él o ella estuvieran en esa situación. Posteriormente, se compara si efectivamente lo que los participantes dijeron es la misma intención que se expresa en la situación expuesta para el análisis.

Dentro de esta misma investigación los autores plantean los posibles riesgos de la comunicación interpersonal, por lo que enumeran tres elementos que se pueden encontrar dentro de los riesgos de la comunicación. 1.- El miedo a vernos rechazados, 2.- El temor a causar una impresión que no corresponda a nuestra propia imagen. 3.- El temor al cambio. Para comprobar estos elementos organizan grupos de enfoque: primero se les da a los participantes un instrumento cuantitativo con el fin de calificar hasta qué punto se da el riesgo en la comunicación de los participantes, después, éstos exponen en parejas sus respuestas y finalmente en grupo.

La metodología a la que se recurre es al método cuantitativo, con instrumentos de aplicación y al método cualitativo en donde prevalece el grupo de enfoque. La muestra que se seleccionó fue a un número de centros de enseñanza de las tres capitales de la comunidad Autónoma Vasca en España, hombres y mujeres de edades similares y de diferentes niveles académicos, pues los participantes fueron de nivel bachillerato superior o según las enseñanzas que se impartieran en los centros.

Marroquín y Villa llegan a la conclusión que las categorías de análisis que presentaron para entender la comunicación interpersonal e intrapersonal (el vacío comunicacional y el riesgo en la comunicación) son elementos que visualizan más allá de lo que se puede ver superficialmente en la comunicación humana, reiterando en todo momento sus hipótesis expuestas.

Por otra parte, la investigación de Imelda Rodríguez y de María Hernández, titulada “Análisis de la comunicación no verbal de José Luis Rodríguez Zapatero” publicado en la *Revista Latina de Comunicación Social*, tiene como objetivo principal “averiguar si el [en ese entonces] presidente del gobierno español muestra un lenguaje gestual asociados a comportamientos agresivos (cabeza elevada e inclinada hacia atrás; mirada feroz; ceño fruncido; emoción colérica; palma de la mano cerrada con dedo apuntado; puño cerrado levantado y oscilante; ambos puños cerrados; ilustradores apuntadores; dedo índice amenazador y movimientos bruscos y agresivos) de forma reiterada y constante cuando habla de crisis económica [...] (Rodríguez, I y M. Hernández, 2011: 2). Las autoras plantean cinco aspectos que se deben de tomar en cuenta para analizar la comunicación no verbal: la kinésica, el físico, el paralenguaje, la proxémica, y el entorno. Esta investigación sólo se centra en la primera categoría pues afirman que la Kinésica aporta una mayor información acerca de las actitudes, estados, y emociones de los emisores, en este caso, José Luis Rodríguez Zapatero (Rodríguez y Hernández, 2011: 6).

Las hipótesis que se plantean las investigadoras son: 1.- “la comunicación no verbal de Rodríguez Zapatero presenta distorsiones en la ejecución de ambos lenguajes, verbal y no verbal, es decir, su comunicación no verbal niega o contradice en algún momento lo afirmado verbalmente”, 2.- “la comunicación no verbal del presidente del gobierno español se acentúa o modifica según los temas que desarrolle, es decir, Rodríguez Zapatero despliega un lenguaje no verbal diferenciado cuando habla de crisis económica, terrorismo o Unión Europea”, 3.- el jefe del Ejecutivo mantiene un lenguaje no verbal más agresivo o crispado cuando diserta sobre temas que preocupan especialmente a la opinión pública española como es el caso de la crisis económica” (Rodríguez y Hernández, 2011: 3).

La metodología que utilizan las autoras es cuantitativa, pues elaboraron una ficha de análisis de contenido para contar las veces que Rodríguez Zapatero suele reiterar sus movimientos corporales, gestuales y hasta su vestimenta. Se tomaron 90 emisiones informativas.

En la ficha de análisis aparece cada una de las categorías a analizar con sus respectivas sub-categorías. Gestos con la cabeza, mirada, cejas, boca, rostro, hombros, brazos, manos, ilustradores, dedos, gestos con el pecho, gestos con la espalda, movimiento en conjunto, aspecto físico y apariencia<sup>3</sup>.

En conclusión, las autoras afirman que Rodríguez Zapatero “mostró un comportamiento no verbal diferenciado”, con una carga de agresividad cuando habló sobre temas de crisis económica. En la mirada mostró una mirada feroz, que denota agresividad y enfado. Asimismo, José Luis Rodríguez Zapatero mostró una sonrisa “amortiguadora que disimula la inexistencia de sentimientos positivos; cuando habló de crisis y de política nacional”. En lo emocional, el político español se dejó ver menos alegre en determinados temas como política nacional, economía y de crisis. En los movimientos corporales se mostraron diferencias con respecto al lenguaje verbal y otras temáticas analizadas. En cuanto a sus movimientos en general se llegó a la conclusión de que el político utiliza un mayor índice de movimientos agresivo, es sí menos firme en otros temas pero nunca se mostró nervioso, finalmente Rodríguez Zapatero no expresó patrones de conducta diferenciado cuando hizo movimientos de cabeza, brazos y manos en sus reuniones públicas (Rodríguez y Hernández, 2011: 19). Esta investigación me parece importante describirla porque, por un lado, la comunicación no verbal es parte fundamental de cualquier comunicación interpersonal y aunque yo no me centraré explícitamente en la comunicación no verbal de mis informantes, si la retomaré para entender y descifrar ciertas posturas o acciones en el momento de la interacción. Por otro lado, la metodología que utilizan estas autoras me parece interesante, porque me dan un panorama general de lo que se debe tomar en cuenta cuando se estudia la comunicación no verbal, y aunque en esta indagación se haya retomado spots políticos, aún así, me permite tomar en cuenta algunas técnicas y consideraciones que permitan acercarme al análisis de esta forma de comunicación que casi nadie ha estudiado.

Por su parte, Carlos Fernando Collado y Laura Galguera García (2008) en su libro *La comunicación humana en el mundo contemporáneo* se centran en exponer “las características de la comunicación interpersonal, los elementos que motivan el desarrollo de una relación, factores que motivan el desarrollo cualitativo de las relaciones interpersonal, más allá de los inicios y el

---

<sup>3</sup> Para ver la matriz de análisis completa véase anexo 1 en: Rodríguez, I y M. Hernández (2011), “Análisis de la comunicación no verbal de José Luis Rodríguez Zapatero” en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 65. Pp. 436 a 449. Documento en línea disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/10/art3/911\\_Cervantes/33\\_Imelda.html](http://www.revistalatinacs.org/10/art3/911_Cervantes/33_Imelda.html). Recuperado el 25 de mayo de 2013, 12: 43 am.

debilitamiento y la ruptura de las relaciones comunicativas” (Fernández y Galguera, 2008: 38-40). En estos cuatro apartados los autores exponen una serie de conceptos para entender el proceso de comunicación humana. Los autores ponen énfasis en explicar la diferencia entre comunicación impersonal e interpersonal; las predicciones a las que recurren todo el tiempo las personas para comunicarse; y la información cultural y sociológica como un elemento más que influye en la comunicación. Según los autores, las relaciones interpersonales se llevan a cabo a partir de tres niveles: descriptivos, predictivos, explicativos. Las reglas preestablecidas de manera convencional son otros elementos que también influyen en la comunicación humana. Los autores proponen tres elementos que motivan el desarrollo de una relación comunicativa: proximidad, actitudes similares y complementariedad de necesidades (Fernández y Galguera, 2008: 38-40). Asimismo, plantean una serie de estrategias para obtener información en las interacciones iniciales, aseveran los estudiosos que cuando se está en una relación cara a cara lo primero que desean los interlocutores es reducir la incertidumbre, por ello, se busca cierto grado de información que reduzca la inseguridad.

Al respecto plantean seis aspectos que permiten obtener más información sobre cualquier interacción comunicativa: 1.- interrogación, 2.- autodescripción, 3.- autorrevelación, 4.- la estructuración del ambiente, 5.- identificación del engaño, 6.- prueba de la desviación. Estos seis puntos son herramientas que permiten acelerar el proceso de desarrollo de la relación (Fernández y Galguera, 2008: 41- 43). Finalmente, afirman los autores que la comunicación interpersonal necesariamente está regida por uno o más interlocutores y son sólo ellos los que deciden si quieren seguir participando o no en una relación comunicativa (Fernández y Galguera, 2008: 53).

Otra investigación teórica revisada de estos mismos autores, Carlos Fernández y Laura Galguera, se encuentra en su libro *Teorías de la comunicación*, donde abordan y explican de manera detallada la teoría de la penetración social expuesta por Altman y Taylor (1973). Esta teoría la emplean los autores para intentar entender y explicar el fenómeno de las relaciones interpersonales (Fernández y Galguera, 2009: 35). Fernández y Galguera exponen que la finalidad de Altman y Taylor en su teoría de la penetración social tiene como objetivo “comprender la cercanía relacional entre dos personas” (Fernández y Galguera, 2009: 36). Aseveran estos mismo que para hacer este estudio, Altman y Taylor hicieron una profunda investigación en torno a la “vinculación afectiva social” en diferentes parejas, a la cual llamaron “penetración social”.

La teoría de la penetración social está centrada en investigar la relación afectiva, el proceso donde los individuos pasan de una comunicación superficial a una comunicación más íntima. Fernández y Galguera citan a Adler y Towne y enuncian que la teoría de la penetración social recurre a los comportamientos verbales, al comportamiento no verbal y a los comportamientos como el espacio. Por ello, Fernández y Galguera consideran que esta teoría puede ser interesante de revisar pues es un “modelo para abordar el desarrollo de las relaciones” (Fernández y Galguera, 2009: 38).

Altman y Taylor consideran importante exponer la penetración social, ya que las relaciones entre las personas van pasando un proceso de comunicación, donde existen diversos niveles de intimidad, de intercambio o como estos teóricos le llaman de penetración social (Fernández y Galguera, 2009: 36). Por lo anterior, se exponen cuatro premisas para entender el grado de intimidad de los interlocutores en sus relaciones comunicativas, las cuales se exponen a continuación de manera textual: 1.-Las relaciones evolucionan de no íntimas a íntimas, 2.-El desarrollo relacional generalmente es sistemático y predecible, 3.-El desarrollo relacional incluye la despenetración y la disolución y 4.-La autorrevelación está en el núcleo del desarrollo de la relación. Lo anterior deriva en cuatro etapas que plantean Altman y Taylor, pues consideran que el “desarrollo de una relación es bastante sistemático” y si se toma como sujeto de estudio a los individuos, la complejidad deriva en saber si éstos deciden o no mantener una relación comunicativa, pues normalmente son decisiones que el individuo no toma a la ligera y tan rápido como se pudiese pensar (Fernández y Galguera, 2009: 37).

Las cuatro etapas que se proponen en la teoría de la penetración social consisten en: la orientación, el intercambio afectivo exploratorio, intercambio afectivo y el intercambio estable, mismas que se muestran en un esquema que Altman y Taylor diseñaron:

**Tabla 5. Etapas del proceso de penetración social**

<b>Orientación</b>	<b>Intercambio afectivo exploratorio</b>	<b>Intercambio afectivo</b>	<b>Intercambio estable</b>
<b>Revelar pequeñas partes de nosotros mismos a los otros.</b>	Emergencia de la personalidad de un individuo.	Comunicación espontánea: utilización de giros personales.	Comunicación eficiente; establecimiento de un sistema personal de comunicación.

Esquema tomado de Altman y Taylor 1973.

Fernández y Galguera creen que es importante revisar esta teoría para explicar de manera general las relaciones comunicativas, pues consideran que este modelo se puede aplicar de diversas maneras. Sin embargo, hacen una crítica a la teoría de la penetración social, pues afirman que otros especialistas en la comunicación interpersonal han criticado el modelo de Altman y Taylor, tanto en sus premisas como en sus etapas. No obstante, se afirma que pese a las críticas recibidas a este modelo de la penetración social ha sido retomado por otros investigadores.

En su libro *Los fundamentos, comunicación humana*, Margaret H. DeFleur (2005) y otros explican cómo manejar el conflicto entre los sujetos. La autora afirma que “a pesar de lo que se esté en juego, todos respondemos a la frustración con agresividad” (DeFleur, M. et al., 2005: 273). La hostilidad puede surgir en cualquier situación y por diversas razones, las personas no están exentas de enfrentarse a un conflicto en determinado momento de su vida. Los autores aseveran que existen dos tipos de conflicto (conflictos productivos, conflictos improductivo) y que los individuos dependiendo de la capacidad de comunicación y la situación en las que se encuentren inmersos en el momento del desacuerdo es como se llegará o no a resolver el conflicto. Lo anterior lo ejemplifican con experiencias de la vida cotidiana, tal es el caso de la relación sentimental de un matrimonio. Los autores sostienen que los participantes en la comunicación deben llegar a acuerdos, consensos y hasta negociaciones para poder tomar el conflicto como una experiencia productiva (DeFleur, M. et al., 2005: 273).

Las causas comunes del conflicto se derivan especialmente en cómo los comunicadores (emisor-receptor) interpretan el mensaje que transmiten y reciben durante un proceso de comunicación. Además los factores contextuales son otras de las causas que pueden derivar un conflicto, como es el caso de “escenarios físicos, situaciones socioculturales y relaciones sociales” en lo que la gente está inmersa (DeFleur et al., 2005: 278). La comunicación es el medio que se utiliza para que existan o no conflictos, al respecto señalan:

“Es obvio decir que los significados que la gente construye durante los procesos de comunicación pueden ser una causa primaria de conflicto. A menos que las personas se comuniquen entre sí, no hay manera de que inciden o participen en un conflicto. En este sentido, los significados que surgen cuando la gente no está de acuerdo, compite o se enoja son, como lo dicen los expertos en logística, una condición “necesaria” pero no “suficiente” Los desacuerdos de todo tipo son, de alguna manera, una consecuencia de la comunicación humana” (DeFleur et. al, 2005: 278).

En este texto se afirma que los factores que pueden generar el conflicto se encuentran dentro del contexto donde la comunicación se lleva a cabo; la situación sociocultural como las relaciones sociales juegan un papel importante en cómo se produce y se interpreta el mensaje, y el escenario físico es uno de los factores que influyen. Así, estos elementos son los que determinan el origen y la magnitud de los conflictos (DeFleur et. al., 2005: 279). Finalmente se concluye que la causa principal del conflicto son los problemas de comunicación; como ya se mencionó anteriormente, el contexto los objetivos o metas a alcanzar de las personas, las relaciones sociales, como la cultura son un estímulo más que permite que se origine el conflicto en los individuos (DeFleur et. al. 2005: 287).

### **3.2. INVESTIGACIONES BASADAS EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL (MIGRACIÓN-ADAPTACIÓN)**

Una investigación que se encontró, está enfocada en Huejotzingo del estado de Puebla; esta indagación tiene como objetivo conocer las diversas razones de la migración, y el contexto social e histórico de estos movimientos; sin embargo, la autora, Ludmila Borisovna, pone especial atención en conocer qué hay más allá de desplazarse de un lugar a otro, por lo que plantea resolver algunas preguntas que le ayuden a entender qué pasa una vez que la gente deja su hogar de origen. ¿Cuáles son las motivaciones que tiene la gente para migrar? ¿Cómo opera por un lado, la desorganización de la sociedad tradicional y, por otro, la imagen de la sociedad moderna como determinante de los procesos migratorios? ¿Qué factores racionales e irracionales intervienen en la decisión de migrar? ¿Qué contactos mantienen los migrantes con sus familias y amigos? ¿Cómo migran: individualmente, en familias, o en grupos? ¿Qué pasa con el migrante cuando llega a la ciudad? ¿Cómo se integra al medio urbano- industrial? ¿Qué factores inciden en su asimilación a la sociedad moderna? (Borisovna, 2002: 33). Estas preguntas las responde en la medida de lo posible a través de una metodología cuantitativa y cualitativa, ya que en su estudio utiliza encuestas profundas, entrevistas y en algunos casos a historias de vida.

La autora afirma que el factor económico y las condiciones históricas de los diferentes momentos en las que se da la migración son fundamentales para entender por qué la gente migra, sin dejar de lado otras cuestiones como el sector tecnológico / industrial, el sector familiar, social

etc. Por lo anterior, plantea tres corrientes teóricas para explicar el proceso migratorio. La primera, el enfoque sociológico de la modernización; la segunda, la perspectiva económica de corte neoclásico; y la tercera, la corriente histórica estructural. Afirma Ludmila Borisovna que el enfoque sociológico de la modernización ha tenido gran incidencia en diferentes regiones del mundo en especial en América Latina, el cual tiene como teórico principal a Gino Germani, sus inicios retomados de la “sociología norteamericana”, caso concreto, en el funcionalismo. Robert Redfield otro de los autores que según Ludmila Borisovna, realizó un amplio trabajo de campo en comunidades Yucatecas de México., Redfield centro su investigación en el “cambio cultural” que el individuo pasa, toda vez que deja su lugar de origen y se instala a una nueva cultura. Sus aportaciones fueron fundamentales al campo de las ciencias sociales en particular en el fenómeno de la migración, por lo que lo lleva centrar su interés en comunidades campesinas y el mundo en general (Borisovna, 2002:30).

Esta misma autora, asevera que la teoría sociológica de la modernización tiene como principal elemento la motivación, las causas que recaen en el individuo para que éste tenga el deseo de desplazarse. Entre algunas causas menciona las condicionantes individuales, las características del lugar de origen, las personas más expuestas al cambio e incluso los más jóvenes. En este sentido, la autora describe cuatro etapas o fases que retoma de Germani para entender el proceso de transición de una sociedad tradicional a una sociedad moderna (Germani en Borisovna, 2002:31).

- La sociedad tradicional, que no ha recibido aún de las sociedades industriales o modernas.
- Los inicios de la desintegración de la sociedad tradicional, particularmente a través del contacto con las sociedades modernas.
- La constitución de las sociedades duales, en las que coexiste un sector moderno y un sector tradicional.
- La movilización social de las masas.

Al respecto, Borisovna analiza que las “[...] migraciones internas y particularmente las de tipo rural – urbano se sitúan analíticamente en la última etapa, convirtiéndose en el mecanismo de traslado de los actores sociales del sector tradicional al polo moderno de la sociedad. Bajo esta perspectiva, las causas de los flujos migratorios estarían fundamentalmente en las motivaciones que movilizan a los individuos para el logro de las expectativas abiertas por las normas sociales

emergentes, es decir en los deseos de movilidad de los actores sociales. Además, de acuerdo a este enfoque, no todos los individuos estarían igualmente motivados destacándose entre ellos los más educados, los más abiertos al cambio, los más expuestos a los medios modernos de comunicación masiva y los que aún no se encuentran demasiados marcados por las pautas culturales tradicionales, esto es, los más jóvenes” (Borisovna, 2002:31).

En la década de los años sesenta surge la segunda corriente a partir de las premisas de la primera corriente teórica, en la que se retomaron una serie de estudios procedentes de la interpretación económica de la migración entre los que destacaron Lewis, Ranis y Fei, y Todaro. Según estos autores, “la migración se concebía como un mecanismo que tendía a producir un equilibrio entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo entre regiones y zonas” (Borisovna, 2002:32). Por lo que dieron paso a postulados que trataban de explicar lo anterior<sup>4</sup>. Posteriormente surgieron varias críticas y limitaciones al modelo en distintos foros científicos en donde les mostraron a sus autores, la parcialidad de sus explicaciones. “Se resalta el hecho de que ante la existencia de diferencias de ingreso y empleo rural urbano, unos migraban del campo a la ciudad y otros no lo hacían. Puesto que si todo el mundo era racional se esperaría, de acuerdo con el modelo, que se vaciara el medio rural debido a que la única decisión razonable sería migrar, hecho que no ocurre en la realidad de los países en desarrollo” (Borisovna, 2002:33). Entre otras limitaciones al modelo fue ver al fenómeno migratorio como un proceso aislado sin tomar en cuenta por que se daban diferencias de salarios, sin hacer antes un estudio profundo de las regiones con un alto índice de migración (Borisovna, 2002:33).

La tercera corriente histórico-estructural surge a finales de la década de los sesenta en América Latina en oposición a la primera. Los aportes centrales de esta teoría fueron planteados por Marx y Weber, en donde se creía que los procesos migratorios debían entenderse desde la perspectiva estructural. Borisovna retoma a Singer (1975) para explicar la teoría histórico-estructural “las migraciones internas se conciben según este enfoque como resultado de un proceso global de cambio, por lo cual el peso causal principal se le asigna a las características y naturaleza de la estructura económica y de dominación y a las variaciones que en ella ocurre a través de la historia” (Borisovna, 2002:33).

---

▪ <sup>4</sup> Para mayor profundidad sobre las corrientes teóricas de la migración; revisar a Borisovna Ludmila (2002), *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población Huejotzingo, Puebla, 1970-1999*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades BUAP. Pp. 30-34.

Finalmente, Borisovna considera que el proceso migratorio no puede verse desde una línea de investigación, sino que propone ver varias perspectivas y tomar en cuenta otras miradas que permitan analizar qué pasa más allá de la migración, reflexiona sobre las sorpresas y nuevas formas de vida que los migrantes tienen que enfrentarse en sociedades modernizadas.

Ahora bien, Ligia Sierra trabajó en conjunto con otros investigadores y docentes de la Universidad de Quinta Roo una investigación basada en la metodología cuantitativa y cualitativa para describir por qué la gente migra a Estados Unidos o a territorio nacional. En su investigación emplearon el método cuantitativo para dar un contexto general de las condiciones económicas de la ciudad de Chetumal y Playa del Carmen. El método cualitativo se centró en unas historias de vida y 46 entrevistas de aquellas personas que migraron en alguna ocasión, a quienes se preguntó por qué migraron, cuánto tiempo migraron, por qué regresaron y cómo fue el proceso migratorio que tuvieron que enfrentar. Son personas que a través de su experiencia dieron cuenta de los mecanismos y estrategias a las que recurrieron de manera familiar, comunitaria o social en el complejo fenómeno de la migración.

La investigación reafirmó la hipótesis inicial que fue cuidadosamente revisada por especialistas e investigadores capacitados a través de su experiencia académica: “La migración no es una decisión individual, tenemos que considerarla como un factor familiar- social que tiene como estrategia el ingreso al proceso migratorio de algunos de sus miembros pero para la manutención familiar- comunitaria más que para el individuo” (Sierra, 2009: 15). La hipótesis, se reafirma una y otra vez con las narraciones que ofrece dicha investigación.

Las conclusiones a las que llegan fueron que en el proceso de migración interna las personas migran por cuestiones de “expansión de la industria turística y en consecuencia a la demanda de la fuerza de trabajo”. Mientras que las migraciones externas en muchos casos se desplazaron por influencia de las redes sociales que los llevaron a migrar hacia Estados Unidos (Sierra, 2009: 26). La migración está planteada en términos de mejorar la calidad de vida de las familias, y más que ser una cuestión individual, la migración cumple un fenómeno social. La familia ha sufrido transformaciones y ha sido trastocada en el sentido de la flexibilidad de sus funciones. Muchos han sido los motivos de la disgregación de las familias y una de las múltiples razones es la migración.

Otra investigación antropológica es la realizada por Regina Martínez Casas en su libro *Vivir invisibles, la resignificación cultural entre Otomíes urbanos de Guadalajara*. Toda su investigación se centra en un trabajo de campo que llevó a cabo con indígenas Otomíes en la ciudad de Guadalajara y en sus comunidades de origen durante cinco años, con ayuda del método cualitativo. Dicha indagación es de corte etnográfico, ya que asevera la autora que desde los años sesenta sólo se han hecho explicaciones de tipo económico y social para argumentar y justificar la migración. Recurrir a la metodología cualitativa, en especial a la etnografía, muestra la importancia de la presencia indígena en las grandes ciudades de México. Vale la pena mencionar que la migración es sólo un marco de análisis y no su objeto de estudio. Su objetivo principal es “estudiar los mecanismos y estrategias de significación cultural que utilizan migrantes Otomíes provenientes de Querétaro y que radican en la ciudad de Guadalajara” (Martínez, 2007: 19). Esta indagación se centra en responder ¿Cuáles son los elementos del modelo cultural de los migrantes que requieren ser resignificados en el contexto urbano? ¿En qué condiciones ocurre la resignificación y no una aculturación? ¿Quiénes son, dentro de las familias Otomís, los principales agentes que negocian la resignificación cultural? ¿Cuáles son los dominios de interacción en los que se realiza esta negociación y a qué actores involucra? ¿Cuáles son los conflictos y tensiones presentes en las negociaciones significativas? ¿Qué tan exitosa es la resignificación de los migrantes Otomíes en la ciudad? ¿Qué impacto tiene la migración para la reproducción cultural en la comunidad de origen?

Sus sujetos de estudio son niños y jóvenes, analiza la socialización de éstos, pues parte del supuesto, en que puede existir la presencia de un conflicto lingüístico y la organización familiar, contextos que considera claves para el desarrollo de competencias de quienes nacieron en la ciudad y en consecuencia viven el contraste cultural, pues éstos se ven obligados a resignificar el modelo cultural heredado de sus padres.

Las conclusiones a las que llega en su investigación es que los migrantes Otomíes llegan a las grandes ciudades con sus modelos culturales; sin embargo, éstos se adaptan a las diferentes situaciones de su nuevo lugar de residencia lo que provoca el establecimiento de nuevas relaciones de etnicidad (Martínez, 2007: 19).

Otra investigación sobre migración llevada a cabo por Elio Alcalá y Teófilo Reyes Couturier en su libro *Migrantes mixtecos, el proceso migratorio de la Mixteca Baja* tiene como

principal objetivo dar a conocer las causas fundamentales del fenómeno de la migración, en especial de la Mixteca Baja, así como proporcionar las características específicas del proceso migratorio en esa comunidad (Alcalá, 1994: 11). Para ello se basaron en la metodología cualitativa para realizar entrevistas abiertas a habitantes de la comunidad; y recurrieron a la metodología cuantitativa levantando un cuestionario a autoridades municipales donde llevaron a cabo su indagación. A raíz de lo antes mencionado, se diseñó una cedula de entrevista que fue aplicada a 678 miembros de la comunidad que “practican una agricultura de autosubsistencia” o jefes de grupo domésticos (como les llama los autores) en 186 comunidades rurales representativas de la Mixteca Baja.

Para sustentar su investigación se basaron en dos enfoques teóricos históricos estructurales, así como datos estadísticos de 1940 a 1980 para dar un contexto del desarrollo de la economía y otras características de dicha región. El enfoque histórico estructural al que se refieren los autores consiste en sustentar que la migración es posible gracias al capitalismo, aunado a ello, la marginación, urbanización, industrialización, que ha traído el proceso de modernización al país que impulsan a varias personas a dejar sus comunidades, por ello, se toma en cuenta la migración individual para entender las causas estructurales de la migración. Otro enfoque que proponen los autores es conocer a fondo los procesos de desarrollo de la región tanto en la estructura económica, políticas, sociales, y demográficas que permitan comprender un panorama general del contexto histórico de la Mixteca Baja. Finalmente, dentro de esta investigación se toma en cuenta información demográfica censal de 1950 a 1980 de la población, con la finalidad de proporcionar datos que dieran cuenta de la situación de su objeto de estudio (Alcalá, 1994: 11).

Algunas conclusiones a las que llegan los autores son las siguientes. La Mixteca Baja es una de las regiones de extrema pobreza, por lo que el factor económico es causa de que grupos de personas migren a otros lugares en busca de condiciones económicas que les favorezca para su supervivencia. Muchas de las tierras que cuenta la Mixteca Baja son de humedad, por lo que se vuelven parcelas de temporales, ya que muy rara vez llega a llover y casi no hay corrientes de agua. En dicha región existe población económicamente productiva y la improductiva y un poco más de la mitad de la población es improductiva lo cual se puede explicar por los flujos migratorios, además de que la región está constituida por jóvenes. El trabajo remunerado es otra de las muchas causas de la migración, los grupos migran para satisfacer sus necesidades vitales.

Según la información recabada la mayoría de las personas que migraron lo hicieron porque parientes que habían migrado con anterioridad les facilitaron a sus familiares lugar y estancia para poder desplazarse con facilidad; en segundo lugar, por los amigos o conocidos; y en tercer lugar, un 5% de personas se aventuraron a migrar sin ayuda proporcionada.

Otra investigación que se revisó fue “el proceso migratorio a partir de la perspectiva de género” La autora, Yolanda Carrea, estudia a 18 mujeres del estado de Querétaro de la comunidad Pie de Gallo, en el momento de la entrevista habitaban en diferentes entidades de Estado Unidos. Esta investigación se centra en el método cualitativo, puesto que se llevan a cabo 18 entrevistas a profundidad a mujeres con características comunes: mexicanas, todas ellas originarias de la misma comunidad y con hijos. La investigación está dividida en dos momentos cruciales. El primero trata de responder a las preguntas de por qué dichas mujeres emigraron de Pie de Gallo, quién tomó la decisión de cruzar y por qué; a partir de la descripción detallada de los perfiles y las experiencias migratorias de cada una de ellas. El segundo consiste en analizar los procesos de organización y adaptación a los lugares de residencia, qué hicieron para poder sobrevivir en un país que no era el de ellas y, cuál es su perspectiva de retorno al lugar de origen (Carrea, 2009: 256). Para lograr lo anterior la autora se basó en aspectos como “las redes de apoyo, la división del trabajo doméstico, el trabajo remunerado, el contacto con instituciones, las expectativas de retorno, y las relaciones con la población de Pie de Gallo”. A partir de estos aspectos en la investigación se observó la cooperación de los esposos (quienes los tienen) y las desigualdades entre hombres y mujeres (Carrea, 2009: 257).

La autora para responder ¿por qué migraron estas mujeres, dejando su lugar de origen? Se basa en tres aspectos que descubrió dentro de su estudio, 1.- Emigración por reunificación familiar, 2.- Búsqueda de trabajo, y 3.- Alejarse por los conflictos familiares. La línea de investigación que sigue Carrea es contrastar los aspectos de las migraciones con los testimonios de sus fuentes. Dentro de la indagación se demostró que las mujeres una vez adaptadas en una cultura diferente a la de ellas, lograban aumentar su autoestima, su confianza en ellas mismas, pues muchas de ellas en México eran sometidas por sus parejas, y no tenían confianza para alzar la voz, debido a la situación de sumisión de la mujer. Sin embargo, existen casos en Estados Unidos en donde las mujeres son protegida por las leyes de ese país, lo que muchas veces da como resultado que la mayoría de las mujeres mexicanas que habitan en Estados Unidos luchan por sus derechos, por su igualdad y por su dignidad.

En lo que respecta a la transculturalidad, la autora asevera que las migrantes (específicamente sus sujetas de estudio) pasan por un proceso de “transformación, de normas, valores y formas de vida de ambas culturas” (Woo, en Carrea, 2009: 288). Lo anterior conlleva a una resocialización, puesto que estas mujeres confrontan estilos de vida, percepciones, costumbres, y normas nuevas del lugar de residencia, lo que no significa que renuncian del todo a su cultura. Según Carrea, la transculturación “expresa la dominación de una cultura, la dominante sobre otra subordinada” (Carrea, 2009: 288).

Finalmente, la autora plantea que para estudiar la migración se debe observar el ámbito de la centralización, y la globalización, y no sólo aquellos donde se concentra el poder, sino desde los actores sociales, las clases populares y los trabajadores. Concluye mencionando que la migración es un fenómeno multifactorial, multidinámico y complejo, y todo aunado a factores económicos, políticos, sociales y culturales; por ello, la importancia de entender la migración a partir del género, clase, generación, etnia y raza (Carrea, 2009: 301).

Pasemos a otra investigación más sobre la migración; pero en este caso, esta investigación tiene como propuesta de análisis la categoría de género, específicamente las mujeres indígenas de dos comunidades mazahuas. Se trata de una indagación etnográfica y basada en entrevistas a profundidad. En ella, Cristina Oehmichen, investigadora del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, en su texto “Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial”, tiene como objetivos analizar “la manera en que las categorías de género inciden en la constitución de los movimientos migratorios de las mujeres” y “mostrar la manera en que las mujeres indígenas migrantes se integran como sujetos activos en la construcción cultural de su comunidad en los lugares de destino”. Su objeto de estudio son las mujeres de las comunidades San Antonio Pueblo Nuevo en el Estado de México y Crescencio Morales en Michoacán (Oehmichen, 2000: 323 y 325).

La autora asevera que el peso de la construcción biológica y social de hombres y mujeres en cualquier espacio geográfico, ya sea en lo rural o urbano, incide en la construcción de categorías de género, y éstas, operan en la cultura, pues diferencian y/o jerarquizan lo masculino de lo femenino lo cual se refleja en el comportamiento, los valores, y las interpretaciones de los sujetos sociales. Oehmichen en su texto cita a Aguilar, con quien coincide en que lo que se aprende culturalmente conforma la identidad de lo femenino y lo masculino; por ello, los

individuos seleccionan las prácticas socialmente de acuerdo a cada sexo, y a raíz de ello, dichos elementos se manifiestan en la división sexual del trabajo, y viceversa, pero además en todas las esferas de la vida. Es por esta razón que las categorías de género estarán presentes en el ámbito del trabajo, en la producción y reproducción y éstos condicionarán los movimientos migratorios tanto en su lugar de origen como a los lugares donde decidan migrar. A fin de cuentas la autora hace una revisión-comparación histórica y actual en donde describe de manera general el papel que juegan las mujeres dentro de sus comunidades, explica seis posibles causas de por qué migran y el impacto y nuevas adaptaciones que sufren estas mujeres cuando se desplazan o se quedan en sus comunidades (Oehmichen, 2000: 325-333).

Posteriormente en esta indagación, Oehmichen, muestra la adaptación e integración de las mujeres indígenas a la ciudad. En ella, describe cómo las mujeres mazahuas llegan a la ciudad y cómo el ser una mujer indígena la condiciona para incursionar al campo laboral. La autora hace nuevamente una revisión histórica de las primeras migraciones de esa comunidades y sostiene que las migraciones de la actualidad (2000) no han cambiado las categorías de género, puesto que la mujer indígena supuestamente está educada en las actividades del hogar, por lo que muchas de ellas llegan a trabajar al quehacer doméstico; no obstante, la autora describe como también las mazahuas llegan a trabajar al comercio informal.

A manera de conclusión Oehmichen considera que todas estas interacciones a las que las mujeres migrantes se enfrentan en la ciudad las lleva a enfrentar cambios adaptativos y a aprender nuevas costumbres, formas de pensamiento, normas, reglas, situaciones (aculturación, término que utiliza la autora) del modelo del Estado nacional en donde se encuentran inmersas; sin embargo, ello no significa la pérdida de su identidad. La lengua y su atuendo son una manera de autoidentificarse en ciertas circunstancias frente a lo urbano-mestizo, con el fin de obtener ciertos derechos y el apoyo de sus demandas frente a nuevas cláusulas de un espacio que no es el de ellos(as). Aclara la autora que “los grupos comunitarios responden de diversas maneras, dependiendo de la fortaleza y solidez de su cultura y de la capacidad de la sociedad urbana en asimilarlos” (Oehmichen, 2000: 344). Por ello el complejo fenómeno de la migración se debe de estudiar desde los sujetos que lo viven y las condiciones que éstos se encuentran para hacer posibles los desplazamientos territoriales.

Otra investigación, de Elvia Rosa Martínez, aborda la incidencia de la migración en la modificación de las prácticas culturales del matrimonio tradicional, y tiene como objetivo analizar la influencia de la migración en las prácticas culturales de las uniones conyugales de la comunidad San Juan Mixtepec, en la Mixteca alta de Oaxaca. Así mismo, otros de sus objetivos son ver en qué medida la migración ha transformado estas prácticas culturales, a partir del contacto con otros valores y formas de vida, así como conocer si el fenómeno migratorio ha influido en las relaciones para que exista una mayor igualdad entre los cónyuges (Martínez, 2000: 349). La metodología cualitativa fue la herramienta de análisis a la que recurrió la autora, quien realizó su trabajo de campo durante cinco temporadas en 1998-1999. Se aplicaron 30 entrevistas a profundidad a mujeres y a hombres de 18 a 70 años, obviamente casados. Para poder contextualizar los datos empíricos del trabajo de campo, se recurrió a investigación documentada de las prácticas culturales maritales, desde la concepción prehispánica hasta la modificación del matrimonio en la época colonial. Las entrevistas ayudaron a describir la condiciones económicas de la comunidad, la significación que prevalecía del matrimonio en el pasado y en el ahora en Mixtepec Oaxaca y el papel que juegan las mujeres dentro de la comunidad; asimismo se demuestra cómo el tiempo y el desplazamiento a centros urbanos ha contribuido a que las mujeres reclamen sus derechos de igualdad frente a los hombres.

Las conclusiones a las que llega la autora le permiten afirmar que en San Juan Mixtepec el fenómeno migratorio ha influenciado en la modificación de prácticas culturales y valores que en tiempos pasados ni siquiera se consideraban. Afirma la autora que la migración trajo consigo que el sistema tradicional del matrimonio haya integrado elementos individuales; no obstante, éste sigue conservando aspectos de la lógica comunitaria.

La autora menciona que las características y los tipos de migración trastocan las prácticas culturales de la comunidad; por ejemplo, se percibe que las personas que migran al noreste del país tienen una mayor resistencia al cambio, pues las mujeres siguen sujetas a lo que el marido decide por lo que prevalece la idea de los matrimonios arreglados. En comparación a otras migraciones como a Estados Unidos o a la Ciudad de México, éstas sí han influido en la manera de concebir el matrimonio en la Mixteca Alta de Oaxaca (Martínez, 2000: 367).

Una última investigación que se revisó sobre migración, es un estudio que se hizo en América Latina en especial en la ciudad de Bogotá y once pueblos cercanos en Colombia. Esta

indagación realizada por Ramiro Córdoba y Alan Simmons, titulada *Destino a la metrópoli, un modelo general de las migraciones internas en América Latina*, tiene como objetivo “exponer en forma coherente y analítica, planteamientos teóricos y resultados empíricos sobre las migraciones internas en América Latina como un intento de sistematización dentro de un enfoque que aunque polémico, constituye un aporte al conocimiento científico de tan vasto tema” (Córdoba, y Simmons, 1978: IX).

Esta investigación está centrada en la metodología cualitativa, pues la herramienta que emplearon los autores es la entrevista a profundidad. Afirman los autores que dentro de las entrevistas fue imposible medir una “gama de habilidades mentales que podrían corresponder al efecto de las experiencias del medio urbano sobre los migrantes”, por lo que proporcionan tres habilidades conceptuales para analizar el fenómeno de la migración. 1.-Comprensión política, 2.- Empatía y 3.-Comprensión futura. Los tres puntos mencionados “reflejan hasta qué grado el individuo es capaz de comprender e interpretar acontecimientos con respecto a sus propias oportunidades, su bienestar y los valores relacionados” (Córdoba y Simmons, 1978: 157). A partir de ello, los autores derivan una posible hipótesis en donde se asevera que de las tres habilidades va a depender hasta dónde el individuo migrante va a estar informado o relacionado sobre los “roles procesos políticos y económicos, la estructura de sus propias oportunidades, etc., y de habilidades cognoscitivas que permiten asimilar e integrar estos datos” (Córdoba y Simmons, 1978: 157).

Las conclusiones a las que llegan los autores son las siguientes: las personas que radican en las zonas urbanas tienen una influencia educacional en las habilidades cognoscitivas y de planificación; se afirma en esta investigación que los individuos que se enfrentan a 3 años de residencia en la zona urbana equivale a 1 año de educación formal. Además se asevera que la influencia de la residencia urbana esta básicamente expuesta a los medios de comunicación masiva, especialmente a los visuales como el cine y los periódicos. Los migrantes obtienen trabajos complejos pues su relación personal es de autodirección y de coordinación con otras personas. La residencia urbana y la escolaridad son dos detonantes que influyen en la complejidad del trabajo, en la percepción de los medios masivos de comunicación y de habilidades. Por lo anterior, los autores llegan a la siguiente aseveración: “la ciudad tiene un efecto importante sobre las capacidades mentales y las actitudes de planificación, debido a esto,

se debe de tomar en cuenta al evaluar los efectos sociales y económicos de la migración campo-ciudad” (Córdoba y Simmons, 1978: 171).

Las investigaciones que seleccioné fueron con el fin de abarcar cada uno de los elementos de mi tema. La manera como se ha abordado la comunicación interpersonal, cómo se puede entender o dar el conflicto dentro de la comunicación en diferentes contextos y la migración, como forma de adaptación transcultural de los migrantes. Con ello puedo visualizar y reflexionar el enfoque que le quiero dar a mi investigación.

**CAPÍTULO 4.**

**LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL  
INTERPERSONAL COMO ENFOQUE TEÓRICO  
DE LA ADAPTACIÓN TRANSCULTURAL DE LAS  
MUJERES INDÍGENAS OAXAQUEÑAS EN LA  
CIUDAD DE MÉXICO**

Pensar en la comunicación humana es más complejo de lo que se puede percibir, la comunicación no sólo es la transmisión de información, como anteriormente se pensaba. La comunicación es un proceso de ida y vuelta en donde los sujetos interaccionan en un tiempo y espacio específico que contextualiza lo que se desea comunicar. A través de esta interacción se pueden comunicar puntos de vista, ideas, emociones, estados de ánimo y dar pie a malos entendidos.

Existen otros componentes no verbales de la comunicación que complementan lo que se dice verbalmente. Por ejemplo, el tono de voz, los gestos, las señales corporales y el espacio, entre otros, son elementos que se comprenden por los interlocutores; sin embargo, muchas veces las personas no son conscientes de ellos. Pensemos en una persona que dice en voz alta a alguien que tiene un “fuerte dolor de cabeza”, al mismo tiempo que se lleva ambas manos a la nuca y frunce el ceño, el otro sujeto entiende el mensaje porque lo escucha, pero también porque lo mira.

Cuando los individuos se comunican en un acto de co-presencia estamos frente a la comunicación interpersonal; la comunicación verbal y no verbal son formas específicas de la comunicación. En la vida diaria, en diferentes momentos y en diferentes situaciones nos enfrentamos con otras personas para resolver inquietudes o posibles necesidades que van desde lo más banal como pedir la hora a alguien, hasta lo más complejo como tratar de entender y comunicarse con personas que profesan una lengua diferente a la nuestra. Todo el tiempo nos estamos comunicando, significamos mensajes de otros interlocutores, ya sea de manera interpersonal, intrapersonal o mediada. A lo largo del tiempo se han realizado diferentes estudios sobre el ámbito de la comunicación; sin embargo, la mayoría de los trabajos son investigaciones realizadas desde los medios de comunicación, y se dejan a un lado aproximaciones a otros modos de comunicación.

Aseveran los especialistas en comunicación que los trabajos sobre comunicación interpersonal son investigaciones realizadas desde la disciplina de la psicología social, así como de la sociología, ¿y en la comunicación? Son muy pocos los estudios, pues la mayoría de los trabajos están basados en el análisis de los medios de comunicación (Rizo, 2009).

En el mundo existe una diversidad de personas con diferentes culturas, lenguas, costumbres, hábitos, ideas, sentimientos, sensaciones, referentes culturales que en su interacción con otras personas indudablemente intervienen. Por ello, la importancia de entender la comunicación intercultural interpersonal. Dado que cuando nos comunicamos expresamos parte

de nuestra cultura (Raga, 2005), entonces, todo el tiempo se hace uso de la comunicación intercultural; cualquier individuo que viva en un mismo territorio y comparta ciertos referentes culturales no lo hace partícipe de una cultura absoluta. La comunicación interpersonal puede ser un medio más para transmitir dicha cultura.

Afirma Grimson (2001) que solemos pensar que la cultura es un acto homogéneo, el cual es usado para entender de manera general la cultura de los sujetos. Sin embargo, esto no es así, pues hay que pensar a la cultura de manera pluricultural, por lo cual no debería haber ninguna cultura que se generalice, ya que cada individuo aunque comparta algunos rasgos como la lengua, el espacio geográfico y algunas costumbres, no necesariamente comparte una misma cultura con los demás. Tal es el caso que cada persona se crea y desenvuelve en una socialización primaria específica de su entorno.

Las categorías de análisis que se presentan en este capítulo dan al lector una idea general de algunos aspectos que hay que tomar en cuenta cuando se posiciona la comunicación intercultural interpersonal como el marco de referencia que podría explicar la adaptación transcultural de las mujeres indígenas oaxaqueñas que salen de sus hogares y se instalan en nuevos lugares de residencia, como es el caso del Distrito Federal. No obstante, hay que hacer hincapié en que esta perspectiva no es absoluta; por tal razón tomar a la comunicación intercultural interpersonal como una forma de entender la adaptación transcultural de los individuos cuando éstos migran es sólo un abordaje posible para acercarnos a este fenómeno.

#### **4.1. LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL**

La comunicación interpersonal es un fenómeno poco estudiado, incluso los primeros estudios para esta disciplina se deben a los aportes de la escuela de Chicago y por supuesto a la sociología. La comunicación interpersonal fue el marco de referencia para entender la construcción de la sociedad, sin embargo, “[...] la preocupación central de la escuela no estuvo puesta en el fenómeno comunicativo, sino en el social, es decir, la comunicación se convertía en un elemento indispensable, pero instrumental, que configuraba estructuras sociales pero que no tenía entidad propia” (Huamán, 2011:51). Así, la comunicación interpersonal más que ser una

disciplina analizada desde la misma comunicación, es un fenómeno que se ha revisado desde otras perspectivas.

Pero, ¿qué es la comunicación interpersonal? Ésta puede ser entendida como aquella comunicación que se establece entre los interlocutores de manera presencial. Al respecto, Rizo (2009) define a la comunicación interpersonal como “el encuentro cara a cara entre dos personas que sostienen una relación de interdependencia a través de un intercambio de mensajes que proceden de señales tanto verbales como no verbales”.

Por lo anterior, la comunicación interpersonal además de ser verbal es gestual, corporal, espacial, etc. y no meramente lineal como algunos autores planteaban el concepto de comunicación. La comunicación no verbal es una forma más de comunicar y entender las relaciones interpersonales.

#### ***4.1.1. ¿Qué es comunicación?***

Se cree que en la historia de la humanidad, el hombre siempre ha tenido la enorme necesidad de comunicarse. El individuo por intuición, por razonamiento, por casualidad o por error (antes de comunicarse a través del lenguaje) encontró diferentes maneras de comunicarse como las señales de humo, las pinturas rupestres, los gemidos e incluso las señas y movimientos corporales, que dieron paso a una serie de teorías tratando de explicar el inicio de la comunicación.

Aunque no se sabe a ciencia cierta cuándo se origina la comunicación, se cree que pudo haber sido desde el primer momento en que se tuvo la necesidad de adaptarse a la tempestad del clima, de cubrir sus más elementales necesidades básicas, como el alimento, el vestido y toda actividad social. Por ello, la comunicación humana no es un proceso fortuito, que haya surgido sin ninguna pretensión, y con la sola idea de expresar un mensaje. Entonces, si el ser humano se comunica, es porque atrás de lo que se dice existe una intención, que va más allá del puro intercambio de ideas.

Marroquín y Villa (2000: 15-16), retomando a Scolt y Powers, señalan que para entender la comunicación hay que tomar en cuenta tres principios elementales, que son los siguientes: 1- Todo aquel sujeto que se comunica es porque esa comunicación es necesaria para su bienestar psicológico; 2-La comunicación no sólo es una necesidad humana, sino la satisfacción de muchas

más; y 3-La comunicación interpersonal es la vía para satisfacer necesidades tanto propias como de los otros participantes de la comunicación. Afirman los autores que “la vida del ser humano está enmarcada en una comunicación que, de alguna manera, se convierte en un instrumento de satisfacción de sus propias necesidades” (Marroquín y Villa, 2000: 15-16).

Diversas han sido las disciplinas que han centrado su interés en comprender y esclarecer el fenómeno de la comunicación. Para el siglo XV comunicación era entendida como “*comumunis*” o “*communion*”, vocablos que podían considerarse sinónimos y que significaban el “acto de compartir, de participar en común”. Para a finales del mismo siglo, comunicación era entendido como el “*objeto*” que se pone en común, o lo que es lo mismo, la idea abstracta para comunicar del emisor como del receptor. Para el siglo XVII los abordajes de la comunicación estaban centrados en el “*medio*” para llevarse a cabo ese intercambio. En el siglo XVIII, a consecuencia del desarrollo tecnológico e industrial, la comunicación era entendida desde los medios de transporte, las carreteras, los canales, y después, los ferrocarriles. Para el siglo XIX la comunicación era sinónima de “*transmisión*” y, posteriormente, en este mismo siglo, comunicación ya era entendida desde la prensa, el cine, la radio y la televisión (Winkin, 1990: 13). Connotación que es vigente hasta nuestros días en que, erróneamente, se piensa que la comunicación es equivalente únicamente a los medios masivos. No obstante, como se mencionó anteriormente, hubo otros tantos teóricos que trataron de explicar la comunicación, desde otras perspectivas, tomando en cuenta el mensaje explícito e implícito, el contexto, la temporalidad y el espacio en el que se da en sí mismo el proceso de comunicación.

Los especialistas en comunicación aseguran que no existe una disciplina de la comunicación como tal, pues existen varias líneas de investigación de diferentes campos de estudio que han retomado el concepto y se ha llegado a pensar que “todo puede ser comunicación”, aunque si todo es comunicación difícilmente se podrá llegar a un consenso para esclarecer el término. Rizo asegura que el Grupo hacia una Comunicología Posible clasifica a la comunicación en cuatro dimensiones para su estudio: la expresión, la difusión, la interacción y la estructuración. Pero también expone algunas disciplinas que se han ocupado del análisis de estas cuatro categorizaciones: de la expresión de los mensajes se ha encargado la rama de la lingüística y la semiótica; la interacción o la comunicación interpersonal se ha abordado desde la psicología social, mientras que la estructuración se ha retomado desde el ámbito “macro-social” que se ha dejado en manos de la sociología (Rizo, 2009:11-12).

El concepto comunicación es un término polisémico. Cada autor ha propuesto una definición planteada desde su perspectiva de estudio. Por ejemplo, Montogv y Matson (1979: 11) consideran que la comunicación es “un encuentro de símbolos y abarca una multiplicidad de signos. Pero es más que medios y mensajes, información y persuasión; también responde a una necesidad más profunda y sirve a un proceso más elevado [...] la comunicación es el terreno de encuentro y la base de la comunicación. Es en resumen, la forma de contacto humano esencial”.

Por su lado, Pech, Rizo, Romeu (2008:10-11) afirman que “nadie puede poner en duda que la mayor capacidad de comunicación es la desarrollada por los seres humanos. Esta capacidad no es otra cosa que la aptitud que tenemos, los seres humanos, para utilizar señales significantes, que tenga sentido para uno mismo y para los otros con quien compartimos el mundo. La comunicación humana, en este sentido satisface necesidades tanto instrumentales como sociales, culturales, y cognitivas para los seres humanos”. No obstante, Pech, Rizo, Romeu entienden comunicación en términos de comunicación interpersonal, basada en el intercambio recíproco y de retroalimentación por los participantes que establecen vínculos y relaciones entre las personas.

Si se retoma la comunicación desde la perspectiva sistémica, en el proceso comunicativo hay que señalar la “energía” que mueve al sistema, es decir, la voluntad, la acción por sí sola de los participantes para comunicar algo. El “feedback” hace referencia a la retroalimentación que provoca o genera el mensaje, pues la información es emitida y significada. Desde este proceso retroactivo, Edmon Marc (1992:39) define la comunicación como “un sistema *abierto* de interacciones; esto significa que aquello que sucede entre los interactuantes no se desenvuelve nunca en un encuentro a solas cerrado, en un <<vacío social>>, sino que se inscribe siempre en un *contexto* donde se ha indicado cuáles pueden ser los niveles significativos [...]. Como sistema abierto obedece a ciertos principios”.

Como se puede observar hay varias definiciones de comunicación, aquí sólo se plantearon algunas, y cada una de ellas responde a objetivos muy específicos. Para esta investigación, la definición que retomamos es la procedente del modelo sistémico, propuesto por la Escuela de Palo Alto. Lo anterior porque, indudablemente, en las migraciones las personas cuando se comunican con sujetos que no comparten su misma cultura, tienen que adaptarse a las nuevas costumbres del lugar al que llegan, y al hacerlo, se enfrentan a un proceso de “aculturación” y

“desaculturación” que se lleva a cabo desde el intercambio y la retroacción y no desde un modelo de transmisión, puesto que no sólo las personas que migran se enfrentan a este proceso, sino que es una situación en la que ambas partes son trastocadas o afectadas.

#### ***4.1.2. La comunicación verbal y no verbal***

En la vida cotidiana las personas constantemente se comunican de manera oral entre sí; a este tipo de comunicación se le conoce como comunicación verbal. Pero no sólo se utiliza la comunicación oral, sino que también existen otras maneras para comunicar algo. Por ejemplo la comunicación por medio de la escritura, los gestos, el cuerpo y una infinidad de maneras de transmitir una idea, un sentimiento o una emoción.

El entorno, los objetos, el espacio, los gestos, la distancia, el tono de voz, el olor, la vista etc., por sí solos comunican. Por ello, las personas además de interpretar mensajes verbales explícitos de otros interlocutores, también descodifican mensajes implícitos conscientes o inconscientes dentro del proceso de comunicación interpersonal.

Así como la comunicación verbal es importante de atender, también lo es la comunicación no verbal, pues ésta no es excluyente de la primera, sino todo lo contrario, ambas se complementan y ambas significan. Pocos son los autores desde el ámbito de la comunicación que han aportado investigaciones sobre esta forma de comunicación. Los estudios sobre la comunicación no verbal han sido retomados por disciplinas como la sociología, la psicología social, la psiquiatría, la antropología y la etología. La primera se centra en observar los códigos de la comunicación no verbal en los individuos, cómo se emplean las señales por lo sujetos y se convierten en reglas que la mayoría de las personas utiliza en sus diferentes interacciones sociales. La segunda se basa en el análisis de los diferentes elementos no verbales, como son el contacto visual, la sonrisa, el contacto físico, los cuales, asevera Davis, son elementos estudiados de manera tradicional cuyos resultados derivan de una serie de estadísticas ampliamente analizadas desde la perspectiva de la psicología. La tercera perspectiva estudia el comportamiento mental de los individuos pues aseveran que la forma de moverse de las personas proporciona indicios del carácter, de las emociones y el comportamiento adquirido del individuo hacia las personas que les rodea. La antropología se ha encargado de exponer ciertas “expresiones culturales” del lenguaje corporal, puesto que las personas de diferente cultura no se mueven de la

misma manera. A lo que respecta a la etología, sus estudios sobre esta forma de comunicación son derivaciones de investigaciones con animales, pues a partir de sus resultados han descubierto similitudes en el actuar no verbal de los hombres y el comportamiento de los animales (Davis, 1976: 17-21).

En el campo de la comunicación han sido mínimos los aportes sobre la comunicación no verbal, ya que como se dijo anteriormente, el término comunicación es usualmente utilizado para remitirnos a los medios de comunicación masiva, y se han dejado a un lado los estudios sobre la comunicación interpersonal, y por tanto, la comunicación no verbal.

Existen diferentes interpretaciones y formas de entender la comunicación no verbal, ésta puede ser concebida como todo aquel mensaje que se da entre interlocutores que no se expresa de manera oral, sino gestual, corporal, visual, espacial, temporal, táctil y que el significado es descodificado en un tiempo y espacio específico propio de la interacción. De esta manera, cuando una persona transmite verbalmente un discurso a otra, también lo hace de manera no verbal; esta última forma de comunicación complementa en todos los sentidos lo que se está diciendo verbalmente. Knapp (1991: 41), considera que la comunicación no verbal es utilizada para “describir todos los acontecimientos de la comunicación humana que trascienden las palabras dichas o escritas. Al mismo tiempo, advertimos que estos acontecimientos y conductas no verbales pueden interpretarse mediante símbolos verbales [...]”.

Knapp (1991: 26) asevera que es un riesgo que se crea que la comunicación no verbal se pueda estudiar de manera aislada del proceso total de comunicación: “La comunicación verbal y no verbal deberían tratarse como unidad total e indivisible”. [...] “ninguna de las funciones de la conducta no verbal se limita a la mera conducta no verbal, esto es, las emociones y las actitudes pueden ser expresadas verbalmente y la interacción también” (Knapp, 1991:27). Por consiguiente, dice el autor que por alguna razón en algunos casos se suele confiar en lo verbal y dejar a un lado lo no verbal o viceversa. Al igual que las palabras, enfatiza Knapp, la comunicación no verbal tiene múltiples usos y significados.

El caso de la comunicación intercultural no es la excepción. Manifiesta Rodrigo (1999: 160) que pese a que los participantes comparten una lengua en común, en la comunicación no verbal no hay una regla que establezca qué gestos se habrán de utilizar y en qué situación, pues es algo que no se enseña de manera consciente en el aprendizaje de las diferentes lenguas.

Los gestos, las posiciones, el paralenguaje, en sí, toda la comunicación no verbal, es una forma de comunicación específica de cada persona; en algunos casos no existe un parámetro universal<sup>5</sup> para entender la comunicación no verbal, pues ésta varía dependiendo la cultura, la socialización primaria y secundaria de las personas, el estado de ánimo, el ambiente, etc. en el que se lleve a cabo la interacción.

#### 4.1.2.1. *Movimientos corporales o kinésica*

La kinésica es un término planteado por Ray Birdwhistell (1970) para explicar los movimientos corporales y gestuales de los sujetos, como por ejemplo los movimientos de las piernas, manos, ojos, cabeza, etc. También el olfato y el gusto son elementos que comunican; estos últimos no forman parte propiamente de la kinésica, pero sí de la comunicación no verbal.

Considera Knapp que existen diferentes gestos y expresiones que indudablemente comunican pero existen muchos otros más que sólo expresan. Por ejemplo cuando vemos una persona con ojos llorosos, que estornuda en repetidas ocasiones, escurrimiento nasal, picazón de nariz, el supuesto sería que esa persona se encuentra enferma. El propio cuerpo comunica. Las expresiones en su rostro pueden denotar malestar, fastidio, frustración y otras expresiones que comunican el estado de ánimo de esa persona.

Para el estudio de la comunicación no verbal Knapp (1991: 17-23) plantea una serie de clasificaciones que retoma de Ekman y Friesen, las cuales se exponen a continuación. Es importante señalar que cada explicación que se proporciona a los diferentes movimientos corporales proviene de las nociones planteadas por la cultura occidental.

1.- *Emblemas*: son gestos que connotan un significado claro y concreto. Knapp lo ejemplifica de la siguiente manera: “el emblema de comer (llevarse la mano hacia la boca) y el de dormir (inclinarse la cabeza en posición lateral casi perpendicular al cuerpo, que a veces se acompaña con

---

<sup>5</sup> Existe un debate entre Paul Ekman y Ray Birdwhistell en donde tratan de esclarecer el término de universalidad de las expresiones y los movimientos de los individuos. Ekman sostiene a través de sus diversas investigaciones que existen gestos universales que ha comparado en diferentes culturas, puesto que “los hombres de todo el mundo se ríen cuando están alegres o quieren parecerlo, y fruncen el ceño cuando están enojados o pretenden estarlo”. Por su parte, Birdwhistell considera que algunas expresiones “anatómicas son similares en todos los hombres”, pero la interpretación depende de los sujetos de cada una de las diferentes culturas. No obstante, afirma Davis que la mayoría de los especialistas en la comunicación no verbal creen que efectivamente algunas expresiones son universales. (Davis, 1976: 72).

los ojos cerrados y la colocación de las manos debajo de la cabeza a modo de almohada)”. Knapp divide en dos tipos los emblemas en corporales y faciales. El primero comúnmente se puede ilustrar con las manos o cuerpo, por ejemplo para expresar “no lo sé” se pueden levantar las manos con la palma hacia arriba a la altura del pecho y simultáneamente levantar los hombros hacia arriba. El segundo se aprecia al observar los gestos de la cara, para emitir felicidad, sorpresa o asombro se puede sonreír, alzar las cejas o dejar caer la mandíbula (Knapp, 1991: 18).

2.- *Ilustradores*: son movimientos que se pueden identificar ilustrando lo que se dice de manera verbal. Estos movimientos ayudan a ejemplificar y entender de manera no verbal el proceso de comunicación. Por ejemplo, cuando una persona dice verbalmente que le “duele el estómago”, ilustra lo anunciado, inclinando levemente su cuerpo para enfrente y tocándose con una o ambas manos el vientre.

3.- *Muestras de afecto*: la cara es una de las partes del cuerpo que expresa “estados afectivos”. Asevera Knapp que el cuerpo también puede llegar e emitir sensaciones afectivas; aunque regularmente las muestras de afecto no son producidas para comunicar, en ocasiones pueden llegar a ser intencionales. Por ejemplo, cuando un chico llega inesperadamente a un lugar donde se encuentra una chica que le produce una atracción física el varón puede expresar en su rostro un efecto de alegría o emoción; aunque la intención del chico no sea comunicar el sentimiento que le provoca la joven, su expresión puede comunicar lo contrario. En ocasiones las expresiones delatan las emociones y sentimientos de las personas.

4.- *Reguladores*: estos movimientos no verbales usualmente son fáciles de identificar en una conversación. Los reguladores dan pauta a los interlocutores a explayarse, continuar, cambiar o detener la intervención de su turno en la conversación. Por ejemplo, cuando un interlocutor está por terminar de expresar una idea, con un movimiento de ojos, de cabeza o de mano invita al otro interlocutor a seguir la conversación. Al respecto Knapp (1991:22) considera que “los reguladores parecen hallarse en la periferia de nuestra conciencia y son, en general, difíciles de inhibir. Son como hábitos arraigados y casi involuntarios, pero se trata de señales de las que somos muy conscientes cuando las producen otros”.

5.- *Adaptadores*: se les llama adaptadores “porque se piensa que se desarrollan en la niñez como esfuerzo de adaptación para satisfacer necesidades, cumplir acciones, dominar emociones, desarrollar contactos sociales o cumplir una gran cantidad de otras funciones” (Knapp, 1991: 22).

Estos adaptadores se dividen en tres grandes tipos: autoadaptadores, heteroadaptadores y adaptadores dirigidos a objetos. Los autoadaptadores se pueden entender como aquellos movimientos del cuerpo que el mismo sujeto produce, por ejemplo, una situación donde el hombre se auto- acaricia, se auto- toca, se auto- frote el cuerpo. Los heteroadaptadores son movimientos que se aprenden en las primeras relaciones interpersonales, pues es en esta etapa en donde los individuos consiguen hacer relaciones estrechas y lejanas. El sujeto dependiendo de la persona con la que interactúe sabrá cómo actuar frente una situación concreta, por ejemplo, “atacar” o “proteger” acercarse o alejarse, enojarse o guardar la calma, etc. Por último, están los adaptadores dirigidos a objetos, que refieren a la manipulación de los diferentes objetos que se encuentran a nuestro alrededor; por ejemplo, utilizar una computadora, revisar un libro, tomar una taza, usar un par de zapatos. Afirma el autor que los adaptadores no son utilizados para entender la comunicación no verbal, más bien son elementos que acompañan a la comunicación verbal. Los adaptadores permiten entender las condiciones presentes de la interacción (Knapp, 1991: 23).

Además de estas formas de comunicación, existen otros elementos de la comunicación no verbal: el gusto, el olfato, el tacto, la vista el paralenguaje y la apariencia física. Estas formas de comunicación no verbal también significan. En el caso de las cuatro primeras son cuestiones que suelen significar a partir de la cultura donde fueron adquiridas.<sup>6</sup> El paralenguaje se refiere a la intención, tonalidad y volumen como se emplea la comunicación verbal, mientras que la apariencia física se refiere al tono de piel, la complexión del cuerpo, el color de los ojos, el tono del cabello, los rasgos faciales, la estatura etc. (Knapp, 1991: 24).

Para los objetivos de la presente investigación sólo se retomará con mayor detalle la kinésica y la proxémica, lo que no significa que las demás derivaciones de la comunicación no verbal no sean cuestiones de interés y relevancia.

Es importante tomar en cuenta la comunicación no verbal en los diferentes encuentros interculturales, porque tanto los migrantes como los nativos se enfrentan a un nuevo y complejo proceso de descodificación de los mensajes no verbales, por lo que cada uno de ellos interpretará las señas y códigos no verbales desde su bagaje cultural. Lo anterior puede traer consecuencias,

---

<sup>6</sup> Para mayor detalle de estas formas de comunicación revítese a Rodrigo Alsina (1999), *Comunicación intercultural*. España: ANTHROPOS y Davis Flora (1976) *La comunicación no verbal*. España: Alianza.

cuyo origen sea la diferencia cultural. Los nativos como las mujeres indígenas podrían interpretar de forma errónea la información que se le emite, dando pie al conflicto entre los interlocutores. Otra cuestión que me parece sumamente importante es la incorporación de elementos no verbales de la cultura receptora a la vida cotidiana de las mujeres migrantes. Por ejemplo, en la manera de vestir, en los accesorios que usan, en los cortes de cabello, en el maquillaje, en el calzado, en la complexión corporal, etc.

#### *4.1.2.2. El entorno y el uso del espacio (proxémica)*

Como se ha podido observar hasta el momento, la comunicación no verbal tiene diversos matices que se deben de considerar en cualquier interacción. El espacio no es la excepción; éste también comunica, pero además, connota un significado específico dependiendo de lo que se está diciendo, ya sea verbal o no verbal. Tan sólo hay que pensar en los lugares a los que se acude en un sólo día. En el transporte público, en la tienda, en el mercado, en la escuela, en el trabajo, en una conferencia. Todo el tiempo se emiten mensajes a diferentes participantes y en diferentes situaciones. Constantemente se asumen roles que son naturalizados por los demás interlocutores y por el lugar donde se posicionan.

Una mujer que por las mañanas prepara el desayuno, atiende a sus hijos y esposo, recoge la mesa y lava los trastes, podría considerársele como ama de casa. Pero, por el contrario, en la tarde esta mujer se encuentra en una oficina atendiendo ejecutivos para cerrar un contrato publicitario. O aún mejor, en la noche, esta misma mujer, se reúne en un restaurante con un grupo de amigas con quienes charla sobre la última elección de su país. Lo anterior ejemplifica los roles que se asumen en diferentes interacciones que las mismas personas durante el proceso de comunicación significan en consideración del lugar, las actividades y los mensajes verbales y no verbales.

Ahora bien, para explicar y entender los diferentes aspectos y significado que se le atribuyen al uso del espacio, Edward T. Hall (1972) presenta el término proxémica, el cual es entendido como aquel aspecto que se utiliza “para definir las observaciones y teorías interrelacionadas acerca del empleo del espacio por el hombre” (Hall, 1972: 125). Por tanto, la proxémica no es un elemento aislado del proceso de comunicación interpersonal y no puede comprenderse fuera de éste.

Los individuos (Rizo, 2009: 50) suelen poner límites invisibles a su alrededor. En diferentes ocasiones las personas suelen sentirse agredidos cuando consideran que un lugar u objeto les pertenece. A esta disputa constante de poder se le ha denominado territorialidad. Hall (1989: 173) entiende la territorialidad como “el acto de reclamar y defender un territorio”. Por su parte, Knapp (1991:114) asevera que el estudio de la territorialidad se debe a los primeros estudios del uso del espacio en animales y define la territorialidad como la manera en que se “significa la conducta cuya característica es un tipo de identificación con un área determinada que indique la propiedad y la defensa de ese territorio ante quienes pueden <<invadirlo>>”. Con base a lo anterior, la territorialidad es el uso del espacio, el significado que se les atribuye a los lugares y la defensa de aquella área que se considera como propia.

Por ejemplo, si una persona en la central de camiones está sentada esperando la corrida de las ocho de la mañana, pero por x razón se tiene que mover de ese lugar y al regresar se encuentra con que alguien más ya se acomodó, esta persona probablemente se sienta agredida. A menudo, los objetos en un espacio comunican la pertenencia o la exclusividad de dicha zona. En el mismo ejemplo de arriba, si esa misma persona hubiera dejado un objeto que le identificara como suyo, las demás personas inconscientemente saben que ese territorio se encuentra ocupado, y no es consciente porque el uso del espacio no se enseña como tal, lo anterior, se aprende de manera implícita.

Al respecto, Hall (1989: 176) señala lo siguiente: “[...] como nadie nos ha enseñado a mirar el espacio aislado de otras asociaciones, a menudo atribuimos a otra cosa los sentimientos producidos por la manera de tratarlo. A lo largo de su desarrollo la gente aprende literalmente miles de normas espaciales, todas con un significado particular dentro de su contexto. Estas normas <<emiten>> respuestas ya establecidas [...]”. Es así, entonces, como en ocasiones las personas reaccionan enfurecidas porque alguien invadió su territorio, su sentir se deberá a la construcción social ya establecida por los mismos sujetos.

Hall asevera que, debido a una razón desconocida, el significado que posee el uso del espacio para cada una de las personas es casi siempre reprimido por la misma cultura. Y es probable que en varias ocasiones el individuo se sienta culpable por originar un sentimiento de repulsión hacia los demás por un espacio u objeto. En respuesta a este malestar, las personas

reaccionan mintiendo a sus interlocutores, aunque no se acepte deliberadamente el sentimiento de ira, el efecto permanecerá por un tiempo en la consciencia del individuo.

Hall ilustra esta aseveración de la siguiente manera: “La territorialidad se establece tan rápidamente que ya en la segunda sesión de una serie de conferencias se encuentra que una proporción significativa de la audiencia vuelve a sentarse en el mismo sitio. Y no sólo eso, sino que si alguien se ha estado sentando en una butaca en particular y la ocupa otra persona, puede detectarse una fugaz irritación. Todavía quedan vestigios de un antiguo deseo de expulsar al intruso. Éste lo sabe también, así que se volverá y preguntará << ¿he ocupado su asiento?>>, a lo que se responde, mintiendo: <<No, no, me iba a cambiar de todas maneras>>”. (Hall, 1989: 175). Por ello, pese a que a los sujetos les disguste que alguien ocupe un lugar que para ellos es de su propiedad, las normas y reglas establecidas se encargarán de regular las reacciones violentas e inapropiadas de los individuos.

Esto es posible y natural porque en todo momento y en diversas experiencias de la vida se emiten constantemente un sin número de señales espaciales que el sujeto sobreentiende, pone en práctica, pero además, asume (Hall, 1989: 176). Por ejemplo, la silla y el lugar en la mesa del padre, la cocina de la madre, la computadora de Lupe, el teléfono de Adriana, la recámara de la abuela (Knapp, 1991: 114). El espacio y los objetos están totalmente dotados de significado que el individuo conforme crece lo aprende, y muchas veces sin que se lo tengan que decir. “Miles de experiencias nos enseñan inconscientemente que el espacio comunica cosas. No obstante, este hecho probablemente no habría alcanzado nunca un nivel consciente si no se hubiera descubierto que está organizado de un modo distinto en cada cultura” (Hall, 1989: 176). Asevera Hall que el hombre ha desarrollado su territorialidad en grandes dimensiones, pero que al igual que el sexo, el espacio se encuentra censurado: “Está ahí, pero no se habla de él”.

El uso del espacio es posible, por otro lado, por las normas y reglas que se establecen de manera convencional por la sociedad. Sin éstas, la interacción social sería un caos. Al respecto afirma Knapp (1991:114) que el fenómeno de la territorialidad ayuda a mantener la interacción social; no obstante, también, puede ser fuente de conflicto social, pues sólo el más apto será aquel que tenga el mayor control del territorio. Tan sólo hay que observar el metro en horas pico, la gente se siente incómoda y molesta cuando otras personas desconocidas invaden su espacio personal, y esto se debe a que, según Hall, (1989: 177) “desde la infancia nos han enseñado a

evitar el contacto con extraños”. Si alguien transgrede esta norma espacial, y el acercamiento es evidente, el resultado a su intromisión será el rechazo y quizás hasta la agresión.

Estas normas y reglas aprendidas implícitamente o explícitamente serán adquiridas según la cultura en donde el hombre tenga su primer contacto. Es decir, los humanos al desenvolverse en ciertos espacios, aprenden señales espaciales impuestas por su cultura, las cuales lleva a cabo en cada una de sus interacciones, pero, por el contrario, si estas personas se desplazan a lugares que ostentan significados distintos a las reglas y normas de su cultura, el migrante necesariamente tendrá que aprender y entender las nuevas señales que connota ese espacio, para evitar transgredir o incomodar a los otros. Al respecto, Hall (1989: 177) señala lo siguiente: “Dejar al descubierto las normas específicas de una cultura ajena es un proceso delicado y laborioso. Normalmente, lo más fácil para el recién llegado es escuchar las observaciones de los que ya llevan tiempo en el lugar y contrastarlas con sus experiencias”.

Me gustaría aprovechar este espacio para relatar una anécdota que podría explicar el significado que se les da a los lugares, y cómo es que algunas personas con sus repetidas experiencias aprenden las reglas de ciertos espacios. Quizás esta experiencia que ahora voy a narrar se le haga conocida a alguien. Siempre que había que subir al metro lo había hecho en horas en donde el colectivo llevaba una cantidad considerable de gente. Eran aproximadamente las tres de la tarde, cuando me dirigía al metro Hidalgo, estación en la que nunca antes había estado. Me encontraba acompañada de una amiga que regularmente viaja en el metro. Cuatro estaciones antes de llegar a mi destino observé que el metro se atiborraba cada vez más de gente, jamás había visto algo similar; es verdad que las veces anteriores en que había entrado en el colectivo me había tocado ir parada viendo a toda la gente que me era posible ver, pero esa vez, era un conglomerado de gente que sólo me dejaba mirar a las personas que me rodeaban y que me sostenían del andar del metro con su cuerpo. Lo verdaderamente importante vino cuando tocó el turno de bajar. Me encontraba a un metro de la puerta, ingenuamente pensé en ese momento que la gente que fuera a bajar me abriría paso para salir. Mi amiga se encontraba atrás de mí, así que era yo la que tenía que abrir paso. Entonces dije en repetidas ocasiones y en voz más o menos baja “me da permiso”, pero en vez de que la gente se hiciera a un lado, sentía que me empujaban nuevamente hacia adentro y vi que había personas tratando de entrar a ese lugar en donde ya no había más espacio. Con cierto temor dije más fuerte “me da permiso”, pero parecía que nadie me escuchaba. Así que en ese momento sentí un golpe fuerte en mi espalda, se trataba de mi amiga

que me tacleaba como si estuviera jugando futbol americano. Con cierto enojo le dije “oye, es que no me dan permiso”, a lo que respondió con un tono de voz muy serio “Ay, Liset, es que aquí no te dan permiso, tienes que empujar”. Así fue, empujé con cierto temor, pero logramos salir de aquel vagón a unos segundos de que se cerrara la puerta. Una vez afuera mi amiga enfadada me reprimió diciendo que “tenía que empujar porque si no nadie me daría el paso”; molesta, no pronuncié ni una sola palabra y seguí mi camino. Después de leer sobre el significado que le proporcionamos a algunos espacios, me di cuenta que mi molestia de aquella experiencia tan incómoda fue producto del desconocimiento; en aquel lugar muchas veces se rompe la regla de guardar cierta distancia con personas que no se conocen y además supe que mi amiga eso ya lo sabía. Sólo que a veces se nos olvida, que en algún momento y de alguna forma nos ha pasado lo mismo, nada más que para mi amiga se trató de una regla obvia, que aprendió implícitamente, porque quizás, a ella nadie se lo dijo, pero sí lo vio en sus repetidas visitas al metro.

Estudiar el espacio en la vida cotidiana de las mujeres indígenas es un asunto que debe tratarse con cuidado, ya que considero que el grado de adaptación de dichas mujeres dependerá de la apropiación del territorio que ejerzan las mujeres en cada una de las interacciones. Por ejemplo, en el trabajo, en su hogar, en la escuela, en la iglesia, etc. Las relaciones sociales que establecen las migrantes refuerzan esta adaptación, pues quizás mientras más se sientan como en casa, más fácil será su proceso adaptativo a la cultura receptora.

En resumen, la codificación del mensaje no verbal al igual que la comunicación oral dependerá del contexto y el lugar en donde se esté entablando la comunicación. La descodificación del mismo también será trastocada en el sentido de cómo se dice el mensaje, y qué elementos no verbales apoyan la comunicación oral, para posteriormente, corroborar si el contexto, el espacio, el lenguaje corporal y gestual fueron los indicados para llevarse a cabo esa interacción, o de lo contrario podrían ser indicios de una comunicación ineficaz.

Ahora bien, una vez que se han expuesto las formas de la comunicación interpersonal es necesario exponer algunos modelos que se han pensado para explicar el proceso de comunicación. Es importante señalar que estos modelos han tratado de explicar el fenómeno comunicativo siempre desde la perspectiva de estudio de sus diferentes autores, pues algunos esquemas de comunicación son reflexionados desde otras disciplinas y no desde la comunicación.

### ***4.1.3. Referentes teóricos para el abordaje de la comunicación interpersonal***

Existen diferentes modelos que tratan de explicar el proceso de comunicación; sin embargo, no todos los modelos planteados por distintas disciplinas han servido para retomar la comunicación interpersonal. Aquí sólo se enumeran brevemente algunos modelos que se han planteado durante el tiempo, pero es hasta los postulados de la Escuela de Palo Alto cuando se entiende a la comunicación como un proceso de intercambio sistémico.

Wiener, Rosenblueth y Bigelow descubrieron que para lograr derribar un avión enemigo o la dirección de tiro de los cañones antiaéreos, debían pensar y entender el proceso de comunicación entre el hombre y las máquinas. De aquí se deriva la primera propuesta que se planteó al proceso de comunicación y que tiempo después dio paso a la ciencia cibernética. La propuesta cibernética de Wiener fue de gran utilidad para comprender la teoría sistémica que primero se refirió a los servomecanismos pero que muy poco tiempo después se amplió a muchas de las otras disciplinas y pensadores, entre quienes destacan los intelectuales de la Escuela de Palo Alto.

Otro de los modelos más comunes que han tratado de explicar el fenómeno de la comunicación es el modelo matemático o la teoría de la información de Shannon. Este método hace énfasis en la sola transmisión de información. El autor retoma la importancia del proceso de comunicación desde una comunicación lineal. El emisor (fuente) emite un mensaje, mientras que el receptor (destinatario) lo recibe; Shannon no reconoce la importancia de una retroalimentación entre el emisor y el receptor. Por tanto, el modelo de Shannon, al igual que el propuesto por Norbert Wiener, no son ideales para explicar el complejo fenómeno de la comunicación.

Otro modelo que surgió en 1963 es el diseñado por la rama de la lingüística, es el ya conocido planeamiento de Roman Jakobson. Este autor, a diferencia de Wiener y Shannon, plantea seis funciones de la lengua que acompañan cada componente proyectado en el proceso de comunicación verbal de los sujetos. Así como estos, existen otros modelos de comunicación; sin embargo, el modelo propuesto por el colegio invisible es el que me interesa para esta investigación.

#### ***4.1.4. Algunas generalidades del modelo orquestal propuesto por la escuela de Palo Alto***

Algunos de los representantes de la escuela de Palo Alto o el colegio invisible como también se le conoce (1942) son el antropólogo y precursor Gregory Bateson, los antropólogos Ray Birdwhistell, Edward Hall, el Psicólogo y [Filólogo](#) Paul Watzlawick, el sociólogo Erving Goffman entre otros, que conformaron esta corriente de pensamiento. Todos ellos sin trabajar en conjunto, pero sí al pendiente de cada una de las obras publicadas por sus colegas.

Los representantes de la universidad invisible tenían en común la analogía de entender a la comunicación como una orquesta, en donde cada instrumento musical es parte importante e inherente del conjunto, y si uno de ellos falla, posiblemente ocasione el desequilibrio en todos los demás. Igualmente en la comunicación, todos los elementos presentes en cualquier interacción son de suma importancia, pues todos ellos comunican y significan el mensaje, sea verbal o no, y si algún elemento se colapsa probablemente se establezca una comunicación ineficaz, al menos hasta encontrar la homeóstasis o el equilibrio en términos sistémicos.

Este modelo de la orquesta fue creado en contraposición del modelo lineal de Shannon, quien entendía la comunicación como un proceso de estímulo-respuesta y no como modelo circular en donde todos los componentes de la comunicación son importantes y en el que existe la retroalimentación. Por ello, es esencial entender a la comunicación verbal y no verbal como una sola, puesto que estas formas de comunicación no se deben comprender por separado, sino todo lo contrario, “la comunicación es un todo integrado” (Winkin, 1990). Y por tal razón, todos los elementos en interacción connotan un significado específico, en cualquier comunicación.

Estos son algunos aportes generales de los investigadores más destacados de este colegio: Gregory Bateson y un equipo de psiquiatras trataron de formular una teoría general de la comunicación a partir de estudios con nutrias, los diálogos entre un “ventrículo y su marioneta” o el estudio de la conducta esquizofrénica. Por su parte, Ray Birdwhistell y Edward T. Hall, aportaron al campo de la comunicación interpersonal los términos kinésica y proxémica, respectivamente. Paul Watzlawick, por influencia de Bateson, siguió la línea de la psiquiatría y sus diversas investigaciones sobre la consulta de terapia familiar. Mientras que Erving Goffman desmenuzaba la trama social de diferentes grupos de la sociedad (Winkin, 1990: 19).

#### ***4.1.5. El Interaccionismo simbólico***

El Interaccionismo simbólico (1938) es una aportación sociológica de Herbert Blumer, el cual consiste en comprender a la comunicación desde la interacción social. Otros autores que contribuyeron en los estudios desde esta corriente de pensamiento son el sociólogo y maestro precursor de la escuela de Chicago Robert Park (1913-1935), George Herbert Mead (1968) y Erving Goffman (1959), entre otros.

Una de las premisas del interaccionismo simbólico afirma que los individuos no son personas pasivas (como se pensaba anteriormente) que sólo reaccionan con un estímulo y éstos responden a partir de dicho estímulo, sino todo lo contrario: las personas todo el tiempo en sus relaciones sociales negocian y difieren significados que hacen posible la comunicación; no obstante, debe de haber un consenso entre los participantes de la comunicación y tomar en cuenta los elementos de interdependencia que surgen dentro de la interacción. Es decir, cuando dos o más sujetos interaccionan entre sí, todos los elementos externos de esa situación comunicativa son intrínsecamente dependientes unos con otros. Por ejemplo, el estado de ánimo de los participantes, el espacio, el rol, el género, la edad, la cultura, el tiempo, etc. Todos estos elementos comunican, y las personas dotan de significado a cada interacción comunicativa, tomando como punto de referencia lo que han aprendido de sus relaciones sociales pasadas. Es así que la comunicación es el medio para construir estos significados.

Al respecto, Robert Park señala lo siguiente: “Las relaciones interpersonales permiten la integración social [...] la sociedad se mantiene gracias a la comunicación pues posibilita el consenso, el nacimiento de las costumbres y la cultura de grupo. La sociedad es básicamente interacción y, partiendo de este principio, llega a la conclusión de que la comunicación es el medio de interacción fundamental para la sociedad” (Park en Hauman, 2011: 64).

Esto seguramente se puede observar con mayor precisión en las relaciones interpersonales de nativos y mujeres indígenas. Cada uno de ellos comunicará diferentes ideas, sentimientos, sensaciones a partir de su bagaje cultural en sus diferentes interacciones, sólo que, quizás, para los nativos será más fácil adaptarse a las relaciones personales que establezcan con las migrantes, puesto que éstos ya conocen la normatividad del contexto en que se da la comunicación. Piénsese en una mujer que ya tiene mucho tiempo viviendo en la ciudad y que ya ha interiorizado a su vida

cotidiana las normas y reglas de la cultura receptora. O por el contrario otra mujer que tiene poco tiempo de haber llegado al Distrito Federal que no le interesa entablar contacto, por el momento, con ninguna persona más que con sus parientes (en el caso en que se relacione con algún familiar). Las mujeres migrantes con el paso del tiempo, y una vez conociendo la normatividad de la cultura receptora, la comunicación puede volverse eficaz o conflictiva todo dependerá de la disposición de ambos participantes, del grado de negociación que éstos puedan implementar en sus relaciones personales y probablemente, este intercambio logre trastocar la cultura materna de dichas mujeres, logrando con ello un nivel mayor de adaptación.

#### *4.1.5.1. Aportaciones de Herbert Blumer al Interaccionismo simbólico*

Herbert Blumer (Blumer, en Rizo, 2009: 71) aporta tres premisas elementales a la corriente del Interaccionismo simbólico, que son las siguientes:

- 1.- Los individuos son seres que desde que nacen interactúan con otras personas, al relacionarse, las personas significan su entorno. Los interlocutores aprenden de las relaciones más inmediatas de su vida cotidiana y éstos actúan en relación al sentido que caracteriza a las cosas desde su acción social.
- 2.- La significación del contexto se da a partir de la interacción comunicativa, que es el medio que simboliza la acción social.
- 3.- Las diferentes interpretaciones que se establecen durante el proceso de comunicación no son significaciones absolutas, éstas cambian constantemente durante la intervención.

A partir de estas afirmaciones propuestas por Blumer es importante considerar a la sociología como el eje central para comprender la interacción social. Sin embargo, sin la comunicación las relaciones sociales serían imposibles. De ahí la importancia del estudio de la comunicación humana. Los autores del Interaccionismo simbólico aportaron una nueva visión al modelo de comunicación lineal, puesto que no sólo es emitir información, sino que la comunicación es poner en común y por tanto, es poner en común las palabras, los roles, las variantes individuales la proxémica, la kinésica y otros elementos de la comunicación no verbal.

#### 4.1.5.2. Aportes generales de Erving Goffman al interaccionismo simbólico

Erving Goffman en su obra *La representación de la persona en la vida cotidiana* propone una serie de conceptos que explican la socialización de las personas. El autor asevera que los individuos actúan en relación al rol que asumen en cada interacción social, pero, además, el rol es un elemento más de la socialización que construye la personalidad (Goffman, 1959: 31).

Goffman pone en la mesa de discusión el concepto “fachada” y “máscara”, términos que es importante esclarecer, pues es a partir de ellos como los individuos se desenvuelven en la vida cotidiana. Como se ha mencionado anteriormente, todo el tiempo las personas interactúan con el otro, y esa es la estructura de las relaciones sociales. Cada sujeto tiende a asumir ciertos roles dentro de un espacio determinado que hace posible la interacción y, por tanto, la comunicación. Por ejemplo, en la escuela, en la familia, en el trabajo e incluso con los amigos se establecen ciertos roles, que no se asumen en otras interacciones. No es la misma interacción que el individuo asume frente a sus padres que delante de su mejor amigo.

Las personas al significar su entorno, saben el rol que se debe jugar en una situación comunicativa concreta. Por ejemplo la actitud cambia, dependiendo de a quién se está dirigiendo el mensaje. En una entrevista de trabajo, en una clase de apertura de un seminario, en el mercado, en un banco, etc. El contexto de cada situación comunicativa ilustra la manera como el o los interlocutores deben responder y actuar frente a la interacción; por ello, el ambiente y las personas con quien se interactúa, enmarca y establece un rol y no otro.

Goffman propone un análisis que trata de explicar la interacción social. Este enfoque es conocido como la dramaturgia social, pues el autor asevera que cada individuo a la hora de relacionarse con los otros suele ponerse máscaras sociales que se quitan y se ponen en relación con quién y en qué situación está interactuando (Goffman, 1959:31): “[...] En cierto sentido, y en la medida en que está máscara representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos—el rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir-, esta máscara es nuestro <sí mismo> más verdadero, el yo que quisiéramos ser”. Y por tanto, “el rol llega a ser una segunda naturaleza y parte esencial de la personalidad de cada individuo” (Park, en Goffman, 1959: 31). O lo que es lo mismo, durante el desarrollo social, el individuo en sus múltiples facetas de interacción asume diversos roles que son contruidos a través de las relaciones con el “otro generalizado” (Mead 1990). El sujeto para interactuar crea una máscara social que lo identifica en

cada situación comunicativa; la máscara social que asuma será exclusivamente del contexto en el que se da la comunicación, y es a partir de esta contingencia como el sujeto se relaciona e interactúa con los demás.

Ahora bien, Goffman también introduce el término fachada para describir la intención y postura de los roles. Es importante aclarar que el concepto de fachada no se debe confundir con máscara. Goffman define el concepto de fachada como “[...] la parte de la actuación del individuo que funciona regularmente de un modo general y prefijado, a fin de definir la situación con respecto a aquellos que observan dicha actuación. Este concepto puede entenderse como dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación” (Goffman, 1959: 33-34). Por tanto, la fachada es aquella actuación que el hombre asume con respecto al otro, es una sumisión de roles ya preestablecidos por la sociedad.

Por todo lo anterior, es notable la importancia de la teoría de Erving Goffman al Interaccionismo simbólico y por tanto, al campo de la comunicación. Los roles que se establecen en la sociedad son fundamentalmente adquiridos a través de la comunicación. Sin la comunicación sería imposible negociar reglas, normas, sentidos y significados que se establecen a partir de los roles que actúa cada sujeto. Por tanto, la comunicación es la red y estructura fundamental de la vida social.

En las relaciones sociales de las mujeres indígenas y los nativos los roles pueden estar muy bien asumidos en relación al contexto de la comunicación, jerarquizando los contactos entre los participantes. Lo anterior, propicia que la comunicación pueda ser asimétrica o simétrica. Esto coadyuvará, o no, a que la comunicación se establezca en un ambiente tenso o ameno. Por ejemplo, pensemos en una situación de interacción, una mujer migrante que trabaje en un establecimiento, ésta, asume el rol de empleada, mientras que el nativo ocupa el rol de patrón. Quizás a la llegada de la migrante la relación social de estos participantes puede ser más o menos efectiva, pero con el paso del tiempo y una vez que la migrante conozca, se integre y comprenda las reglas de la sociedad receptora, los papeles se pueden invertir, en el sentido, en que las mujeres oaxaqueñas modifiquen su actitud y expresen con mayor seguridad su forma de pensar y sentir. Volviendo al ejemplo de arriba, sí el patrón se siente incomodo, ante una relación que según el rol comunica asimetría, éste lo mal interpretará, pensará que la empleada se estará

tomando atribuciones que no le corresponden, ya que no son propios de rol de esa interacción, ocasionando con ello el conflicto.

#### 4.1.5.3. *Aportes generales de George Herbert Mead al interaccionismo simbólico*

Mead propone algunas premisas basadas en entender al individuo como la construcción del sujeto a partir de estímulos que encadenan una serie de comportamientos que conllevan a las personas actuar de determinada manera: “La conducta social de cualquier individuo puede ser definida como la que surge de impulsos cuyo estímulos específicos se encuentran en otros individuos pertenecientes al mismo grupo biológico” (Mead, 1990: 362).

Entre los términos que propuso Mead a la corriente del Interaccionismo simbólico destaca el de *Self*, el cual consiste en entender a la persona como sujeto y objeto a la vez. Asevera Mead que todos los sujetos estamos rodeados de diversos objetos que nos llevan a cumplir un cometido. Cuando se realiza una acción en concreto usualmente se utiliza un objeto y no otro. Los demás objetos sirven para llegar al objeto primordial. Mead (1990: 293-294) ejemplifica lo dicho de la siguiente manera: “uno no se sienta en una silla, no toma un libro, no abre una ventana, no hace la gran variedad de cosas que, en cierto sentido, el individuo es invitado a hacer cuando entra en una habitación. Hace una cosa específica; quizá se acerca al escritorio y toma de él un papel que necesitaba y no hace nada más. Empero, los objetos están ahí, en el cuarto, para él. La silla, las ventanas, las mesas, existen en cuanto tales debido al empleo que normalmente hace de los objetos [...] esos objetos físicos son utilizados para construir el campo dentro del cual es alcanzado el objeto distante [...]”.

De la misma manera funcionan los sujetos, sólo que, como dice Mead, se aplica esta misma analogía en un situación social. Así, propone dos aspectos del self, el “mí” y el “yo”. El “mí” y el “yo” son términos mutuamente ligados entre sí, ambos son dependientes uno del otro. Así como a cada objeto le dotamos de significados y es utilizado como tal, los sujetos también significan en las acciones de los individuos. Mead hace una distinción entre el objeto físico y el objeto social. El primero es entendido como la materia física, una silla, una mesa, un árbol, etc. El segundo la persona (Mead, 1990: 295). Por ello, el *self* tiene la capacidad de ser sujeto y objeto en tanto éste es objeto para otros individuos. El “yo” es la persona misma, las emociones, las ideas, los gestos, eso es el “yo”, pero, ligado a las acciones del “mí”. Es decir, esas cualidades

o defectos de los sujetos son reacciones básicamente construidas por el “mí”: “Las cosas que realmente hacemos, las palabras que hablamos, nuestras expresiones, nuestras emociones, eso es el “yo” pero está fundido con el “mí” [...]” (Mead, 1990: 294). Por su parte, “el “mí” responde definitivamente a todas las distintas reacciones que los objetos que nos rodean tienden a provocar en nosotros. Todos esos objetos provocan en nosotros reacciones, que son las significaciones o las naturalezas de los objetos: la silla es algo en lo cual nos sentamos, la ventana es algo que podemos abrir [...]. Del mismo modo, el “mí” es la reacción que el individuo tiene hacia los otros individuos, en la medida en que el individuo adopta la actitud del otro. Es correcto decir que el individuo adopta la actitud de la silla. En ese sentido adoptamos, definitivamente, la actitud de los objetos que nos rodean [...]” (Mead, 1990: 295). Por tanto, la construcción del *self* son roles convencionalmente establecidos por la propia sociedad.

Para explicar con mayor detalle lo anterior lo expondré de manera más concreta. En toda relación social la materia prima son los sujetos, sin ellos no podría hablarse de sociedad; desde la perspectiva sociológica los sujetos se reúnen en grupos con la finalidad de conservar las relaciones sociales. Las relaciones sociales, según Mead, funcionan en el sentido de ver al sujeto como objeto. Esto es, las mujeres oaxaqueñas son una especie de objetos para otros sujetos y viceversa. Por ejemplo, volvamos a la cuestión laboral. La mayoría de las mujeres indígenas cuando llegan a la ciudad lo que quizás buscan es trabajar, hacer dinero y tener un mejor nivel de vida que el que probablemente tenían en sus pueblos, de aquí algunas migraciones. Entonces los nativos se convierten en objetos para ellas hasta lograr un objetivo, en este caso conseguir trabajo. Mientras que para algunos nativos las mujeres indígenas se convierten en objeto en tanto buscan personas que ayuden al quehacer del hogar, del negocio, de la oficina, etc. Ambos participantes son sujetos y objetos a la vez, lo que nos lleva a pensar en la construcción del *Self*, tal y como lo propone Mead. El “yo” migrante puede ser modificado por las nuevas costumbres de la cultura receptora, en este caso la construcción del “mí” nativo y sus valores afectarán al “yo” migrante y viceversa.

#### ***4.1.6. Síntesis: la utilidad de la Escuela de Palo Alto y el Interaccionismo Simbólico en la investigación***

Los aportes de la Escuela de Palo Alto y del Interaccionismo simbólico son de gran utilidad porque, por un lado, la comunicación interpersonal no se puede entender en el sentido de una transmisión de información; como anteriormente se mencionó. Los intelectuales de la Escuela de Palo Alto lograron dotar al proceso comunicativo de una serie de elementos que son de suma importancia para ver la comunicación de manera holística. De esta idea, la visión de la analogía del modelo orquestal, todos los personajes e instrumentos presentes en una orquesta son de utilidad para que ésta se escuche debidamente; lo mismo pasa con la comunicación cara a cara, pues las personas comunican verbalmente un mensaje oral, pero no obstante, atrás de ese mensaje existe una situación, un contexto que forma parte esencial de la interacción cuyo significado será interpretado por la comunicación verbal y no verbal que ejerza el sujeto.

En segundo lugar, los aportes teóricos de Herbert Blumer, Goffman y Mead también son relevantes para esta investigación porque las personas actúan en consecuencia de algo. Como se ha observado, cada autor ha sugerido una perspectiva de análisis para explicar cómo funciona el individuo dentro de la acción social; los tres se posicionan en la trama social pero todos ellos parten de la comunicación, pues sin ésta no podría ser posible la vida social. Por consiguiente, cada ser humano no actúa de manera fortuita, sino todo lo contrario, cada acto, cada respuesta y cada significado que el sujeto otorga a la vida cotidiana tiene un carácter convencional, establecido a partir de la interacción entre sujetos, por lo que la construcción de significados sólo es posible gracias a la comunicación.

Es entonces como se puede entender el proceso de adaptación transcultural: las migrantes irremediamente actuarán en codependencia de las normas y reglas de la sociedad receptora, y estos códigos normativos serán de utilidad para que el forastero se adapte al lugar de residencia; sin embargo, las normas y reglas aprendidas durante la socialización primaria de las migrantes también serán de utilidad en las diferentes relaciones sociales con los autóctonos. Lo anterior, refuerza la utilidad de la comunicación, pues no hay que perder de vista que si existe la acción social es gracias a la comunicación.

## 4.2. ¿QUÉ ES CULTURA?

Hay diferentes significados que se le han atribuido al concepto de cultura. Al igual que la comunicación, cultura es un término polisémico. El énfasis por comprender qué es la cultura se ha abordado desde diversas disciplinas, en especial en estudios antropológicos, que han tratado de explicar este fenómeno. Muchos son los significados que se ha proporcionado, e incluso hay quienes afirman que cultura es todo, y por tanto, los seres humanos actúan, piensan, viven, comen, son lo que son, por ser seres sociales y culturales. Es una cuestión de aprendizaje, de convivencia con los otros, que va dejando huella en las relaciones sociales de generación en generación.

Asimismo, muchos han sido los obstáculos a los que se ha enfrentado la antropología para explicar el término cultura. Al inicio de los estudios sobre cultura, ésta era entendida desde la noción elitista: “cultura” y “sin cultura” como sinónimos de “culto” e “inculto” (Grimson, 2001:22). Sin embargo, el significado de cultura traspasó esta definición cimentada en las bellas artes, pues el término resultó ser más complejo de lo que se pensaba.

Algunos autores creen que el objeto de estudio de la cultura puede ser analizado desde la construcción simbólica del hombre y el significado que se le proporciona a las cosas, puesto que la cultura es la única que posee propiamente los sujetos. Si bien es cierto, la humanidad tiene en común que todos somos seres biológicos, pero también, todos compartimos el fenómeno cultural, sólo que cada uno, en dimensiones culturales diferentes y muy específicas propias de su cultura (Grimson, 2001: 22).

“En este sentido, la cultura se presenta como constitutiva del ser humano. Los seres humanos comparten la unidad biológica y el hecho de ser animales culturales. Esta característica universal de la humanidad es a la vez su fuente de su diversidad. Todos los seres humanos tienen cultura: sea ésta entendida como “estilo de vida de un grupo”, “patrones de conducta”, “valores y significados”, “conocimientos, creencias, artes, leyes, moral y costumbres”. Tales estilos de vida, prácticas y creencias pueden ser infinitamente variables entre los seres humanos” (Grimson, 2001: 22).

Tan sólo hay que pensar en la diversidad de gente en el mundo, de estilos de vida, de ideologías, de creencias, de costumbres, de religiones. Ninguna cultura puede ser estudiada en su

totalidad y absolutamente, pues la cultura es dinámica y por ello se va transformando, modificando, revalorando y actualizando. Así, la cultura es “histórica y ninguna sociedad puede comprenderse sin atender a su historicidad, a sus transformaciones” (Grimson, 2001: 24-25).

Por tanto, la cultura, plantea Grimson, no debe tratarse de forma homogénea, no debe ser planteada desde el reconocimiento en que todos los seres humanos poseen la misma cultura, llámese cultura argentina, cultura mexicana, cultura japonesa, etc., porque cada individuo se desenvuelve en experiencias diferentes, socializaciones diferentes y por tanto culturas diferentes. Esa “tipificación” (argentinos, alemanes, portugueses, franceses, etc.) es construida y favorecida por un Estado-Nación que de manera hegemónica puso énfasis en la malévola cimentación de referentes culturales que dieran paso a la unificación de grupos y de toda una nación con el fin de ejercer un control. En palabras de Grimson, (2001:27) “<<los argentinos>> comen, leen, y hacen cosas muy distintas. Sin embargo, es poderosa la creencia social de que el conglomerado de seres humanos pertenecientes a un Estado nacional posee una cultura homogénea que sería la causa de la existencia de ese Estado. Esa pretensión de homogeneidad cultural constituye antes un instrumento de legitimación del poder estatal que una realidad verificable. Los seres humanos que llamamos “pueblo argentino” nos remite a una “identidad cultural”. De este modo, la pretensión de definir una “identidad argentina” uniforme e inmutable debe comprenderse como un acto político”.

Por lo anterior, la cultura más que ser una cuestión natural es una cuestión social, con intereses y sentidos específicos que todas las personas interiorizan y naturalizan a lo largo de la vida. Como ya se dijo anteriormente, la cultura es cambiante, entre otras razones, por el contexto histórico en el que cada individuo se encuentra. Por ello, las personas actúan de determinada manera y en ocasiones modifican sus costumbres, formas de vida y creencias en relación a la situación presente. Así como la cultura es adquirida, aunque se viva en una misma región geográfica, e incluso en una misma comunidad, también está expuesta a conflictos o malos entendidos entre otros interlocutores que no comparten ciertos significados o que simplemente no ven la realidad del mismo modo. O lo que es lo mismo, no hay culturas mejores o peores, pues todas son dadas y constituidas por ciertos parámetros que intentan significar la vida social. Para Grimson (2001:25-26), entonces, la cultura puede ser útil para conocer “cómo se organizan las diferencias y los conflictos en una sociedad, así como para analizar las relaciones entre personas y grupos que hablan “idiomas” diferentes”.

En definitiva, la cultura puede ser entendida como: costumbres, hábitos, formas de pensamiento, estilos de vida, leyes, normas, valores, etc., de un individuo, inmerso en un grupo social que comparte un mínimo de códigos similares que hacen posible la interacción y el intercambio (comunicación) entre los participantes. Y si estos interlocutores entran en conflicto posiblemente se deberá a sus diferentes puntos de vista, pues no significa que uno sea mejor que el otro, ambos se desarrollaron en culturas específicas y por tanto, probablemente, ambos, verán la realidad de manera diferente.

Por su parte, Gerd Baumann expone en su libro *El enigma multicultural* dos conceptos de cultura, desde dos puntos de vista: esencialista y procesual. El primero se refiere a las aportaciones de Gottfried Herder, quien entendió a la cultura desde el ámbito empírico, desde la construcción de lo cotidiano, de las “tradiciones populares”, de las costumbres arraigadas por cada pueblo y el momento histórico que dieron sentido a la cultura de cada grupo. Posteriormente, el antropólogo Franz Boas refuerza el concepto esencialista de la cultura en sus estudios sobre las costumbres nativas de los norteamericanos. Baumann recoge el concepto de cultura esencialista de Herder y Boas y la define como: “la herencia colectiva de un grupo, es decir, como un catálogo de ideas y ejercicios que configuran la vida y los pensamientos tanto individuales como colectivos de todos los miembros. La cultura, por tanto, aparece como molde que configura las distintas formas de vida o, para expresarlo de un modo más polémico, como una fotocopiadora gigante que continuamente produce copias idénticas” (Baumann, 2001:39-40). Entonces, se puede intuir que esta cultura esencialista es estática y se reproduce en repetidas ocasiones individual y colectivamente, sin ningún cambio, como si ésta fuera absoluta y para siempre. El segundo concepto de cultura se refiere al acto procesual, que no es más que aquellas formas de actuar de las personas durante una situación determinada: “Sólo existe mientras dure la actuación y nunca puede quedarse fija o repetirse sin que cambie su significado” (Baumann, 2001: 41). Asegura el autor que estos dos conceptos de cultura han trascendido en las ciencias sociales, y esta última se formó en contraposición a la primera, pues el abordaje procesual refiere que la cultura es un acto dinámico. Muchos son los autores que por varias razones efectivamente creen que la cultura es procesual.

Como se puede observar, en definitiva, la cultura otra vez es una construcción social. Cada concepto que trata de explicar este fenómeno es surgido a partir de intereses particulares y con el fin de explicar una parte de la realidad. Indudablemente, por naturaleza o por cultura, los

humanos tienden estar unidos en grupos: desde que nacemos, la institución familiar y otras nos enseñan y nos educan, y conforme se va creciendo, las reglas y normas de la sociedad se van interiorizando y asimilando. Todos estos aprendizajes e ideas no son fortuitos, son construcciones sociales que hace posible que un individuo actúe y piense de determinada manera y esto es viable gracias a la comunicación.

#### ***4.2.1. Comunicación y cultura***

Es importante hacer una reflexión acerca de estos dos términos, pues, éstos no pueden concebirse por separado. La cultura es posible gracias a que los seres humanos se comunican entre sí. Si se retoma el concepto de cultura como costumbres, hábitos, creencias, estilos de vida, efectivamente estamos frente a procesos de aprendizaje, por tanto, la cultura es una construcción convencionalmente constituida por la sociedad. Cada individuo aprende a ver la realidad de diferentes maneras, y esto es resultado de experiencias y de múltiples facetas de socialización a las que se enfrentan las personas durante su vida. Lo anterior es posible gracias al intercambio y a las diferentes relaciones personales. En este sentido, se hace uso de la comunicación, entendida aquí, como interacción, y por ende, como comunicación interpersonal.

“Las personas interiorizan la cultura a través de procesos de interacción. Es decir, para incorporar la cultura, los sujetos necesitan forzosamente comunicarse con otros. Por otra parte, todo ser humano necesita, para sobrevivir, comunicarse con los miembros de su grupo de pertenencia y con los otros. De ahí que los procesos de comunicación interpersonal sean la base de toda interacción social” (Pech, Rizo y Romeu, 2008: 16). Durante toda la vida, las personas, hacen uso de la comunicación interpersonal, y con ella de la comunicación gestual, corporal, espacial; la manera en como los sujetos se comunican, el discurso verbal que se utiliza, los gestos que se usan para acompañar la comunicación verbal, el uso del espacio, el contexto en donde se establece la comunicación, la manera como reacciona una persona en determinada situación, el vocabulario que se utiliza para decir algo, la vestimenta que se emplea para cubrir el cuerpo, los accesorios, los códigos adquiridos de una determinada lengua, etc. Todos estos aspectos son aprendidos por la cultura a la que pertenece cada individuo y cada uno de ellos se adquiere a través de la interacción.

Marta Rizo (2009:25) asegura que es necesaria la socialización para que sea posible la incorporación e interiorización de la cultura; puesto que la socialización necesita de procesos de comunicación que son transmitidos de generación en generación. La autora explica dos tipos de socialización a las que se enfrentan los sujetos, la socialización primaria y la socialización secundaria. La primera es entendida como aquel intercambio al que están expuestas las personas los primeros años de vida. La segunda, se observa durante el resto de vida de cualquier participante, pues constantemente los individuos intercambian normas, valores, creencias, formas de comportamiento que son el resultado de lo aprendido durante la socialización primaria.

#### ***4.2.2. Comunicación intercultural***

Existen varios autores que tratan el concepto de interculturalidad a partir de términos como la tolerancia, el respeto, la vía para entender la manera de pensar, de vivir y de comprender la vida de las personas que profesan culturas diferentes. E incluso hay quien afirma que estudiar a la interculturalidad es constatar la gran ignorancia que hay sobre otras culturas y la errónea concepción que se tiene sobre el otro (Rodrigo, 1999: 4). El gran reto de la interculturalidad es comprender que ninguna cultura es mejor que otra, que ningún individuo por ser de otra nacionalidad, color, región, religión o género es mejor o peor. Más bien la interculturalidad es la vía para ver con respeto lo desconocido. Pech, Rizo y Romeu (2008: 21) afirman que “las relaciones entre personas de grupos distintos no son fáciles. Y no lo son, porque siempre se tiende a pensar que nuestra forma de vivir y de ser es la mejor, que sólo nuestra cultura es valiosa, desvalorizando y discriminando cualquier otra perspectiva diferente a la nuestra. Ello dificulta la aceptación y respeto hacia otras formas de vivir o de pensar y, por lo tanto, la comunicación intercultural se vuelve algo complicado y complejo”. Todos los sujetos aunque provengan de una misma cultura (brasileña, portuguesa, francesa) indudablemente se enfrentan a procesos diferentes de socialización; por consiguiente, cada grupo o individuo leerá la realidad de una manera y no de otra. Esta lectura será el punto de referencia para determinar lo que es bueno y malo, lo correcto e incorrecto, lo legal o ilegal. Sin embargo, la interculturalidad plantea que todas las culturas, cualesquiera que éstas sean, deben de ser respetadas desde sus diferentes vertientes, puesto que cada una de ellas actuará en relación al contexto histórico, social, político y cultural de la época.

La relación y comunicación interpersonal que se establece entre miembros de diferentes culturas es lo que se conoce como comunicación intercultural. Al respecto, Pech, Rizo y Romeu, (2008: 20) señalan lo siguiente: “La interculturalidad no puede ser otra cosa que comunicación intercultural, y apuesta tanto a la competencia como a la cooperación y a la disposición que nos permitan compartir saberes y acciones, poner en común la urdimbre de significados que dan sentido a nuestra vida cotidiana, a nuestras prácticas y representaciones simbólicas”. Por tanto, la comunicación humana se dará en el margen de la negociación, pues cada persona, para llevar a cabo una comunicación más o menos eficaz, deberá lograr tener un mínimo de ansiedad e incertidumbre. Tal y como lo menciona Gudykunst en su teoría sobre la *gestión de la ansiedad e incertidumbre*, en toda relación hay un máximo y un mínimo de incertidumbre que se debe tener en cuenta para que se logre una efectiva comunicación. Más adelante veremos esto con mayor detalle.

Por otro lado, Rodrigo (1999: 6) señala que se puede comprender la comunicación intercultural “como la comunicación entre aquellas personas que poseen unos referentes culturales tan distintos que se autoperciben como pertenecientes a culturas diferentes”. Sin embargo, las personas de una cultura determinada pueden coincidir con los mismos referentes culturales y adoptar otras maneras de actuar y de pensar. En el caso de México, este territorio se caracteriza porque la mayoría de las personas se identifican como un pueblo “guadalupano”, dentro de este espacio geográfico existen una variedad de personas que comparten el mismo referente cultural. No obstante, el significado y la connotación que se le da a la religión católica puede variar enormemente entre una y otra persona, pues cada una de ellas ha crecido y aprendido en una socialización específica aunque pertenezcan a una misma cultura nacional: “Toda persona ha sido socializada en una comunidad de vida que puede ser distinta a la de otra persona. Aunque coexistan en la misma sociedad” (Rodrigo, 1999: 6).

En resumen, interculturalidad se entiende aquí como comunicación intercultural y este contacto entre personas de diferentes culturas debe situarse en el respeto y reconocimiento de los diferentes punto de vista. Pech, Rizo y Romeu (2008: 21) aseveran que “la interculturalidad como proceso y actitud, más que como situación concreta, implica considerar elementos como el respeto, la tolerancia, el diálogo y el enriquecimiento mutuo, entre otros. De ahí que la interculturalidad no pueda existir sino es en el marco del respeto cultural; sólo puede darse a partir del reconocimiento del otro y a partir de un diálogo de saberes y haceres que tiendan hacia

la armonización: además implica un enriquecimiento mutuo de las culturas en interacción que debe ser comprendido y asumido por todas las partes implicadas”.

En el caso de las migraciones, la comunicación intercultural y la interculturalidad que se entable con los nativos deben situarse en el respeto a los diferentes puntos de vista, costumbres, hábitos que los interactuantes tengan sobre un tema, una cosa, un objeto, una situación. Este respeto cultural debe centrarse en ambas partes, no sólo es una cuestión de nativos hacia migrantes, sino también a la inversa. Probablemente los conflictos que se produzcan en estos tipos de contactos surjan de la incapacidad de considerar a lo diferente como una alternativa para mirar la realidad.

#### *4.2.2.1. Diferencias entre interculturalidad, multiculturalidad y pluriculturalidad*

Es importante hacer una pequeña pausa para puntualizar lo que estoy entendiendo por interculturalidad, multiculturalidad y pluriculturalidad, pues muchas veces, y de forma errónea, se usan dichos términos como sinónimos. Como ya he mencionado en el apartado anterior, la interculturalidad debe concebirse en el contacto respetuoso de personas que han crecido en culturas diferentes.

Afirman Pech, Rizo y Romeu (2008: 22) que “toda situación de interculturalidad se fundamenta en lo pluricultural y multicultural, pero no a la inversa”. De la idea anterior, posiblemente la confusión entre los conceptos. Es decir, “una sociedad multicultural puede no estar regida por relaciones interculturales, en tanto sus miembros pueden vivir sin convivir, sin compartir ni poner en común. La interculturalidad implica interacción, movimiento, diálogo, negociación, conflicto, dinamismo, etc. Por su parte, la multiculturalidad y la pluriculturalidad radiografían la sociedad en términos de coexistencia de culturas distintas, sin fijarse en si los grupos culturales portadores de culturas distintas establecen relaciones de interacción” (Pech, Rizo y Romeu, 2008: 22).

Por su parte, Rodrigo hace una distinción entre multiculturalidad o pluriculturalidad e interculturalidad. La primera se refiere a la “situación de una sociedad plural desde el punto de vista de comunidades culturales con identidades diferenciadas” (Rodrigo, 1999:82). Mientras que la interculturalidad hace “referencia a la dinámica que se da entre estas comunidades culturales” (Rodrigo, 1999:82).

Es importante remarcar que existen otras concepciones del concepto de multiculturalidad, pues no todos los autores entienden este término en el sentido del reconocimiento respetuoso de la diversidad cultural en un espacio geográfico. Tal es el caso de Alain Touraine, que considera que el multiculturalismo “no es ni una fragmentación sin límites del espacio cultural ni un *melting pot* cultural mundial: procura combinar la diversidad de las experiencias culturales con la producción y la difusión masiva de los bienes culturales” (Touraine, 1997: 174). De lo anterior, la idea de no situar el concepto de multiculturalidad en el diálogo, ni en la comunicación, sino en el reconocimiento del otro. Asevera el autor (Touraine, 1997:184) que muchas veces el mirar la multiculturalidad como encuentro ocasiona enfrentamientos entre las personas y no se pone atención al reconocimiento de lo que aporta lo diferente. Al respecto menciona que en “cuanto más se concibe la sociedad multicultural como un encuentro de culturas y comunidades, más posibilidades hay de provocar enfrentamientos peligrosos en torno de la inmigración. Al contrario, cuanto más se procura reunir culturas diferentes en la experiencia vivida y el proyecto de vida de los individuos, más grandes son las posibilidades de éxito” (Touraine, 1997: 198).

En síntesis, el autor más que concebir la multiculturalidad como un espacio en donde se encuentran las diferentes culturas concibe el término como la mejor manera de rescatar las experiencias de vida de personas que tienen diferentes construcciones culturales y que al convivir entre ellos generan nuevo conocimiento, integración y participación de la gente y no en la exclusión ni rechazo como generalmente se hace en algunas naciones.

Con respecto a la multiculturalidad, considero pertinente entender esta palabra como la comprenden Pech, Rizo, Romeu y Rodrigo Alsina, porque para que pueda haber intercambio, reconocimiento a lo diferente, experiencias de vida compartidas y generar conocimiento, integración y participación entre los sujetos de diferente cultura, se hace uso de la comunicación, del diálogo, de la competencia y de la negociación cuya interacción e intercambio estará dado en el marco de la cultura de los participantes de la comunicación.

Entonces, la multiculturalidad y la pluriculturalidad las voy a comprender como una misma, haciendo énfasis a la diversidad cultural que existe en un espacio geográfico, mientras que la interculturalidad la entenderé como comunicación intercultural interpersonal. Para ser más clara, lo ilustraré con un ejemplo: la sociedad mexicana está conformada por un sin número de personas que se han desenvuelto en una cultura determinada; de hecho, existen estados de la

República en donde la gente se identifica por la comida, el vestido, las prácticas culturales habituales, etc., y se caracteriza a estos grupos como veracruzanos, oaxaqueños, sinaloenses, guanajuatenses. De esta forma, la República Mexicana es un espacio multicultural o pluricultural porque en cada uno de sus estados existen diferentes personas con una diversidad cultural indescriptible, que si bien es cierto, lejos están de convivir hasta que se presentan las migraciones. Cuando personas de estos grupos mencionados arriban a otros lugares con referentes culturales distintos a los que están acostumbrados, y conviven, dialogan e interactúan entre ellos, estamos hablando de interculturalidad. Tal es el caso de las mujeres indígenas de Oaxaca que se desplazan al Distrito Federal con diversos motivos migratorios.

#### 4.2.2.2. *Principales aportes teóricos a la comunicación intercultural*

Para el estudio de la comunicación intercultural existen varias teorías que tratan de explicar cómo es la relación de comunicación entre personas de diferentes culturas. Entre las más importantes se encuentran la teoría de *la Gestión de la ansiedad y la incertidumbre* de William Gudykunst, la teoría de la *Adaptación Transcultural* de Young Kim y la teoría de la *Tercera Cultura* de Fred Casmir. Para esta investigación se pondrá mayor atención a la segunda teoría, porque me parece pertinente retomar los conceptos fundamentales de esta autora que plantea una serie de premisas derivadas de la comunicación interpersonal y de la comunicación de masas. Desde el inicio de este capítulo noté la importancia de reflexionar sobre la comunicación interpersonal y sus aristas. Es verdad que el interés por los medios de comunicación por el momento no lo planteo aquí, porque considero que la comunicación de masas es un fenómeno que se debe plantear aparte, con categoría de análisis diferentes a la comunicación interpersonal; sin embargo, Kim plantea de manera general la incidencia de la comunicación de masas en los procesos de comunicación interpersonal. Asimismo, la teoría de la *Adaptación Transcultural* pone énfasis en el proceso de adaptación de cualquier individuo que se enfrenta a estilos de vida diferentes a los que fue creado. Ni la teoría de la Ansiedad e incertidumbre, ni la teoría de la tercera cultura se centran en este aspecto que considero esencial para entender la comunicación intercultural; si bien es cierto Kim retoma algunas categorías que recoge Gudykunst para llegar a una comunicación eficaz, sólo que con diferentes abstracciones. A continuación mencionaré brevemente, la teoría de la

ansiedad e incertidumbre y la teoría tercera cultura, para sólo después pasar de lleno a la teoría de la Adaptación Transcultural de Kim.

La teoría de la ansiedad e incertidumbre que plantea Gudykunst es una propuesta teórica basada en el actuar de los forasteros, término que utiliza el autor para nombrar a las personas que están “físicamente presentes y participan en una situación y, al mismo tiempo, están fuera de ella porque son miembros de grupos diferentes” (Gudykunst, en Rodrigo, 1999: 209). La idea principal de esta teoría pone especial atención en los elementos que se encuentran inmersos dentro las relaciones interpersonales interculturales para que la comunicación sea eficaz o no. Gudykunst plantea que dentro del proceso comunicativo también se pueden encontrar los malos entendidos, y estos se derivan del grado de ansiedad y de incertidumbre que asumen los individuos frente a los forasteros y viceversa.

Gudykunst concibe la incertidumbre como “un fenómeno cognitivo que condiciona lo que pensamos sobre los forasteros” (Gudykunst, en Rodrigo, 1999: 210). El propio autor plantea que existen dos tipos de incertidumbre: la incertidumbre predictiva y la incertidumbre explicativa. La primera se refiere al acto mismo de los nativos de predecir actitudes, valores y sentimientos de sus interlocutores forasteros. La segunda trata de explicar las actitudes, valores y sentimientos de los forasteros. Afirma Rodrigo (1999: 210) que este tipo de incertidumbre puede llegar a ser conflictivo pues la explicación que se le da al actuar del forastero partirá de los criterios culturales de los nativos.

Asevera Gudykunst que existe un grado máximo y un grado mínimo de incertidumbre para que las relaciones sociales e interpersonales e interculturales sean efectivas. Gudykunst ejemplifica los grados de incertidumbre de la siguiente manera: “Evidentemente nunca podemos predecir totalmente la conducta de los otros, pero hay un máximo y un mínimo de incertidumbre. Un alto grado de incertidumbre hará que la comunicación sea dificultosa. Pero la ausencia de incertidumbre puede hacer que ésta sea aburrida y poco estimulante. Gudykunst (1995:12) considera que se comunica eficazmente cuando nuestra incertidumbre se sitúa en un punto medio” (Gudykunst, en Rodrigo, 1999: 210-211).

Asimismo, según Gudykunst, también existe la ansiedad dentro del proceso comunicativo, que funciona con la misma lógica que la incertidumbre. El mismo autor define este término como una “respuesta emocional a situaciones de las que anticipamos consecuencias negativas”

(Gudykunst en Rodrigo, 1999: 211). Gudykunst afirma que el grado máximo de ansiedad se puede visualizar cuando una persona interactúa con el forastero lo mayor posible; mientras que el grado mínimo de ansiedad se observa cuando los nativos intentan comunicarse con los migrantes. Al respecto, Gudykunst señala que se tiende a estereotipar a la gente cuando existe un grado alto de ansiedad que conlleva a predecir la conducta de los otros y por tanto se llega al punto en donde se origina el malentendido o conflicto. Al igual que la incertidumbre, se debe encontrar el punto medio para que exista una disposición por ambas partes, y así lograr una comunicación eficaz.

Es importante señalar que Gudykunst sólo habla de la disposición y de la no disposición de los nativos hacia los forasteros, pero en ningún momento menciona este mismo proceso a la inversa. Me pregunto si esta categoría de análisis de la ansiedad y de la incertidumbre que explica Gudykunst es válida también para entender el actuar de los forasteros y observarlos como si éstos reaccionaran de manera homogénea. Me parece que indudablemente los forasteros al inicio e incluso durante su estancia al lugar al que llegan, mantendrán relaciones personales con nativos que tenderán a tener un nivel bajo de ansiedad y un nivel alto de incertidumbre, al menos hasta lograr una integración o adaptación al lugar de acogida; puesto que si el forastero interactúa con un nativo no significa que así lo quiera, quizás, su objetivo inicial no sea socializar, sino entablar algún contacto por alguna necesidad en concreto, por ejemplo, pedir trabajo o pedir ayuda, pero en realidad no desea hacer ningún vínculo con él o los nativos. Mientras que el grado alto de incertidumbre se ilustra cuando el forastero hace juicios de los nativos partiendo de su referente cultural, lo que lo lleva a predecir actitudes, valores, sentimientos a favor o en contra de los originarios; esto, quizás, produce en el forastero algún tipo de conflicto. En estos dos casos no es que el forastero tenga que llegar a un punto medio para que pueda tener una comunicación eficaz con los autóctonos, sino que su reacción y comportamiento estará estrechamente relacionado con las circunstancias, el contexto, el objetivo que persiga la comunicación, o, en todo caso, para lograr una comunicación eficaz se debe de tomar en cuenta la disposición del forastero para adaptarse al lugar de acogida, tal y como lo señala Young Kim dentro de su teoría.

Ahora bien, Rodrigo (1999: 213) afirma que para que se dé una comunicación efectiva entre interlocutores mínimamente debe de haber una similitud cultural entre ellos, puesto que los malentendidos podrían ser menores. Mientras la comunicación se dé entre personas de diferentes culturas seguramente se podrá observar un mayor número de conflictos, pues cada persona suele utilizar su marco de referencia para interpretar los discursos.

La teoría de la ansiedad y la incertidumbre está sustentada en tres componentes básicos de la competencia comunicativa: la motivación, el conocimiento, y la destreza. Estos tres componentes en conjunto, según Gudykunst, logran incidir en una comunicación adecuada. La motivación se refiere a varias necesidades que el sujeto debe de tomar en cuenta para sentirse en un grado de competencia comunicativa. Estas son algunas necesidades tomadas del texto de Rodrigo (1999, 216-217): necesidad de la seguridad, necesidad de predecir el devenir, necesidad de sentirse miembros de un grupo, necesidad de evitar la ansiedad, necesidad de un sentido común universal, necesidades de gratificaciones simbólicas y materiales y necesidad de sostener identidades. La segunda, el conocimiento, el autor lo sitúa en tres procesos cognitivos inherentes unos de otros: la descripción, la interpretación y la evaluación. En la descripción se registra de manera ordenada cada experiencia captada por los sentidos sin proporcionarle, aún, un significado. En la interpretación ya se le proporciona un significado a cada una de las experiencias captadas por los sentidos y en la evaluación se producen juicios de esas mismas experiencias. Finalmente, el tercer componente, la destreza, se refiere a aquellas habilidades y actitudes que los forasteros deben considerar para lograr nuevamente una comunicación eficaz. Rodrigo (1999: 222) las enumera de la siguiente manera: la habilidad de crear nuevas categorías, de tolerar la ambigüedad, de empatizar, de adaptar nuestra comunicación, de conseguir y usar información apropiada y, finalmente, la habilidad de adaptar nuestra conducta.

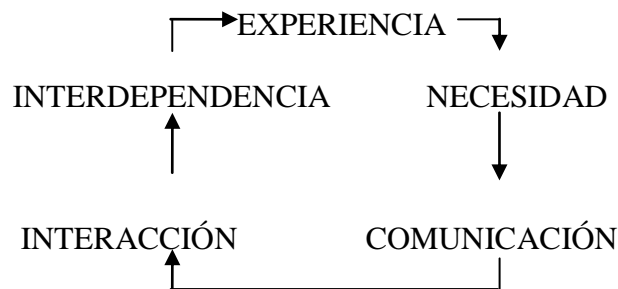
Otra de las aproximaciones a la comunicación intercultural es la de Fred Casmir, quien propone la teoría de la Tercera Cultura. Este autor entiende una tercera cultura como: “una subcultura que se produce en una situación determinada donde temporalmente se pueden producir cambios en la conducta por la interacción de personas que buscan conseguir acuerdos mutuos sobre determinados objetivos. En sus esfuerzos para ajustarse el uno al otro construyen una experiencia común que pueden, posteriormente, servir como punto de partida para reiniciar sus relaciones” (Casmir y Asunción-Lande, en Rodrigo, 1999: 241). En otras palabras, Casmir propone ver a la interacción como un punto de encuentro para que dos o más personas lleguen a acuerdos mutuos y a partir de sus experiencias, se posicione una nueva cultura, resultado de su intercambio interpersonal que permita un efectivo proceso de comunicación.

Casmir y Asunción-Lande enuncian tres ámbitos de estudio para comprender la teoría de la Tercera Cultura: el individual, el organizacional y el mediado. El primero plantea la idea de la “identidad multicultural como una persona cuya identidad participaría tanto en una concepción

universalista del ser humano como de la asunción de la diversidad cultural existente en el mundo” (Casmir y Asunción- Lande en Rodrigo, 1999: 241). Es decir, el individuo actúa bajo ciertos parámetros universales que lo posicionan en una “identidad multicultural” y que a su vez refuerza la “diversidad cultural” existente. Señala Rodrigo (1999: 242) que coexiste una concepción de universalismo desde la perspectiva del etnocentrismo, y a raíz de esta noción, hay culturas que reproducen patrones de comportamiento de otras culturas con la idea del progreso y la modernidad. Pero además se pueden encontrar otros tipos de universalismo que no siguen un modelo como tal; por ejemplo, el llamado diálogo intercultural, que busca negociar y mantener una relación efectiva que logre una comunicación adecuada entre los interlocutores. El ámbito organizacional plantea el tópico de las “familias multiculturales y de las empresas en donde trabajan personas de diferente cultura” (Rodrigo, 1999: 242). El último ámbito trata sobre la influencia de los medios de comunicación; Casmir y Asunción-Lande consideran que los “mass media crean una ilusión de interacción, pero que básicamente son unidireccionales por lo que hay muy pocas posibilidades que se construya una tercera cultura” (Casmir y Asunción- Lande en Rodrigo, 1999: 241).

Casmir diseña tres modelos que explican el surgimiento de una tercera cultura: el primer modelo inicia con la categoría de experiencia. A partir del contacto entre interlocutores irremediamente surgirán necesidades que conlleven a la comunicación; una vez entablado un contacto físico comunicativo estamos frente a la interacción, y esta relación entre interactuantes, según Casmir, llevará a la interdependencia que se dará gracias a la experiencia, y nuevamente se reproducirá el ciclo de la Tercera Cultura (Rodrigo, 1999: 249).

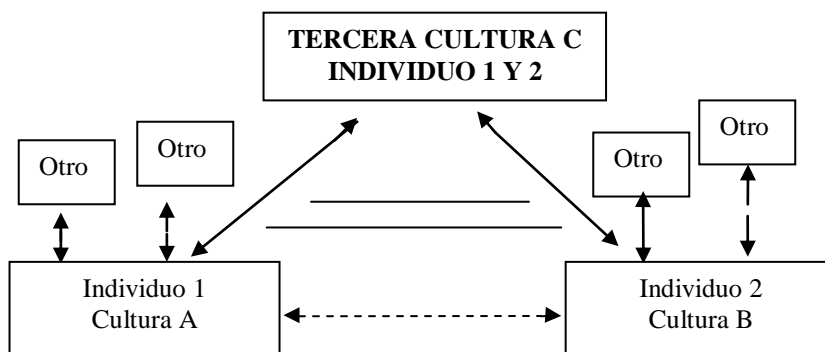
**Esquema 1. Primer modelo de Casmir y Asunción-Lande que explican el modelo de La Tercera Cultura**



Fuente: Rodrigo (1999: 249).

El segundo esquema de Casmir consiste en explicar la interacción de dos sujetos. En este proceso, pueden intervenir e influir otras personas. En este modelo hay un individuo A que se relaciona con otro individuo B que profesan culturas diferentes. En esta relación entre A y B hay un contacto de diferentes culturas que incide en la relación comunicativa. Al interactuar, ambas personas buscan identificar, en primera instancia, las actitudes, costumbres y valores de su interlocutor, para después actuar con referencia a lo que interpretan de su interlocutor. Una vez obtenida esa información, los participantes se integran y adecuan a las actitudes, costumbres y valores presentes durante la participación de los sujetos. Finalmente el sujeto A y el sujeto B negociarán su actuar en relación al contexto y circunstancias de la interacción (Rodrigo, 1999: 251).

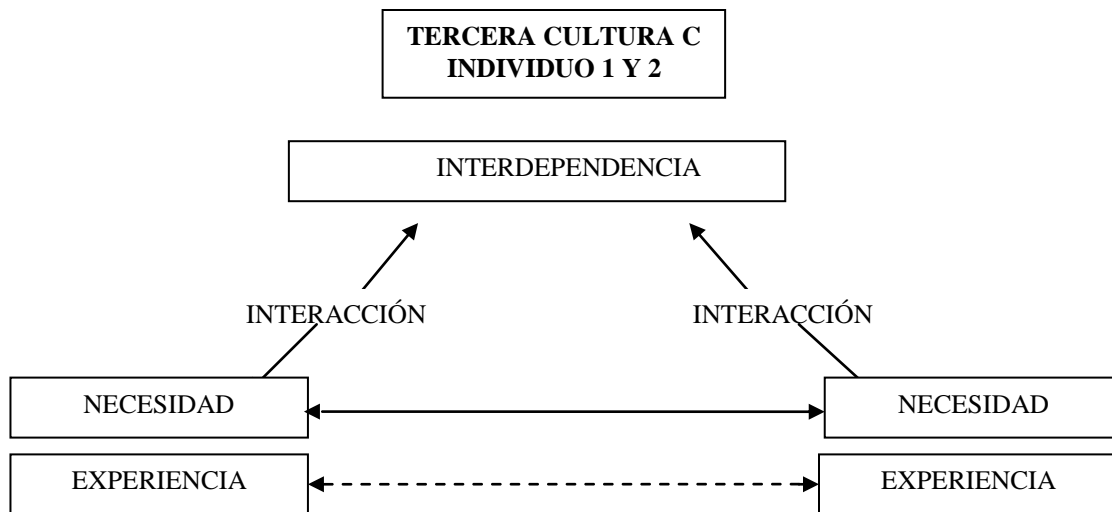
**Esquema 2. Segundo modelo de Casmir y Asunción-Lande que explican el modelo de La Tercera Cultura**



Fuente: Rodrigo (1999: 250).

Un tercer modelo que propone Casmir es un esquema centrado en la comunicación. Afirma el autor que una vez establecido el contacto entre sujetos de diferentes culturas, estos comparten ciertas necesidades que los llevan a relacionarse y comunicarse en el marco de sus experiencias personales. “Una vez establecido el intercambio de mensajes verbales y no verbales entre los sujetos hacen uso de la interacción, lo cual producen la interdependencia que los conduce a construir una tercera cultura” (Rodrigo, 1999:252).

**Esquema 3. Tercer modelo de Casmir y Asunción-Lande que explican el modelo de La Tercera Cultura**



Fuente: Rodrigo (1999: 252).

*4.2.2.2.1. Teoría de la Adaptación Transcultural de Young Yun Kim*

Como se puede observar, han sido diversos los autores que han centrado sus esfuerzos en explicar la comunicación intercultural. La teoría de la adaptación transcultural no es la excepción. Considero importante centrarme en esta teoría porque Young Kim además de reflexionar sobre la comunicación intercultural recoge de manera puntual categorías de análisis centradas en la comunicación interpersonal tanto de nativos como de forasteros. Además, en esta teoría también se toma en cuenta el papel que juegan los medios de comunicación masiva en las actitudes y el quehacer de autóctonos y migrantes. Considero esencial retomar las características que propone Kim para observar hasta qué punto los mass media inciden en la comunicación interpersonal que los migrantes llevan a cabo durante su estancia en la sociedad receptora. Asimismo, Kim hace énfasis en el término de comunicación para entender cómo y por qué la interacción es el eje central para alcanzar o no, una comunicación efectiva y con ello las condiciones para lograr la adaptación transcultural. Otras dos características que me parecen sumamente importantes y que retoma Kim, son las condiciones del entorno a las que están expuestos los forasteros y hasta qué punto los migrantes están dispuestos a relacionarse con individuos con los que comparten sólo algunos elementos culturales.

Para introducir la teoría me parece pertinente mencionar que el trabajo de Kim es un análisis empírico sobre migrantes, realizado en los años setenta en Estados Unidos. El objetivo de Kim fue identificar aquellos elementos comunicativos que intervienen en las relaciones sociales de las personas para lograr una comunicación efectiva en el proceso de adaptación a los que están expuestos los migrantes (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 62).

La autora sostiene que “los migrantes, al entrar en contacto con una cultura ajena, pasan por procesos de adaptación, de cuyos factores depende el grado de adaptación de estos sujetos a esa cultura nueva a la que se enfrentan” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 63). Kim estructura su teoría de la siguiente manera: en un primer momento, sitúa cuatro premisas que explican la adaptación transcultural. Posteriormente, la autora describe cinco momentos a los que se tiene que enfrentar el forastero para encajar en la sociedad receptora. Finalmente la teoría de Kim explica una serie de dimensiones culturales, sociales, individuales que pasa el forastero en dicho proceso de adaptación transcultural.

La primera premisa consiste en afirmar que el proceso de adaptación es una causa de cambio en la experiencia de los individuos, puesto que considera el desarrollo y la acción de las personas como un proceso de adaptación al entorno. Por tal razón, la adaptación es necesaria e inherente para la sobrevivencia del ser humano (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 63).

La segunda premisa trata de explicar cómo la adaptación al entorno requiere cambios paulatinos conscientes o inconscientes del forastero sin alterar en gran medida la coherencia en la unidad biológica y psicológica. La adaptación transcultural, afirma la autora, es posible mediante la comunicación. Por lo que se entiende el proceso comunicativo como interacción, o lo que es lo mismo, como la “relación de intercambio entre sujetos” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 64).

La tercera premisa es retomada del axioma de la escuela de Palo Alto en donde uno de los postulados consiste en afirmar que “no es posible no comunicarse”. Por lo que mencionan Pech, Rizo y Romeu (2008: 64), si en una “situación comunicativa dos o más sujetos no logran comprenderse, al menos se asegura la interacción entre ellos”. Por ello, se hace hincapié en que la comunicación no sólo es cuando existe entendimiento mutuo entre los participantes, sino cuando existe un mínimo de intercambio que dé sentido a la interacción y a la comunicación. Aunque esta última no logre ser efectiva, se garantiza el contacto entre los participantes; pero además, la comunicación ineficaz enuncia una deficiencia en el proceso comunicativo, elementos que

generan los malos entendidos o conflictos entre los integrantes de la comunicación. En este sentido, todo proceso de interacción, hasta la mala comunicación, comunica algo.

La cuarta premisa que propone Kim se refiere a la afectación de lo intrapersonal y lo interpersonal en tanto estas dimensiones están relacionadas: “Una persona que interpreta el mundo exterior de acuerdo a su bagaje interior emotiva y cognitiva es afectado simultáneamente por su mismo mundo exterior en la medida en que éste incide en la modificación de su bagaje creándose así una relación estrecha entre la mirada del sujeto y la experiencia de vida que el individuo va teniendo durante su desarrollo como ser humano” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 64). Es decir, la comunicación interpersonal de cada persona estará mediada irremediablemente por los conocimientos empíricos aprendidos durante los primeros años de vida de las personas. A partir de esta premisa, el sujeto piensa, actúa y hace uso de la comunicación intrapersonal para relacionarse con los demás.

De acuerdo con Kim, el migrante es un forastero y por tanto debe cumplir con ciertas condiciones establecidas y diferenciadas. La primera es haber completado un proceso de socialización primaria en una cultura. La segunda condición plantea que el migrante debe estar, aunque sea mínimamente, “condicionado” al nuevo lugar de residencia. En este sentido, Kim entiende al forastero como aquel sujeto que se enfrenta a un nuevo proceso de adaptación diferente al de su lugar de origen. Para explicar la adaptación de los migrantes, la autora enumera cuatro momentos que explican esta condición, donde deja ver la compleja situación a la que se enfrenta un migrante: “asimilación, aculturación, imitación y ajustamiento, e integración” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 64-66).

El primer momento se basa en que una vez asumida y determinada la socialización primaria, se pueden tomar en cuenta otros procesos de asimilación de elementos culturales de la sociedad receptora (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). En otras palabras, el migrante al cumplir con una socialización primaria aprendida durante sus primeros años de vida, conoce y se identifica con ciertos elementos culturales reproducidos en su propia cultura. El migrante al formar parte de una nueva cultura, asimila nuevos elementos culturales de la sociedad receptora, como podría ser la manera de vestir, de comer, de hablar o hasta ciertas actividades cotidianas. Los migrantes paulatinamente van incorporando a su vida diaria nuevos e importantes referentes culturales. Lo que no significa la pérdida de sus propios elementos culturales.

En el segundo momento, explica Kim, el forastero está expuesto a un proceso de aculturación, en el cual hace uso de algunos elementos de la cultura autóctona (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). Los migrantes al incorporarse a nuevos hábitos, costumbres, normas, reglas, etc., toman de la cultura receptora algunos elementos para poder adaptarse con mayor facilidad a lugar de acogida. La aculturación según Kim es un proceso de aprendizaje, del cual el migrante hace uso. Esta etapa de adaptación a la que se refiere la autora es un proceso importante en la transición y acoplamiento de las personas, puesto que el forastero retoma elementos propios de su cultura que ayudan a su adaptación, pero además, retoma a su nuevo estilo de vida elementos culturales de la nueva cultura en la que está inmerso.

Un tercer momento que explica la adaptación está conformado por la imitación y el ajustamiento, términos que según Kim dan respuestas psicológicas del forastero ante la transculturación (Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). El forastero al llegar a un lugar desconocido, se volverá un observador participante. Este proceso la mayoría de veces es inconsciente, pues los forasteros imitan y hacen ciertos ajustamientos de su cultura para poder sobrellevar la transculturación, que no es más que la inmersión de una cultura propia a una cultura autóctona. El forastero de manera paulatina irá transformando algunos estilos de vida e irá incorporando otros según lo requiera el lugar y el contexto de interacción.

El cuarto momento consiste en identificar el proceso de integración que garantice las relaciones y las participaciones sociales de los migrantes en la cultura receptora (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). Los forasteros, al relacionarse con los nativos, dan sentido a nuevas interacciones y por tanto a nuevas relaciones sociales, que con el paso del tiempo podrán irse modificando. Mientras más se comunique con los nativos, las relaciones sociales del forastero sean más sólidas, más complejas y posiblemente más enriquecedoras.

Asegura Kim que para que el proceso de adaptación transcultural sea posible, el forastero se enfrenta a procesos de aprendizaje y de desaprendizaje, o como la propia autora los denomina, el “proceso de aculturación” y el “proceso de desaculturación”. Kim enfatiza que estos procesos surgen con la finalidad de “restablecer el equilibrio provocado por la ruptura de los puntos de vista de los individuos migrantes receptora” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). Asimismo, la autora nombra a los conflictos o rupturas entre interlocutores de diferente cultura como “choque cultural”.

Kim propone dentro de la teoría de la adaptación transcultural una distinción en el proceso comunicativo de los forasteros: la comunicación personal o simbolización privada y la comunicación social o simbolización pública. La primera consiste en identificar “todas aquellas actividades mentales que opera el individuo en función de gestar respuesta a situaciones concretas” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). La segunda, “implica procesos de intersubjetivización de los significados toda vez que dos o más individuos forasteros interactúan con otro de manera consciente o inconsciente” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 66). Por ello, Kim propone una serie de dimensiones que permiten explicar el actuar de los forasteros desde el ámbito personal y social.

La primera es la dimensión de la competencia comunicativa autóctona; sus unidades de análisis son lo cognitivo, lo afectivo y lo operacional. En esta dimensión se analiza qué capacidad tiene el forastero para recibir y procesar información que emite la sociedad receptora (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 71). La unidad cognitiva consiste en dar cuenta de la capacidad que tiene el forastero para “adquirir” y “poseer” elementos culturales de la cultura de acogida, incluyendo el lenguaje, según sea el tipo de la migración. La unidad afectiva pone énfasis en la disposición de los forasteros a adaptarse al nuevo entorno y permite identificar cuáles son las respuestas emotivas de los migrantes. La unidad operacional consiste en observar cómo se conducen los sujetos a través de la comunicación verbal y no verbal. (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 68).

La segunda dimensión es el análisis de la comunicación interpersonal autóctona y de la comunicación de masas autóctona. Asegura Kim que es de valiosa ayuda la representación de la comunicación interpersonal entre autóctonos, puesto que informa a los forasteros qué reglas deben asumir cuando a ellos les toque el turno de interactuar con nativos. De esta manera, se puede poner en perspectiva si el intercambio comunicativo entre forasteros es efectivo o “desencaja” en las “normas de conducta interpersonales de la cultura receptora”. Por otro lado, la comunicación masiva autóctona funciona en el sentido de darle al forastero información acerca de las relaciones sociales de la cultura receptora, con la convicción de orientar al migrante en futuros encuentros interculturales (Kim, Pech, Rizo y Romeu, 2008: 69-70).

Kim propone una tercera dimensión en la que toma en cuenta la comunicación interpersonal étnica y la comunicación de masas étnica. Asegura que el grado de adaptación de

los forasteros también se debe a la fortaleza de las redes sociales de su mismo grupo y a la comunicación social con miembros de la misma comunidad. También afirma que el contacto con personas de su misma etnia refuerza la identidad cultural que los caracteriza en su comunidad. Sin embargo, afirma Kim que el contacto con miembros de su grupo puede ser contraproducente, puesto que las redes sociales podrían causar dificultades en el proceso de interacción entre nativos y forasteros, ya que los forasteros además de sentirse apoyados social y emocionalmente construyen redes informativas que sustentan su cultura. La comunicación de masas étnica y la comunicación de masas autóctona suelen tener diferencias abismales de interpretación en los migrantes. Tanto una como la otra pueden tener una mayor carga significativa o pueden ser modificadas en relación al lugar y a la interacción de los sujetos (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008:70).

La cuarta dimensión que propone Kim pone énfasis en las condiciones del entorno de acogida. Kim divide esta dimensión en tres grandes unidades de análisis: la receptividad, la presión hacia la adaptación y la fortaleza del grupo étnico. La primera se refiere a las condiciones estructurales y psicológicas del entorno; es decir, para que el forastero se adapte con mayor facilidad, el entorno le ofrece algunas condiciones sociales, culturales, políticas, “laborales”, etc., que permiten que el forastero se desenvuelva con más efectividad. La segunda unidad se refiere al “grado de exigencia del entorno respecto a la adopción, por parte de los forasteros, de modelos normativos de la cultura receptora”. Por último, como se mencionó en la tercera dimensión, los migrantes al tener contacto con miembros de su mismo grupo contribuye al fortalecimiento de su identidad cultural de origen, y este contacto puede influir en la adaptación transcultural de los forasteros (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 70).

La última dimensión propuesta por Kim se refiere a la predisposición del forastero. En otras palabras, qué tan dispuesto está el forastero a adaptarse a la normatividad que ofrece la cultura receptora. Si el migrante constantemente tiene contacto con “autóctonos” y su comunicación interpersonal-intercultural es efectiva, posiblemente se adapte con mayor facilidad al lugar de acogida; pero si resulta totalmente lo contrario probablemente éste tenga dificultades para adaptarse (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008:70).

La teoría de la adaptación transcultural además de ser un posible modelo que permite mirar la comunicación interpersonal-intercultural y los medios masivos de comunicación, puede,

según Kim, visualizar el proceso de adaptación de los migrantes. Sin embargo, no se debe de ver como un modelo absoluto, ya que el mismo fenómeno de adaptación transcultural varía en cada sociedad y en cada individuo.

**Esquema 4. Modelo de la teoría de la adaptación transcultural de Young Yun Kim**



Fuente: Rodrigo, 1999: 237.

### **4.3. DE LA COMUNICACIÓN INTERPERSONAL A LA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL**

Hasta el momento me he referido a la comunicación interpersonal y a la comunicación intercultural como si éstas se pudieran comprender por separado. Cuando nos comunicamos con otras personas de manera presencial estamos haciendo uso de la comunicación interpersonal, pero, simultáneamente, también se hace uso de la comunicación intercultural, porque las personas cuando se comunican emiten a su interlocutor una serie de mensajes con una significativa información cultural. Por ejemplo, cuando hablamos con personas de otras entidades, además de escuchar el mensaje verbal (cuando se comparte un mismo código lingüístico) también se interpreta otras cosas como el tono de voz, el color de su piel, la manera en como visten, el color del pelo, el color de los ojos, etc. Ambos participantes de la interacción se observan mutuamente, a veces se hace de forma inconsciente pero cada rasgo y aspecto presente en la interacción significa y da sentido a la conversación. Cuando no se comparte el código lingüístico y las personas hablan en lenguas diferentes, inmediatamente solemos pensar que nos encontramos frente alguien de diferente cultura, e incluso, si se pone atención en la postura del cuerpo, en los rasgos físicos y en los aspectos que ya mencioné arriba, posiblemente podríamos saber a qué lugar pertenece esa persona.

Todo el tiempo nos comunicamos con personas de diferente cultura, aunque ésta se encuentre cerca de nuestro círculo social, como los padres, un amigo, un hermano, un vecino, etc. Se piensa que todos compartimos una misma cultura, porque practicamos y naturalizamos referentes culturales afines; desde pequeños eso nos han enseñado, pero además, conforme pasa el tiempo, se refuerza ese aprendizaje cognitivamente en el individuo. El hombre desde que nace se considera parte de una nación que le permite distinguirse otras nacionalidades, se unifica en grupos como miembros de ese conjunto, ya sea porque se comparte una misma región geográfica, religión, gastronomía u otros referentes culturales. Al respecto, señala Grimson (2001: 27) que el poder hegemónico ha logrado construir, naturalizar y hegemonizar la cultura, elemento importante que permite identificarnos como miembros de una misma nación, con el fin de naturalizar y salvaguardar el control político.

Cada individuo, aunque viva en un mismo país e incluso en un mismo municipio, adquiere rasgos culturales disímiles por el hecho de que su socialización es única y dinámica. Quién no ha escuchado a una madre decir que todos sus hijos son diferentes (y no me refiero a la fisonomía del cuerpo) pese a que están socializados en el mismo núcleo familiar. Cada sujeto aprende normas, reglas, valores, costumbres, hábitos, formas de comportarse en relación a su contexto, al contacto con determinadas personas, a lo que lee, a lo que estudia, a su trabajo, etc. En todo caso, comparten referentes culturales, pero la cultura es única y absoluta para cada persona. Por tanto, cada interlocutor emitirá determinados mensajes y actuará en relación a lo que ha aprendido dentro de su cultura; indudablemente estará educado a semejanza de ciertas normatividades provenientes de su socialización primaria, pero aquí se deja ver que la cultura no puede verse como un recetario de cocina que deba entenderse de manera sistemática.

Uno de los retos de la comunicación intercultural, como se mencionó anteriormente, radica en el respeto y el entendimiento de la diversidad cultural. En ocasiones, en la vida cotidiana, cuando nos comunicamos lo hacemos en relaciones asimétricas que posiblemente llevan a los participantes entrar en conflicto y malos entendidos; pero además, se dejan ver los diferentes roles que se asumen en cada interacción, lo que refuerza las relaciones de poder entre los participantes. Rodrigo (1999: 91) asevera que las “relaciones sociales son relaciones de poder, por ello en la comunicación también se manifiestan estas relaciones de poder. Los interlocutores no siempre están en un plano de igualdad. No siempre se trata de un desequilibrio amenazante, sino que actúa de una manera más implícita, por ejemplo, estableciéndose quién es el forastero en la interacción”.

La interculturalidad, entendida como comunicación intercultural, pone énfasis en comprender, negociar y dialogar los diferentes puntos de vista de las personas con la convicción de favorecer la comunicación interpersonal. Se cree que “a la hora de iniciar una comunicación intercultural es necesario establecer las bases para el intercambio cultural. El diálogo intercultural debe realizarse dentro de la mayor igualdad que sea posible. Esto no significa ignorar la existencia de posiciones de poder distintas entre los interlocutores. Se trata de reconocerlas e intentar equilibrarlas en lo posible” (Rodrigo, 1999: 91). Como se puede observar, los investigadores de la interculturalidad tienen ante sus manos un gran desafío; es difícil erradicar lo que se considera propio y único, pues todos hemos crecido en una socialización de vida y cada persona mira y entiende la realidad desde lo que le han enseñado. Los investigadores no están

exentos de dicha socialización, por lo que el doble reto consiste en dejar a un lado cualquier creencia y cosmovisión cultural, ser neutrales en la observación de sus informantes y entender su actuar desde la cultura que cada uno profesa.

Por todo lo anterior, la comunicación interpersonal y la comunicación intercultural son inherentes una de otra, no podemos situarlas por separado. Sin una no sería posible la otra. La comunicación, como puesta en común, es el eje transversal de toda relación social. Por ello, es importante ver este término como una red de componentes comunicativos entretejidos mutuamente. Todos los elementos que se dan en torno a la interacción de la comunicación intercultural interpersonal están intrínsecamente relacionados unos con otros: si uno de ellos falla, posiblemente se dé entre los participantes de la comunicación un choque cultural, tal y como lo deja ver Young Kim en su teoría. De lo anterior, la importancia del modelo propuesto por los teóricos del Colegio Invisible o Escuela de Palo Alto.

Considero importante retomar la comunicación interpersonal e intercultural para mi investigación, porque una de las características básicas y esenciales del ser humano es la comunicación. Tanto los hombres como las mujeres expresan necesidades, sentimientos, actitudes y valores por medio de ésta, específicamente, de la comunicación interpersonal. Como mencioné durante todo el capítulo, la cultura es algo aprendido que el hombre durante toda su vida, perfecciona, refuerza, y modifica, ya sea a través de las migraciones, del contexto histórico o de un sinfín de vivencias a las que se enfrenta en la vida social. En la comunicación intercultural, además de poner especial atención en la comunicación interpersonal y en todas sus formas, también se considera el aspecto cultural de cada sujeto, pues la cultura es el marco de referencia para entender y comprender el actuar de las personas.

Cada uno de los conceptos y enfoques teóricos que utilizo en esta investigación proporcionan al lector una idea de cómo puede mirarse la comunicación para comprender el la adaptación de las mujeres indígenas oaxaqueñas a lugares disimiles a los de su cultura materna. A través de este capítulo podemos dar cuenta de los diferentes planteamientos desde los que se puede mirar este fenómeno. La comunicación interpersonal es una de las muchas maneras que el individuo tiene para poder emitir un mensaje, verbal o no verbal. Se considera que la comunicación no verbal tiene una mayor carga de significado que el mismo discurso oral; no obstante, ambos se complementan. Tanto la kinésica, los gestos y movimientos corporales, como

la proxémica, el uso del espacio, son características de la comunicación no verbal. A primera vista se podría dar por sentado que cada movimiento del cuerpo, así como el uso y significado que se proporciona al espacio, son reacciones biológicas; sin embargo, durante el capítulo se ha demostrado que más que ser una cuestión natural se trata de aprendizajes que se adquirieron en la cultura a la que pertenecemos, de aquí la importancia de remitirnos a los postulados de la escuela de Palo Alto, específicamente a Ray Birdwhistell y a Edward T. Hall.

Los aportes del interaccionismo simbólico, en especial las contribuciones teóricas de Herbert Blumer, Erving Goffman y George Herbert Mead, son de utilidad para mi investigación porque los tres autores retoman la interacción como la base para explicar la vida social. La comunicación es importantísima para lograr dicha interacción; sin ésta, no podría haber relaciones sociales. El primer autor refuerza la idea anterior, y además plantea el aprendizaje del actuar de los sujetos gracias a las reglas sociales cuya socialización primaria significa múltiples vivencias. Por su parte, Erving Goffman reflexiona sobre una serie de términos que explican por qué los individuos actúan de determinada manera y no de otra, cómo es que a partir del contexto y de las personas con las que mantienen contacto los seres humanos asumimos un rol, una fachada y una máscara que utilizamos en cada interacción. El aporte que Herbert Mead proporciona al interaccionismo simbólico se centra en la idea del sujeto como objeto y al planteamiento del *Self*, construido por el “Mí” y el “Yo. Las reflexiones de estos teóricos sirven a la presente investigación como referencia para comprender a la interacción y a la comunicación como el punto de partida de toda relación social.

Ahora bien, es indispensable entender el proceso comunicativo como lo plantean los expertos del interaccionismo simbólico y la escuela de Palo Alto, porque la comunicación no puede entenderse sin la cultura, todo es un conjunto, y por consiguiente la interacción de las personas se dará en el marco de la cultura. Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, el tipo de relación que las mujeres indígenas migrantes asuman frente a los nativos del Distrito Federal se llevará a cabo, en primer lugar, en cómo estas mujeres miran la realidad desde sus experiencias empíricas en relación a sus prácticas y referentes culturales. En segundo lugar, la manera como se comunican, el tono de voz, sus movimientos corporales y gestuales derivarán de las prácticas culturales que hayan aprendido en su grupo. Del mismo modo, las prácticas culturales de los nativos emanan de lo que han aprendido en su día a día. La comunicación efectiva o no entre

nativos y migrantes quedará en manos de lo que consideran correcto-incorrecto, positivo-negativo, bueno-malo, en base a sus experiencias.

Finalmente, tomar en cuenta la interculturalidad en este trabajo de investigación me permite observar a la cultura desde lo que algunos autores llaman el respeto a lo diferente. Conocer las formas de comunicación tanto de nativos como de migrantes en el momento de la comunicación intercultural interpersonal proporciona a la sociedad darse cuenta de que la migración no sólo es dejar el lugar de origen y migrar por x causas, sino que además de dejar su gente, su espacio y su comunidad, el migrante se enfrenta a un nuevo proceso de interacción en donde no siempre la comunicación es efectiva. El grado de adaptación que se tenga a la cultura receptora provendrá de la calidad de comunicación entre los interactuantes.

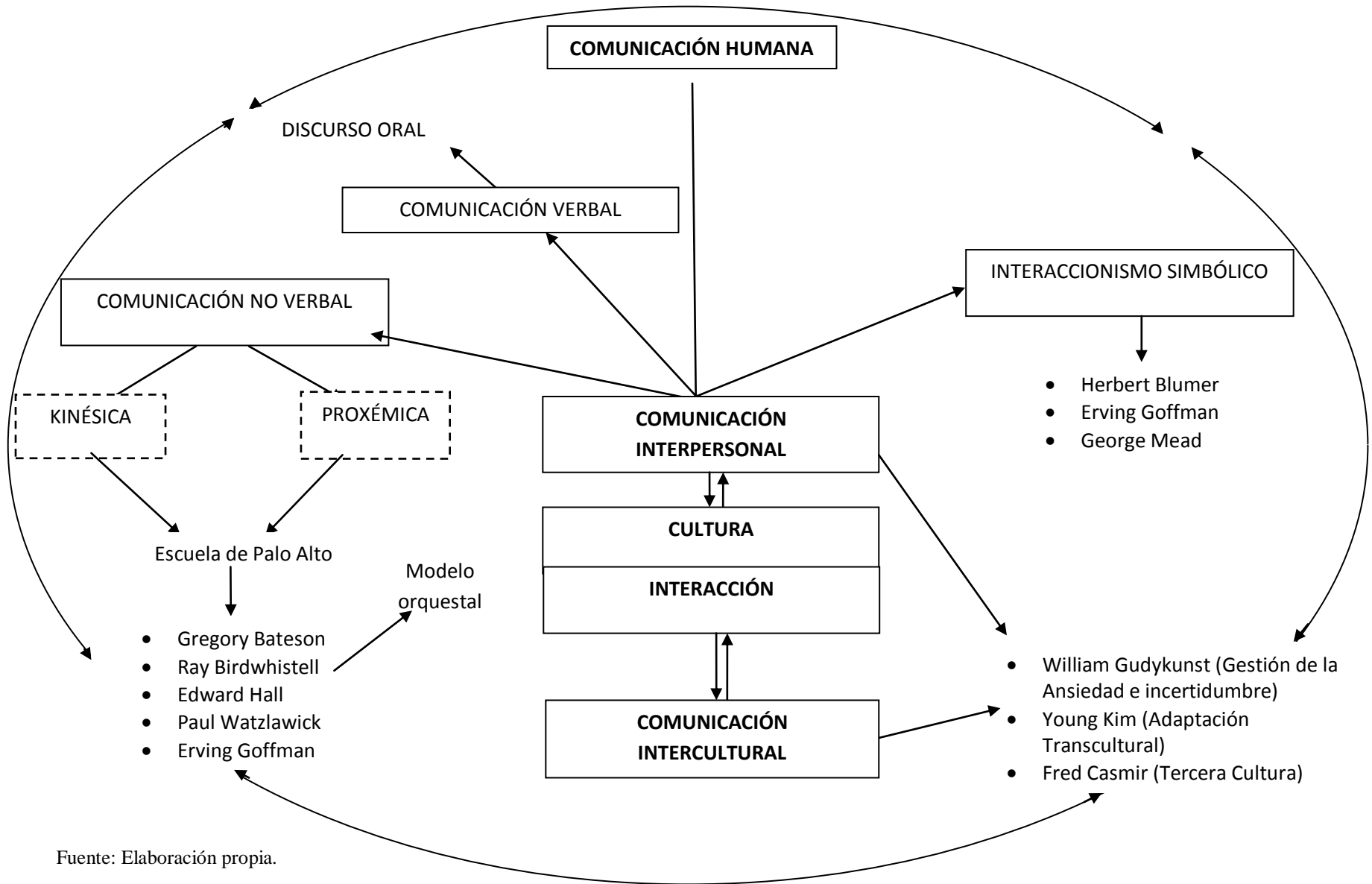
La teoría de la *Adaptación Transcultural* de Young Kim es de gran utilidad porque el fenómeno migratorio es más complejo de lo que se puede apreciar a simple vista; esta teoría toma en cuenta tanto a nativos como a forasteros y propone un análisis de la comunicación intercultural interpersonal que logra situar al migrantes en diversas situaciones a las que se puede enfrentar en el momento de interactuar con personas de diferente cultura.

Con respecto al tema de investigación que me ocupa, considero que la comunicación intercultural interpersonal está presente en el intercambio de mujeres indígenas oaxaqueñas y los nativos. Estas mujeres cuando llegan al Distrito Federal intercambian una serie de elementos provenientes de su cultura de origen, observan y toman algunos aspectos de la cultura receptora para comunicarse con los autóctonos, pero además, incorporan nuevos referentes culturales a su nuevo estilo de vida como la comida, el vestido, las actividades cotidianas, la lengua, los accesorios. Lo anterior, se modifica paulatinamente en cada persona; quizás es más evidente cuando hay un tiempo más prolongado de estancia en la ciudad que en las mujeres recién llegadas de sus pueblos o quizás, también, se deba a una serie de circunstancias que posiblemente explican lo anterior, como la fortaleza de las redes sociales, la empatía de las mujeres oaxaqueñas con los nativos, la disposición de dichas mujeres para adaptarse o, en todo caso, la suma de todas estas situaciones a las que están expuestas las migrantes cuando deciden dejar sus comunidades.

A continuación presento un mapa conceptual con cada uno de los conceptos que hacen alusión a mi tema de investigación. Me parece pertinente situar a la cultura y a la interacción como el centro que guía a la comunicación interpersonal intercultural. Englobar en conjunto

todos los conceptos hace posible abordar el proceso comunicativo de manera circular y no lineal, en donde todos los elementos se presentan de forma interrelacionada.

**Esquema 5. Modelo circular del proceso de comunicación interpersonal intercultural**



## **CAPÍTULO 5.**

# **RUTA METODOLÓGICA: MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA EL ABORDAJE DEL OBJETO DE ESTUDIO**

Desde hace ya mucho tiempo se ha dado a conocer un debate tratando de situar las diferencias entre la metodología cualitativa y cuantitativa. Aseguran algunos especialistas en investigación científica que cada uno de los métodos que se utilizan depende de lo que se está investigando. Al respecto, Taylor y Bodgan (1987:15) señalan que “el término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. En las ciencias sociales se aplica a la manera de realizar la investigación. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra metodología”.

## **5.1. DEFINICIÓN DEL MÉTODO**

Taylor y Bodgan entienden cada método de investigación desde la perspectiva del positivismo y la fenomenología. El positivismo centra sus raíces desde el campo de las ciencias sociales; los investigadores que parten de esta visión buscan “los *hechos o causas* de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos” (cursivas procedentes del texto original), mientras que los fenomenólogos “quieren entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor” (Taylor y Bodgan, 1987:15-16). Estos mismos autores explican la metodología cualitativa desde este último paradigma, situando ambas metodologías desde los instrumentos que se utilizan en relación a los problemas y respuestas de sus investigaciones. La metodología cuantitativa hace uso de técnicas como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos. Por el contrario, la metodología cualitativa hace uso de instrumentos tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y la historia de vida (Taylor y Bodgan, 1987: 16).

Por su parte, Cook y Reichardt (2005: 25) definen el procedimiento cuantitativo como “las técnicas experimentales aleatorias, cuasi-experimentales, tests, objetivos de lápiz y papel, análisis estadísticos multivariados, estudios de muestras, etc. En contraste, y entre los métodos cualitativos, figura la etnografía, los estudios de caso, las entrevistas en profundidad y la observación participativa”. Como se puede observar, cada una de las metodologías se caracteriza por el uso de herramientas de recolección de información ampliamente opuestas una de la otra.

Para el caso de esta investigación se hizo uso de la metodología cualitativa, ya que básicamente me interesa conocer la adaptación de las mujeres indígenas oaxaqueñas en respuesta a la comunicación que prevalece durante su estancia en la sociedad receptora. Describir dicha comunicación permite adjuntar una serie de elementos presentes durante los diferentes momentos de interacción de las mujeres oaxaqueñas, lo cual se podrá ver más allá y entender no sólo por qué la gente migra, sino que también se encontrará cómo se da el proceso migratorio a través de la comunicación.

## **5.2. DEFINICIÓN DE TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN**

Las técnicas en las que me centré fueron a la observación participante y las historias de vida, ambas procedentes del método cualitativo. En este trabajo sólo se recogieron algunas de las diferentes posturas de lo que los investigadores entienden por observación participante y por historia oral temática. Los autores Taylor y Bodgan (1987: 31), en su texto “La observación participante, preparación del trabajo de campo”, entienden la técnica de la observación como: la herramienta que *“designa la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo”* [cursivas en texto original]. Mientras que la antropóloga social Rosana Guber (2004: 109-110) describió esta técnica de una manera más elaborada y compleja, al respecto, señala lo siguiente:

“La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo aquello que acontece en torno del investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio o una parte de ella. Por un lado, hablamos de "participar" en el sentido de desempeñarse como lo hacen los habitantes locales, de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como uno más, aunque esto suene un poco ideal. La participación pone el énfasis en el papel de la experiencia vivida y elaborada por el investigador acerca de las situaciones en las que le ha tocado intervenir; desde este ángulo parece que estuviera adentro de la sociedad estudiada. En el polo contrario, la observación parece ubicarlo fuera de la sociedad, pues su principal objetivo es obtener una descripción externa y un registro detallado de cuanto ve y escucha. Es como si estuviera tomando nota a medida que se desarrolla una película, sin desempeñar ningún papel en su argumento. Desde el ángulo de la observación, el

investigador está alerta permanentemente pues, aunque participe, lo hace con el fin de observar y registrar los distintos momentos de la vida social”.

En lo que respecta la historia de vida, es una de las herramientas de investigación de corte cualitativo que es asociada por su similitud a las “historias orales” y “enfoques biográficos”. Aceves (1998) ubica la historia de vida en dos líneas distintas, que se utilizan según cuales sean los objetivos de la indagación. Según el autor, cuando se habla de la historia de vida o “historia oral de vida” se hace referencia a las actividades que desempeña el investigador cuyo trabajo radica en una persona en específico y no en colectivo; lo importante de la historia de vida es la experiencia y trayectoria de vida del individuo. La historia oral temática, por su parte, pone especial atención a una problemática en concreto y no en toda la historia de vida del sujeto, por ejemplo, el tema que me ocupa, la migración. Mientras que la autobiografía es el término que se suele utilizar para nombrar al documento que se origina en la relación interpersonal entre el investigador y el informante. Al respecto, asevera el autor: “toda la historia de vida tiene como su centro de análisis una autobiografía, aunque no se reduce a ello [...]. Los *relatos de vida* son las unidades de narración que organizan el contenido de una narración personal, de una autobiografía, o de una entrevista. De modo que una *historia oral temática* se constituye más por un conjunto más amplio y heterogéneo de relatos de vida que mediante una sola historia de vida. Al revés, la historia de vida de una persona es el conjunto de sus relatos de vida que integran su propia autobiografía” (Aceves, en Galindo Cáceres, 1998: 211).

El objetivo general de esta investigación consistió en describir la comunicación interpersonal intercultural de las mujeres indígenas de Oaxaca en su proceso de adaptación transcultural cuando éstas migran al Distrito Federal. Por consiguiente, la técnica de la observación participativa fue de gran valor por las ventajas que ofrece el recoger información de primera mano, puesto que observar de manera presencial y participativa conllevó a verificar las experiencias empíricas de mujeres oaxaqueñas y nativos. En el transcurso de la observación se construyeron categorías de análisis que permitieron hilar el proceso de interacción tanto de nativos como de mujeres migrantes, cuya satisfacción fue comprender la vida social de ambos participantes. Una vez descrita dicha interacción se pudo dar cuenta del grado de importancia que tiene la comunicación como el medio para establecer y salvaguardar la acción social.

Asimismo, la observación participante permite ir entrelazando simultáneamente otras técnicas de investigación como la entrevista, los grupos de enfoque, las biografías o historias de vida. Para la presente investigación se consideró esta última. Una de las características centrales de dicha técnica es la recolección de documentos que ilustran la vida o periodos de vida de los participantes. Lo anterior, también puede realizarse bajo la técnica de la entrevista en profundidad; sin embargo, concebir una historia de vida permite ahondar con detalle y cronológicamente aspectos de la vida de las mujeres oaxaqueñas. Recabar información acerca de su vida e identificar su socialización primaria nos sitúa en un contexto histórico que podría recogerse con algunos antecedentes cronológicos que proporcionarían las informantes; de ahí la importancia de realizar historias de vida. Para fines de este trabajo, se usó específicamente la historia oral temática, ya que me centré en el ser migrante y su adaptación a la sociedad receptora, y no en toda la vida de las mujeres oaxaqueñas.

### **5.3. SELECCIÓN DE INFORMANTES**

Para este trabajo de campo me enfoqué solamente en mujeres indígenas que provienen del estado de Oaxaca. Según cifras del INEGI, el estado de Oaxaca es uno de los principales estados con un alto índice de marginación y migración, después de Guerrero y Chiapas<sup>7</sup>. Asimismo, según cifras oficiales, existe una tendencia mayor de mujeres que migran al Distrito Federal. La entidad a la que el mayor número de mujeres oaxaqueñas llegan es a la delegación Iztapalapa (INEGI, 2010). Por tales razones, seleccioné este perfil de mujeres. Más concretamente, mis informantes son cinco mujeres que viven en la colonia San Simón Culhuacán, perteneciente a dicha delegación. Se seleccionaron mujeres con diferente tiempo de estancia en la ciudad, por un lado, porque esta constante permitió ubicar el grado de adaptación, según el tiempo en que se fueron incorporando nuevas prácticas culturales a su vida cotidiana, y por el otro, porque ello me permitió observar en qué medida los discursos de los medios de comunicación masiva incidieron en el actuar y en la comunicación interpersonal de las migrantes. La muestra está compuesta por cinco mujeres con diferente temporalidad de estancia en el Distrito Federal: dos años, cuatro años, seis años, catorce años y veintidós años, respectivamente. Estas mujeres las contacté a través del muestreo bola de

---

<sup>7</sup> Para mayor detalle revise el apartado del contexto histórico de la presente investigación.

nieve, ellas mismas me fueron presentando a mujeres provenientes del estado de Oaxaca con determinada estancia en la ciudad, incluso dos de ellas me señalaron la probabilidad de que quisieran ser mis informantes. Mi primer informante la conocí en el lugar en el que trabajo, ella conocía a otras mujeres, me presentó a la mujer que tiene 14 años de estancia en la ciudad y a otra que tiene dos años. A mi tercer informante la conocí hace varios años, sabía que hablaba mazateco y que era del estado de Oaxaca, ella me ayudó a contactar a la otra mujer que tiene veintidós años viviendo en México.

El tiempo en el que se llevaron a cabo las historias orales temáticas y la observación participante para cada mujer fue indeterminado. Para esta última no hay un tiempo específico que indique cuánto tiempo pude tardar ya que se trató de una técnica flexible que concluyó en el momento en el que se resolvieron todos los tópicos de la observación. Mientras que la historia oral temática se llevó a cabo de manera simultánea a la observación participativa. Sin embargo, pasé con cada informante dos semanas completas en distintas horas del día y en diferentes situaciones. Hubieron casos en donde tarde más tiempo, incluso más de un mes de lo establecido, por haberse tratado de mujeres que les tomó tiempo adaptarse a mi presencia y viceversa.

## **5.4. PROTOCOLOS DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE E HISTORIA ORAL TEMÁTICA**

Para la observación participante me he centrado en cinco apartados retomados del marco teórico conceptual que me sirvieron como guía para tomar en cuenta los diferentes aspectos que prevalecen en las diferentes interacciones comunicativas: interacción, comunicación verbal y no verbal, cultura, teoría de la adaptación transcultural de Young Kim y medios de comunicación masiva. A continuación se muestran las preguntas que guiaron la aplicación de la observación participante divididas en los cinco rubros antes mencionados.

### *Observación participante: interacción*

¿En qué momento tiene lugar mayoritariamente la interacción entre personas nativas y mujeres migrantes?

¿Cuáles son los temas que abordan los participantes de la interacción?

¿Cuáles son las fachadas y máscaras sociales que asume cada uno de los interactuantes?

¿Cuáles son los roles que cada uno de ellos asume?

Conflicto: ¿en qué situaciones se observan conflictos interculturales entre nativos y mujeres oaxaqueñas?

¿Cómo es el proceso de negociación entre los participantes?

En el proceso de interacción, las migrantes ¿con qué personas se relacionan con más frecuencia? (nativos, familia o personas de su misma comunidad)

### *Comunicación no verbal*

¿Cuáles son los movimientos corporales que utilizan ambos participantes?

¿Cómo es el tono de voz?

¿En qué situaciones se observa una comunicación más fluida y en qué situaciones la comunicación es más pausada?

¿Cómo visten ambos participantes?

¿Cuáles son los accesorios que utilizan?

¿Cuáles son los tipos de espacio en donde se lleva a cabo la interacción?

¿Cómo son los espacios?

¿Cómo se apropian del espacio ambos participantes?

¿Qué distancia predomina en la interacción de nativos y mujeres oaxaqueñas?

¿En qué momentos se observan cambios en esta distancia interpersonal?

### ***Cultura***

¿Qué actividades realiza en su vida cotidiana?

¿En qué lengua habla con mayor frecuencia? (español o mazateco u otro)

¿Con qué personas habla su dialecto?

¿En qué momento o situaciones predomina el uso de la lengua materna? ¿Cuántas veces al día hace uso de su lengua materna?

¿Va a misa, cada cuándo?

¿Qué come?

### ***Teoría de la adaptación transcultural de Young Kim***

¿Con qué personas viven los informantes?

¿Su hogar es propio o rentado? (esto sirvió para saber si la informante se siente cómoda en el lugar en el que vive, y sí es así, su grado de adaptación puede ser rápido o incluso todavía estará en proceso).

¿Cómo se llevan con sus vecinos?

¿Cómo las informantes miran la interacción entre nativos?

¿Cómo los nativos actúan frente a la informante?

¿Qué hay en el lugar de acogida que pueda facilitar la adaptación de la informante? (Receptividad: trabajo, educación, cultura, relaciones interpersonales afectivas, etc. en qué rubro tiene mayores oportunidades para satisfacer sus necesidades)

¿Qué normas y reglas la informante incorpora a su vida cotidiana para poder adaptarse a las condiciones del entorno? (Presión hacia la adaptación: por ejemplo, el vestido, la comida, algunas prácticas religiosas, nuevas actividades comunes en su vida cotidiana. Estos tópicos proporcionaron información acerca de las condiciones adaptativas de las mujeres)

¿Sigue comunicándose con alguna persona en su pueblo?

¿Cuántos miembros de su comunidad viven cerca de ella? (Fortaleza del grupo étnico: las redes sociales étnicas proporcionan seguridad en la migrante y un mayor grado de adaptación, puesto que la informante probablemente crea condiciones similares en las que se encontraba en su comunidad, ayudando a adaptarse a la cultura receptora)

¿Qué tanto simpatiza la informante en su relación con nativos? (Predisposición del forastero: este rubro permitió considerar si la migrante está dispuesta relacionarse con los nativos o no le interesa, esto ayudará a reconocer el grado de adaptación de dicha mujer)

¿Qué normas y reglas (propias de la cultura receptora) se apropia la informante? (Asimilación: esto permitió conocer qué ha modificado de su cultura de origen para adaptarse a la nueva cultura)

¿Qué referentes culturales perduran y qué otros se han modificado? (Aculturación / desaculturación)

¿Qué actividades realizaba y que actividades ahora realiza? (Ajustamiento: referentes culturales modificados)

¿Qué referentes culturales y que costumbres adoptó de la cultura receptora? (Imitación/aculturación y desaculturación)

¿Cómo es su relación personal con nativos? (Integración: este tópico permitió constatar si la informante se ha adaptado a la cultura receptora, o por el contrario, no se ha podido integrar)

***Medios de comunicación masiva***

¿Qué tiempo pasa frente al televisor?

¿Qué contenidos ve?

¿Qué gestos hace durante el tiempo que ve la televisión?

¿Hacen algún comentario durante el tiempo que ve la televisión?

¿En qué parte de la casa tiene la televisión?

**CUADRO DE DESCRIPCIÓN DEL LUGAR.**

Nombre de la informante:
Lugar:
<i>Características del lugar</i>

## ***Historia oral temática: guía de preguntas y tópicos***

### ✓ *Introducción*

¿Cuál es su nombre?

¿A qué se dedica?

¿Cuántos años tiene?

¿Cómo se llama la comunidad donde vivió?

### ✓ *Socialización primaria*

¿Habla algún dialecto? ¿Cuál?

¿Cómo aprendió hablar español?

Cuénteme de su infancia, ¿qué actividades cotidianas hacía de pequeña? (hogar, campo)

¿Cómo considera que fue su infancia? ¿Por qué?

¿A qué solía jugar cuando era niña?

¿Cuáles son los valores que considera usted que sus padres le inculcaron de niña?

Me puede contar ¿Cómo fue su adolescencia?

¿Qué actividades solía realizar en la etapa de la adolescencia?

¿Cómo se considera el noviazgo y el matrimonio en su pueblo?

¿Qué tipo de festividades solían celebrar en su pueblo?

¿Hay alguna celebración de algún santo en su pueblo?

¿Qué se celebra en la fiesta del pueblo?

¿Para usted es importante esa fecha? ¿Por qué?

Cuénteme cómo era un día de muertos y una navidad en su pueblo.

✓ *Migración*

¿Por qué decidió salir de su pueblo y venir a vivir al Distrito Federal?

¿Cuánto tiempo tiene que vino a vivir al Distrito Federal?

¿Cómo es que llegó a vivir a la delegación Iztapalapa?

¿Alguien la acompañó en su viaje?

¿Cómo fue su viaje, desde que salió de su pueblo hasta que llegó al Distrito Federal?

¿Alguien la esperaba aquí?

¿Qué recuerdos tiene de su primera semana en el Distrito Federal?

¿Vive con algún familiar?

¿En dónde nacieron sus hijos? (en caso de que tenga hijos)

¿Cuándo está con ellos habla en su lengua? (en caso de que la informante hable alguna lengua)

¿Piensa regresar algún día a su pueblo?

Desde que llegó a la ciudad, ¿cuántas veces a regresado a su comunidad?

✓ *Adaptación*

¿Cómo se sentía cuando llegó al Distrito Federal?

Cuando tenía poco de haber llegado a la ciudad, ¿pensó en regresar a su pueblo? (en caso de que la informante responda sí, ¿por qué razón?)

Me puede contar su experiencia cuando por primera vez subió al metro o a un transporte público en la ciudad.

¿Qué lugares del Distrito Federal conoce?

Cuando llegó a la ciudad, ¿cuál fue el primer lugar que visitó?

Cuando fue a ese lugar ¿cuánto tiempo tenía de haber llegado a la ciudad?

Me puede contar, ¿cómo aprendió a trasladarse a diferentes puntos de la ciudad?

¿Considera que cuando llegó a la ciudad cambió su forma de vestir?

¿Cómo vestía cuando vivía en su comunidad? ¿Por qué?

¿Qué accesorios usaba?

¿Qué acostumbraba comer cuando vivía en Oaxaca?

Actualmente ¿Qué suele comer?

Actualmente, ¿Hay alguna fecha importante que celebre durante el año?

¿Cómo es un día de muertos y una navidad en la ciudad?

Cuando se reúne con su familiares ¿en qué lengua hablan? (en caso de que la informante hable alguna lengua)

Actualmente, ¿qué actividades suele hacer que antes hacía en su pueblo?

¿Qué actividades considera que hoy en día hace y que nunca hubiera podido hacer en Oaxaca? ¿Por qué?

#### ✓ *Comunicación*

¿Cómo consiguió su primer trabajo?

¿Cómo se llevaba con las personas con quien (es) trabajaba?

¿Qué opinión tiene de esas personas? ¿Por qué?

¿Cuántos trabajos ha tenido desde que llegó a la ciudad?

En los primeros días de haber llegado a la ciudad ¿Sentía alguna molestia cuando hablaba con alguien?

¿Actualmente?

¿Qué opinión tiene de las personas que son de la ciudad?

Desde que llegó al Distrito Federal ¿Ha pasado por alguna situación incómoda?

Desde que llegó al Distrito Federal ¿Ha tendido algún problema con alguna persona? ¿Cuál fue el problema? ¿Se resolvió? ¿Cómo es que se resolvió?

✓ *Redes sociales*

¿Quiénes se quedaron en el pueblo?

¿Tiene algún contacto con ellos?

¿Cada cuánto tiempo?

¿Cómo se comunica con ellos?

¿Por qué se comunica por ese medio y no otro?

¿Cuántas veces ha regresado a su comunidad?

¿Cada cuando regresa a su pueblo?

¿Cuántos días pasa en su pueblo?

¿Quiénes de sus familiares que vivían en Oaxaca ahora viven en la ciudad?

¿Todos viven cerca de usted?

✓ *Medios de comunicación masiva étnica*

¿Qué medios de comunicación hay en su comunidad?

¿Veía la televisión?

¿Cuánto tiempo?

¿Qué veía?

¿Escuchaba la radio?

¿Cuál era su frecuencia favorita?

¿Qué temas trataban?

¿En los medios de comunicación que usted utilizaba en su comunidad hacían referencia a la ciudad de México?

¿Qué imagen de la ciudad de México recibía de los medios de comunicación?

✓ *Medios de comunicación masiva autóctono*

¿Cuál es el medio de comunicación de su preferencia? (radio, televisión, internet)

¿Ve la televisión? (opcional)

¿Cuáles son los programas que le gusta ver?

¿Qué le llama la atención de esos contenidos?

Al día ¿Cuánto tiempo ve la televisión?

¿Cree que la televisión ayuda en algo para estar mejor en el D.F? ¿Por qué?

Estos protocolos sirvieron como guía para hondar y centrarme en los diferentes temas que quería analizar en las interacciones de mis cinco informantes; sin embargo, no fueron absolutas, pues conforme se aplicó la historia oral temática las preguntas de la guía se fueron modificando, incluso el orden cambió, se incluyeron preguntas que no se tenían contempladas, pues cada historia oral temática se modificó en el transcurso de la recolección de información. Para la observación participante, se tenía contemplado dos meses; las situaciones a las que me tuve que enfrentar con cada una de mis informante, sólo por mencionar algunas fueron: sacar permisos en los lugares donde trabajaban para poder acompañarlas, tratar de integrarme a las charlas con sus esposos para que éstos no me vieran como intrusa, ganarme la confianza para que accedieran permitirme entrar a sus hogares, conocer la zona en la que cotidianamente se trasladaban, adaptarme a sus tiempos y el tiempo en que a ellas les llevó tomarme confianza hicieron que me tardara tres meses más, por lo que en total, tardé cinco meses para concluir todo el seguimiento. Finalmente, considero que los protocolos que diseñé para la historia oral temática y la observación participante fueron de utilidad, pues sólo así regresaba al objetivo de mi investigación cuando me percataba que había momentos en donde mis propias informantes me conducían a situaciones de su vida que para mi tema no tenían tanta relevancia, como por ejemplo, cuando ellas preguntaban sobre mi vida personal.

**CAPÍTULO 6.**  
**HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN:**  
**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA**  
**INFORMACIÓN.**

Una vez concluido el trabajo de campo he diseñado una serie de tópicos para su análisis, mismo que utilicé en el diseño de instrumentos en el apartado metodológico. En esta parte fui mezclando ambas técnicas de investigación, incluyendo concepto y posturas de autores que revisé en el capítulo del marco teórico. Aquí podrán encontrar la relación entre la teoría, la voz de la informante y mi propia interpretación, aunado, a la descripción de algunos momentos y situaciones que se recolecto a través de la observación participativa.

## **6.1. SOCIALIZACIÓN PRIMARIA**

En el momento en que nos comunicamos hacemos uso de nuestros conocimientos empíricos, de nuestro sentido común, de lo que hemos aprendido en los primeros años de vida, actuamos bajo lo que creemos que es correcto, incorrecto, bueno, malo, etc. La comunicación es el medio en el que expresamos lo anterior. La comunicación interpersonal intercultural es una de las maneras de muchas otras formas de comunicación. Tal es el caso de las mujeres Oaxaqueñas que migran al Distrito Federal e interactúan con personas nativas del lugar. Estas mujeres modifican ciertos aspectos de su cultura para lograr interactuar y expresar un sentir, un mal estar, una idea, un sentimiento, una inquietud, una necesidad. Por consiguiente, su socialización primaria es trastocada cuando se presentan las migraciones.

Para empezar, enumeraré aquellos elementos culturales que se modificaron entre las mujeres oaxaqueñas y los cuales han provocado una adaptación transcultural, al unirse ambas culturas.

La historicidad sin duda es un componente importante; si bien es cierto, no es propiamente un elemento cultural en esta investigación que se plantee como factor modificador de las migraciones, la historicidad contextualiza el tiempo y las formas como las mujeres oaxaqueñas viven el pasado, el presente y el futuro, para después comprender su propia realidad. Cada mujer migrante actúa bajo las condiciones de su contexto histórico. A lo anterior, Grimson afirma lo siguiente: “La cultura es histórica y ninguna sociedad puede comprenderse sin atender a su historicidad, a sus transformaciones [...]” (Grimson, 2001: 24 y 25). Cada una de estas mujeres indígenas oaxaqueñas pasó por

contextos históricos distintos en las que su socialización primaria fue aprendida en relación a la época. Lo anterior se refleja en lo que a cada una de estas mujeres le dijeron, por ejemplo, qué era el matrimonio. Sirenia no tuvo la oportunidad de convivir con ninguna persona antes de casarse, solamente pidieron su mano y se casó con el primero que la escogió:

Pues en el mismo pueblo pues la conocía desde cuando, cuando me iba pues él me fue a pedir la mano y ya me casé con él. La conocí cuando estaba chiquito, antes íbamos casi juntos a la escuela, pero yo estaba en segundo y él estaba en tercero o el cuarto, no me acuerdo, íbamos juntos a la escuela, yo y mi hermano, él y su hermana, así fuimos compañeros de la escuela y amigos y todo. Yo fui un 10 de mayo a mi pueblo, estaba yo trabajando, me fui a mi pueblo, llegó él también, una semana después, me fue a pedir la mano. Nunca... o sea no fue mi novio, ni nada, nada más a sí y así paso (Sirenia, mujer de treinta y cuatro años).

En el tiempo en el que creció Sirenia las mujeres sólo obedecían. Incluso existían los arreglos matrimoniales que los papás organizaban. Tal y como le sucedió a María de Jesús:

De hecho en una ocasión cuando yo tenía dieciséis regresé, yo ya estaba aquí, y me fui para ya, tenían un señor preparado para mí, eso es lo que me paso y yo no sabía y mi hermana Yola luego me contaba, no que crees vino un señor, y escuché esto, yo como que ya sabía que onda no. Tiene todo, decía mi papá, tiene lavadora, tiene tele, tú no vas hacer nada, dice, tiene su casa ahí en Tuxtepec que es la ciudad y tú vas a decirle que sí y te vas a casar bien porque él nos va ayudar... El señor fue al pueblo no pues haber checando haber quién tiene hija, pues no sé, se topó con mi papá y en eso hablando, no pues tengo una hija pero está en México pero va a llegar en esta fecha, fue en diciembre... Y ya luego como ellos no entienden en español, el señor llevaba uno que interpreta en el dialecto, para que dijera lo que decía el señor y lo que decían mis papás al señor y así y le decían a mis papás lo que el señor decía y ya pero en eso no sé cómo mi abuelita, eran tres lo que estaban unidos y mi abuelita ahí estaba en medio, ni entendía pero ahí estaba en medio, me decía obedécele a tus papás me decía, acepta al señor es por tu bien y yo le decía no, yo no voy a aceptar pero como yo estaba chiquita yo todavía tenía miedo... (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

El tiempo e historicidad de la socialización primaria de Sirenia y María de Jesús fue muy distinto al de las otras tres informantes con menor edad. Estas últimas consideran que se casaron o se casarán con la persona que a ellas les convenga. Sirenia y María de Jesús están casadas y viven con sus esposos, la organización de sus actividades cotidianas y su vida social se centran en lo que el marido aprueba, tal es el caso de María de Jesús.

**¿Piensas regresar algún día a vivir a tu pueblo?** María de Jesús -¿A vivir? no. Ahora menos con este hombre (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

María tiene un año y pocos meses de casada. Su esposo es de un pueblo de Hidalgo y ella de Oaxaca. María afirma que no está en sus planes irse ni a su pueblo, ni al de su marido, sino comprar un terreno en Tláhuac para ya no pagar más renta. María pide permiso a Martín para poder salir con alguna amiga o algún lugar. De hecho, María tiene muchos problemas con él por su forma de ser. En el tiempo en el que hice el seguimiento con ella, María después del trabajo salía a la calle sólo por el mandado, arreglar algo de la casa o ir al banco. En algunas ocasiones, estando con María, observé que Martín, su esposo, le marca por teléfono para constatar que está en casa. María tiene prohibido salir más allá de su colonia. En una ocasión, invité a María a tomar un café y Martín no le permitió ir. María después de discutir con él, aceptó que si Martín no sale con sus amigos, ella tampoco puede hacer lo mismo. María fue educada y socializada en una época en donde le enseñaron que el hombre debe de ser atendido por su mujer, sin chistear. Aunque María tenga dificultades con su esposo, y no esté de acuerdo con la actitud que ha tomado Martín, asume el rol de esposa obediente, pues considera que tiene que respetar a su esposo para no tener problemas. María aprendió en su pueblo que al esposo hay que atenderlo y obedecerlo; sin embargo, su forma de pensar con respecto a ser esposa ha sido modificado en la ciudad, pues sus compañeras de trabajo le invitan a salir y la aconsejan no dejarse controlar por su esposo, lo cual a María le causa conflicto, pues afirma que ella ya no sabe qué hacer:

Mis amigas de la fábrica me dice, hay por qué no vas a salir, no te dejes, no porque estés casada no vas a salir, no, ya ves, para qué te casas. Y mi mamá me dice, no hagas lo que no quieres que te hagan, si él no sale por qué tú vas a salir por ahí. En el pueblo se casan para siempre y pues tienes que respetar a tu marido, si el marido quiere comer darle al momento, son bien machistas he. El hombre tiene que pararse bien temprano pero tiene que ir bien comido y la mujer tiene que pararse tempranito antes de que el hombre se levante, echando ya tortillas para que el hombre coma antes de irse, porque allá se levanta a las cinco de la mañana y come bien temprano y llevan su lunch, y allá se duermen bien temprano porque se levantan bien temprano, a las nueve o diez de la noche, uff, ya están en un sueño profundo. Si, el matrimonio es la mujer, debe de entender a su marido, como Dios manda (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

Por su parte, Sirenia actúa bajo la atención que le proporciona a cada uno de sus hijos y esposo:

Porque como falleció su mamá, ya no es igual como antes, falleció su mamá, él ya no quiere ir, ya nos quedamos aquí, más que las niñas como te dije, más que las niñas ya iban a la escuela y todo y no la puedo sacar así. Como les digo yo a ellos, yo quiero que estudien, que no les pase así como yo, quiero que estudien, le echen ganas y todo y salgan adelante (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

En su teoría de la adaptación transcultural, Kim (1987) asegura que una de las condiciones del migrante es haber completado un proceso de socialización primaria en una cultura, cuya finalidad será retomar elementos de lo aprendido en su socialización primaria y lograr con ello adaptarse a la nueva cultura receptora. La habilidad o complejidad del migrante para poder adaptarse estará dada en relación a la similitud de elementos que el migrante comparta en ambas culturas. Por ejemplo, la lengua, parte importante de cualquier sujeto para poder comunicarse con el otro. Muchas veces, los migrantes al dejar su lugar de origen, no saben, o conocen poco, sobre la lengua originaria de los lugares a los que se instalan. Tal es el caso de algunas mujeres oaxaqueñas que antes de llegar a la ciudad hablaban poco o nada de español. Este es el caso de Sirenia, que a la edad de 12 años se vio en la necesidad de aprender a hablar español cuando su lengua original era el mazateco, modificando con ello un elemento importante de su cultura, y adquiriendo por un elemento indispensable para poder adaptarse:

Pues aprendí hablar aquí, cuando llegue México, aquí México, aquí la ciudad, porque en el pueblo nadie habla eso. Mi papá nos mando a trabajar. Cuando se casó mi hermana la grande, él nos mando. Ve, no, dice, aunque sea algo que nos mande, nos ayude aquí en el pueblo, porque hace falta dinero y nos mandó para acá y ya después pues ya. Pues aquí poco a poco fui aprendiendo el español. Pues si queríamos bueno yo si quería aprender hablar español, pues porque uno nos habla pues no nos entendemos (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

Karina al llegar a la ciudad ya sabía hablar un poco más, pero fue hasta que estuvo un tiempo aquí que mejoró el español, sin embargo, aún le cuesta trabajo dominarlo.

No, no, ya llegue aquí a la ciudad, aprendí hablar mejor, porque cuando estaba en el pueblo no hablaba bien (Karina Severiano Domínguez, mujer de veintidós años).

En el caso de Liz, María de Jesús y Karina de Jesús, cuando llegaron a la ciudad ya lo hablaban más o menos bien. Afirma Liz que ella aprendió a hablarlo en el pueblo cuando estaba estudiando la primaria. A María de Jesús la envía su mamá de niña a un pueblo llamado Valle Nacional para aprender español, pues en aquel lugar la mayoría hablaba esa lengua. Mientras que a Karina de Jesús (nacida en Valle Nacional), desde bebé sus padres y abuelos le hablaron español, por lo que esta última es la que mejor se expresa a la hora de conversar.

Según Kim, para poder adaptarse a una cultura nueva el forastero tiene que pasar por cuatro momentos: asimilación, aculturación, imitación y ajustamiento, e integración. En cuanto a la asimilación, las mujeres oaxaqueñas al migrar a otro lugar, ya traen consigo cierta información y referentes culturales de su cultura y comunidades. Al trasladarse a una nueva cultura, las costumbres son dotadas de significado a partir de lo que ellas aprendieron en sus pueblos, las migrantes asimilan las nuevas costumbres y la hacen propia de su vida cotidiana. Por ejemplo, la conmemoración del día de muertos.

Tocan las campanas toda la noche del treinta y uno para amanecer primero y del primero para amanecer el dos. Y ya el dos, todos se unen al panteón, y ya en el panteón el padre da la misa de todos los difuntos y en esa fecha hacen pan de muerto y no piden de a 10, no, sino de acóstales piden de 200 ó 500 piezas de pan, lo hacen por pedidos. Hay dos panaderías allá y me acuerdo mi mamá pedía 100 ó 150 porque no tenía para mucho, aunque ya está bien enlamado, sí, sí sirve y hacen tortillas de yuca en esas fechas, día de muerto, hace mole. Ponen ofrenda el altar grandísimo, del techo hasta el piso y ponen la propaganda chiquitita de los santos y todo eso. **¿Cómo es día de muertos aquí, en la ciudad?** Hay pues yo no hago nada en esa fecha porque yo aquí no te tengo ningún difunto, pero actualmente he ido con mi suegra y pues vamos a ver al panteón a mi suegro. **¿Se acostumbra que los niños anden pidiendo calaverita en el pueblo, así como aquí?** No, eso no, ni se conoce allá (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

Con respecto a la aculturación, recordemos que este concepto lo utiliza Kim (1987) para explicar los procesos de aprendizaje a los que se enfrentan los migrantes. El tiempo, y la misma gente, conllevan a que las mujeres oaxaqueñas modifiquen su manera de vestir para lograr identificarse con los mismos nativos. Esta investigación arrojó que no todas las mujeres modifican su forma de vestir, como es el caso de Sirenia y Karina de Jesús. Pero las otras tres mujeres sí lo hicieron.

**¿Crees que cambió tu forma de vestir?** Sí, porque aquí ya es diferente aquí es puro pantalón y todo eso. Zapatos, cambio de zapatos, tenis, yo antes no usaba tenis y huarachitos así, puro chancas ponle. Más que en la escuela puro zapato así nada más, en la escuela y ya.

**Nota: Liz en el momento de la entrevista calzaba unos huaraches con bastantes piedras artificiales que brillaban y cubrían el empeño de sus pies.**

**¿Qué ropa te trajiste de tu pueblo?** Me traje como unas... cinco mudas nada más. Toda la que tengo aquí la he comprado aquí, todo, todo, cero que ver lo del pueblo ahora. Yo tenía como dos pantalones creo de allá del pueblo y esa me traje del pueblo para acá. Yo quería cambiar de mi carita, hasta me depilo y antes no me depilaba. Pues sí, todos mundo dice así, la ciudad hace cambiar a uno no, y todo eso (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

Por su parte, Sirenia, lleva viviendo en la ciudad veintidós años, y su forma de vestir no se ha modificado. Lo anterior se debe, quizás, a las pocas relaciones sociales que ha tenido durante su estancia en la ciudad con autóctonos. Sirenia llega la primera vez por seis meses a vivir al Distrito Federal, ella vivió con su hermano y con una señora que hablaba mazateco; pasado ese tiempo, Sirenia se regresa al pueblo. Al mes regresa a radicar a la ciudad junto con su hermana Sofía, que observa que Sirenia que no se adapta a la ciudad y la regresa al pueblo a los tres meses. Poco tiempo después, Sirenia vuelve a la ciudad con su tía, con ella permanece dos años y vuelve nuevamente al pueblo en donde se casa con Próspero, su esposo; permanecen en el pueblo por cuatro años y vuelve a la ciudad junto con su esposo y sus dos hijas, Maribel y Miriam. Desde entonces se dedica al hogar y a la crianza de sus dos hijas. Con el paso del tiempo, Sirenia tuvo tres embarazos más. En consecuencia de lo anterior, el contacto de Sirenia con personas nativas fue casi nulo.

**¿Considera que cuando llegó a la ciudad cambió su forma de vestir?** No. creo que sigue siendo igual. Yo soy igual que antes (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

Nota: Sirenia viste con faldas por debajo de las rodillas, rectas y de diferentes colores, blusas de manga corta. Huaraches. Peina un chongo o sujeta su pelo con una liga. Sirenia no se maquilla, todo el tiempo luce igual.

Por otro lado, para poder adaptarse y andar en el nuevo lugar de residencia las mujeres oaxaqueñas hacen un esfuerzo por aprender a andar por la ciudad. Aprenden (aculturación) a usar el metro, saben qué camión tomar para trasladarse de un punto a otro, etc., por lo que tuvo que pasar tiempo para que aprendieran y se desvaneciera el miedo. Hay quienes aún no se han acoplado a las reglas y normas de los espacios públicos, como en el caso de Karina, que lleva seis años en la ciudad y su proceso adaptativo sigue en curso.

Pues se me hizo muy difícil, porque qué tal si no llego a tal lugar del que quiero ir, qué tal... no ves que en el metro dice dirección nose qué, y luego no es cierto te vas por otro lado y llegas a otro lado al cual no quieres llegar. Se me hizo difícil, hasta la fecha se me hace difícil. Para ir al Centro, qué tal si, si llegó pero de regreso me pierdo ahí. Me da miedo, yo casi no salgo sola, a ningún lado que sea lejos, no salgo (Karina Severiano Domínguez, mujer de veintidós años).

Sobre la imitación y el ajustamiento, vale la pena iniciar recordando que los forasteros imitan y hacen algunos ajustamientos de su cultura para adaptarse al lugar desconocido. Por ejemplo, la forma de vestir, maquillarse e incluso en la comida. Sin embargo, hay elementos culturales que no en todas las informantes se modificaron, pues depende de la edad, su historicidad, los años que llevan radicando en la ciudad o incluso por las condiciones en las que se desenvuelve. Karina de Jesús lleva dos años viviendo en la ciudad y su alimentación aún no se ha modificado del todo; quizás sea cuestión de tiempo para que se modifique su alimentación o, como asevera Kim, existen elementos que no se modifican.

Mamá a veces hacía de comer lo que es pollo, lo que hay en el campo, a mi me gusta comer mucho las hierva moras, hasta iba con mi tío nada más para eso. Mi mamá a veces hacía el caldito, o con jitomate o todo eso o lo ponía en los frijoles, tortillas, o luego su salsa de molcajete, todo eso que hacía mi mamá. Aquí... empiezo a comer un poco de todo. Aunque a mí, de hecho, la carne de res, se podría decir, no me gusta y allá yo no lo comía mi mamá si lo come pero, en casa de sus hermanas, pero en mi casa no porque mi hermano es muy asquiento, no come en todo el día si es que hay esa comida, ni al día siguiente no come, ahora sí que somos iguales. **¿Se modificó tu alimentación?** Fíjate que no, porque cosas que no comía allá no las como aquí, no me gusta la barbacoa y menos las carnitas (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

Por su parte, Liz, sí modificó este aspecto de su cultura. Ella lleva cuatro años viviendo en la ciudad y trabaja en un puesto de barbacoa, por lo que regularmente come en el lugar en el que trabaja.

Comía puras tortillas con frijoles... Pues cuando había algo, pues, de frijoles o arroz o sopa o así. Ese fue mi comida que más comía allá. De vez en cuando, caldo de pollo, hiervas así que ponen a hervir y comíamos, saben bien sabrosas. O a veces mi mamá iba a cortar tomatitos chiquitos del que hay en el cerro y así ponía, llevaba cilantro, tomatito y todo eso, una salsa y ya, eso comíamos. Ahora como puros tacos de barbacoa, caldo de gallina, caldo de camarón, mojarra, cuando trabaja en la marisquería. He comido albóndiga, picadillo, caldo de res, todo eso (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

La integración es el último concepto que propone Kim (1987) en su teoría. En esta categoría Kim asevera que el forastero a raíz de sus continuas relaciones sociales puede tener una mejor integración a la vida cotidiana de la ciudad. Lo anterior, se puede visualizar en las mujeres oaxaqueñas migrantes, cuando éstas ya mantienen regularmente relaciones sociales con nativos. Karina de Jesús practica lucha libre, lleva cinco meses practicando este deporte. La mayoría de veces la convivencia es con hombres, pues tan sólo hay cuatro mujeres practicando el deporte. Usualmente, los fines de semana viajan a Veracruz, Toluca o a lugares donde ya tienen programadas presentaciones de luchas, por lo tanto tiene constante convivencia con nativos.

Yo soy de las personas que no hacen la plática, a mí me tiene que hacer la plática para yo contestarle bien. Y así fue como me fui ganando la confianza de todos. Todos me hablaban y yo les contestaba bien, ya ahorita les hablo mejor, como que ya hay más confianza. Hasta ellos mismos lo han dicho, si son muy respetuosos y todo eso, no se pasan de lanza (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

Sirenia trabaja en el mercado Culhuacán en un puesto de comida. Ella sólo trabaja los días sábados y domingos. El tiempo en el que estuve con ella en el seguimiento, sale de su casa a llevar a sus dos hijos más pequeños a la escuela. Allá convive con muchas madres de familia, profesoras y auxiliares que ayudan a los quehaceres de las actividades escolares.

Indudablemente existen elementos culturales que se modifican cuando las mujeres oaxaqueñas migran a la ciudad; sin embargo, no todos los referentes culturales son los mismos que se modifican para todas las mujeres.

Tengo amiga de Puebla, Oaxaca pero de aquí no. Cristina es de aquí, no... es de Puebla ella. Cristina es de Puebla, su esposo creo que es de aquí (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años)

En lo que respeta a las festividades que se suelen celebrar en la ciudad, hay quienes sí lo hacen y hay otras más que no.

No, aja, la mayoría de la gente a esa hora ya está roncando. No, ahí no, no se hace cena solamente el treinta y uno, nada más ese día. Ni el dieciséis conoce la gente de allá, dieciséis de septiembre, no, no la gente de ahí no conoce dieciséis. Pues yo me imagino que si yo estuviera ya ni siquiera sabría que es dieciséis. Noche buena... a lo mejor yo sé de eso porque estoy aquí. **¿Aquí hacen cena?** Sí, si lo hago y nos dormimos a la una dos de la mañana también el dieciséis de septiembre hacemos comida.

Todo lo que se celebra aquí lo hacemos nosotros (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

## 6.2. MIGRACIÓN

Margarita Alvarado (2008), en su artículo “Migración y pobreza en Oaxaca” publicado en la revista *El cotidiano*, afirma que una de las muchas causas por las que tanto hombres como mujeres migran a las grandes ciudades metrópoli, es a consecuencia de las condiciones económicas que viven las familias oaxaqueñas. De las cinco informantes que entrevisté, todas migraron a la ciudad en busca de una mejor calidad de vida, tanto para ellas como para sus familiares, cuyo objetivo era enviar dinero a sus padres, hermanos. Es importante considerar que estas mujeres además de que tuvieron que pasar por un proceso de adaptación, asimilación, ajustamiento e integración, tal y como lo menciona Kim en su teoría, también se enfrentaron a nuevas formas de comunicación e interacción con personas que profesan culturas distintas a las de ellas. Estas mujeres tuvieron que conocer el nuevo espacio migratorio, las normas y reglas convencionales del lugar, ajustarse a los referentes culturales de la cultura receptora, modificando con esto su socialización primaria y exponiéndose a nuevos procesos de comunicación interpersonal e intercultural. A su llegada, estas mujeres se sintieron solas, incómodas, raras en un lugar desconocido para ellas.

Pues yo llegue, pues este, que onda, no. Yo no conozco nada así hasta me dio miedo...Pues yo dije, pues yo decidí, no...Pues me sentía así como triste, no, ir a otro lado, no. Pues contenta también, no, para venir a conocer y ya me subí al camión y todo eso. Cuando llegó a la terminal ¡heheheh! Hay, está bien grande aquí. Si, dice mi tía, apenas falta que conozcas más, vente con cuidado no, como que yo tenía a sí miedo también pues, como no conocía y ya (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

Al llegar Liz a la ciudad, se encuentra con un espacio totalmente diferente al que estaba acostumbrado a moverse. Desde que llegó, Liz significó el espacio, pues el encontrarse en un espacio del que no conocía las reglas y normas le causó miedo e

incertidumbre. La dimensión de la ciudad y la multitud de gente, causaron en Liz mucha impresión:

Miedo pues a... si me perdiera, era así, no. O si mi tía me dejara sola no, yo dije por dónde me voy a ir si apenas llegue. No pero nunca paso eso. Agarramos un taxi de ahí de San Lázaro directo hasta aquí, ya na más cuando venía en el taxi veía de aquí pa allá. Yo dije pues está muy grande, ahora si estoy aquí en la ciudad, aquí es México, no. Ya lo viste decía mi tía, está bien grande la ciudad todavía falta que conozcas, he. Y si pues así como que no le quería responder porque me daba así miedo, pero en fin llegué (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

Liz al instalarse con su tía se sintió incómoda, pues se encontraba en un lugar que no conocía, aunque estuviera con su tía. Con el tiempo, Liz aprendería el significado del nuevo espacio. Por su parte, María de Jesús, tía de Liz, sintió invadido su espacio, tal y como lo menciona Hall. María de Jesús pasó tres años rentando en la ciudad, sin ninguna compañía de pronto se vio en la situación de a cobijar a Liz, y compartir con ella la mayoría de sus pertenencias. Al respecto Liz señala lo siguiente:

Pues me sentía así como incomoda. No hablaba y eso que era mi tía, me sentía así como... hay pues que hago aquí ya me quiero regresar otra vez, te lo juro. Pues paso el primer día, el segundo días, el tercer día y así porque mi tía trabajaba. El segundo día que llegué ella se fue a trabajar y yo ahí encerrada en el cuarto, pues yo dije, pues que voy hacer, no, si no conozco en ningún lado, a dónde puedo ir yo sola, apenas llegue ayer yo dije. Y ya, llegó el fin de semana y mi tía descanso y todo eso y ya fuimos a buscar mi trabajo y todo eso no (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

Mientras que María afirmó su incomodidad al compartir su espacio y tiempo con Liz, como queda claro en el siguiente testimonio:

Ella quiso venirse conmigo, aunque si me costó cuando llego, yo dije mi espacio, de hecho yo tenía mi cama, tenía una litera. Si sentí raro porque dije voy a salir ¿y ella, va a estar aquí solita? Y luego me dijo tú vete, sal, a mi ni me gustar ir. Pero tú ve también para que conozcas y se te quite la pena que tienes, le dije. Después yo la llevaba a las fiestas que me invitaban y así, hasta que poco a poco ella se fue incorporando (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

Es importante considerar que la mayoría de las mujeres migran a edades muy tempranas. Algunas de ellas al venirse a la ciudad llegaron una vez que ya han concluido la secundaria. A la edad de dieciséis o catorce años, con excepción de Sirenia, la cual migra por primera vez a los doce años. Muchas de ellas tenían doble motivos para migrar: hay para quienes las redes sociales impulsan el fenómeno de la migración, hay quienes

pretendían aprender hablar mejor español, o hay quienes desean ayudar a la economía de sus hogares, como en el caso de Karina, que aspiraba ganar su propio dinero, así que tuvo que migrar porque el campo le ofrecía trabajo mal pagado y pesado.

Pues... para trabajar aquí en la ciudad, porque, no es lo mismo. Allá en el pueblo, en el pueblo si hay trabajo pero te pagan poquito, te pagan muy poquito y... es muy, y es más trabajo allá porque...no, halla casi no hay trabajo así como aquí de casa, de cocina eso. Tienen que trabajar en el campo, cortar café, cortar leña, sembrar maíz, sembrar frijoles, cortar frijoles y todo eso es más pesado ahí, y allá pagan bien poquito todo el día estas ahí en el campo, y el calor todo estas sufriendo allá, y pagan bien poquito, pues aquí en la ciudad pues ya más o menos pagan un poquito mejor y es un trabajo limpio, a ja, por eso yo me vine para acá para trabajar. Además porque quería yo más aprender más en español, quería aprender más, porque me hablaban pues casi no le, no podía contestar bien porque no sabía hablar bien, por eso. Cuando llegue aquí ya aprendí más (Karina Severiano Domínguez, mujer de veintidós años).

Por su parte, Liz no tiene tantos problemas económicos, pero sus amigos y familiares que ya habían estado en la ciudad la impulsan a desplazarse a una nueva cultura. Margarita Alvarado (2008) señala que otra de las causas de las migraciones se debe básicamente a la influencia de las redes sociales que al fin y al cabo buscan un mejor nivel de vida.

**¿Por qué a esa edad (16 años) te vienes a vivir al Distrito Federal?** Porque yo quería conocer la ciudad, yo quería, si, más conocer la ciudad, saber, así. **¿Quién te había hablado de la ciudad?** Pues yo veía allá que mis primos o otros chavos llegaban allá en el pueblo del D.F. Yo decía, hay yo también quiero ir. A mí se me venía así en la mente yo también quiero ir a conocer, no, porque yo escuchaba así platicar así es allá, está bien bonito, así pues. Pues ya, me decidí, pues. Le dije a mi mamá yo voy a ir, le dije, yo también quiero conocer le digo, no. Yo que voy hacer aquí, yo también necesito mis cosas, porque aquí no hay nada, yo también quiero trabajar (Felicita Roberto Chávez, mujer de veinte años).

En el caso de María de Jesús, ella migró debido a que su hermano quería a alguien que le cuidara a su hija, así que María tomó la decisión de venir a la ciudad, pues afirma que no perdía nada, ya que desde pequeña se separó de su familia al enfrentarse a una migración interregional, pues su madre la mandó a un pueblo popular para aprender hablar español.

**¿Cuántos años tienes cuando te vienes la primera vez a vivir al Distrito Federal?** Catorce. **¿Con quién te vienes?** Con mi papá, a la casa de mi hermano, me vino a dejar. **¿Tu hermano ya vivía aquí?** Si, ya estaba casado tenía una niña después tuvo otra. **Cuando te vienes para el Distrito, ¿tú te vienes por tu propia voluntad?** Sí y no. Porque... tenía miedo de venir porque te digo que yo regresé del otro pueblo. Mi hermano pensó, porque él quería que le cuidara a su hija para que mi

cuñada trabajara y yo decía tengo miedo pero a la vez decía sí ya estuve en el otro pueblo por qué no hasta allá. Y ya después dije que sí y mi papá... es que mi papá quería venir a conocer y ya pues dijo vamos. Te espero en la tapo me dijo mi hermano y pues este, llegamos acá a cuidar a su niña, pero no aguanté estuve dos meses nada más y ya después me puse a trabajar (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

Sirenia y Karina de Jesús migran para ayudar a sus familias en el aspecto económico.

### **6.3. ADAPTACIÓN**

La edad es uno de las condicionantes para que una mujer se adapte o no, más rápido, más lento a la cultura receptora. Hasta donde podemos saber a través de estas historias de vida, la vida que hoy en día se vive en Oaxaca se ha modificado, el contexto histórico ya no es el mismo en comparación de hace diez años. María de Jesús y Sirenia son las informantes con mayor edad, treinta y cuatro años y veintiocho años, respectivamente. Liz y Karina oscilan entre los venti dos y venti tres años y Karina de Jesús tiene tan sólo diecinueve años. Todas ellas crecieron en socializaciones históricas específicas.

Karina de Jesús es una de las mujeres oaxaqueñas más jóvenes. Creció en un contexto histórico más contemporáneo, diferente al de las otras cuatro mujeres. Karina de Jesús ha sido la joven que ha logrado una adaptación mayor y rápida, pese a su corta estancia en la ciudad (dos años). Ella ha tenido la oportunidad de interactuar con un gran número de nativos, e igualmente, sus redes sociales han ayudado a que su adaptación haya sido más amena en tampoco tiempo. Karina de Jesús ha tenido oportunidades que han permitido su relación con muchas personas tanto de su propio estado como aquellas que radican en la ciudad. Ella ha viajado a diferentes lugares gracias a sus diferentes trabajos domésticos en los que se ha ocupado desde que llegó a la ciudad. Hoy en día práctica la lucha libre, lo que también ha permitido que se relacione, no sólo con mujeres, sino con hombres que la han ayudado a adaptarse a la ciudad.

He conocido a mucha gente de la ciudad, de hecho, no sé pero me cuentan todas sus experiencias, es que me paso esto no, cometes los errores, cosas así, te dan consejos y yo así, hay gracias. De los consejos pues si aprendo, digo, no hago esto porque me va a pasar esto, no hago el otro porque no

quiero que me pase lo otro, ya por eso siempre tomo la experiencia ajena como mi propia experiencia, siempre, siempre he sido así... **¿Tu amiga de dónde es?** Era de aquí del Estado de México. **¿Dónde la conociste?** La conocí porque el novio de ella que trabajaba igual en el primer trabajo que llegue yo a trabajar. Lo conocí a él, conocí a su novia, y ya de ahí nos hicimos amigas. Ya regresé le eche una llamada, ya que me dice qué dónde estás, estoy acá. Acá necesitan a alguien y pues como aquí no me iba bien (Lomas de Chapultepec) pues voy por algo mejor, por algo mucho mejor y ya me pasé al otro trabajo y si me iba mejor. Y ya de ahí empecé a trabajar con ellos, igual me acostumbre y tenía a sus nietos, un niño y una niña, igual los niños así. Casi cuando entre y ya empezaron a platicar y cosas así. Hay que bonito, que en el primer día no te sientes tan desconocida, entrar a un trabajo. Y así fue como el niño empezó a platicar la niña también nos hicimos amiguitos y ya la licenciada como su nieta es la adoración y yo fui quien le cayó súper bien a su nieta me dice, no este... el quehacer de la casa pues si lo vas hacer de nueve de la mañana a una de la tarde, ya te desocupaste, ya que le toqué a Tania y a la otra señora hacer el quehacer. Tú te vas a dedicar a mi nieta, a ella, me la vas a cuidar, con ella vas a jugar, le enseñas la tarea, lo que ella quiera hacer pero tú la complaces, así me dijo, no. Mientras que ella esté bien, me dijo Tania y la otra señora, no mientras que la niña no le pasé nada y este... muy tranquila y que te quiera y todo eso no vas a tener problema con la licenciada, me dijo así porque la niña es su adoración. Le digo, a pues está bien. Y ya pasaron los días ahí y la niña me quería más, me abrazaba más, sino hacía la niña que me fuera al parque con ella. Ella quería ir al parque a jugar y decía la licenciada, no pues ves Kari, ya me iba con la niña y con el niño. No pero con la licenciada estuvo muy bien, estar ahí trabajando, con la nieta y todo eso. Con la niña pues sí, no. ya era tiempo de vacaciones. Cosa que yo nunca imaginé fui hasta Acapulco con ellos de viaje. Igual un domingo descansaba, ya estuve yo con ellos. Llegó un lunes, qué... nos fuimos un jueves, llegó el lunes y dice ten toma tus días extras. Dije órale, no manches todavía que me pagan todo, ir hasta allá, comer allá, ver el mar y todo eso, cosa que no me pasaba por la mente y llegar un día allá, de que tanto menciona y ver en la tele. Hay que bonito lugar, pues tuve la oportunidad de llegar hasta allá también. Fui como dos veces. A ja, o sea que la confianza fue así, rápida (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

Mientras que las otras cuatro mujeres han trabajado desde que llegaron a la ciudad, pero ellas no han tenido las mismas oportunidades a las que se enfrentó Karina de Jesús. Todas han laborado en hogares como trabajadoras domésticas. Karina, Liz y Sirenia actualmente trabajan como ayudantes en locales de comida; María de Jesús labora para una fábrica de dulces, Tama-Roca; Sirenia en ocasiones ayuda a una señora en los quehaceres del hogar; mientras que Karina de Jesús, actualmente, trabaja de ventas en un local de bolsas de plástico. Ninguna de ellas, con excepción de Karina de Jesús y Sirenia, ha salido de la ciudad. Sirenia acompañó a sus patronos en un viaje que hicieron a Cuernavaca, sólo que Sirenia apenas tenía trece años. Afirma Sirenia que tenía mucho miedo, pues era la primera vez que salía sola con personas desconocidas.

... Ahí fue mi primer trabajo, ahí fue, no sabía yo nada. Chillaba lo que me decía la señora. Porque no sabía yo qué hacer, me regañaba porque no sabía yo trapear, me regañaba porque no sabía yo cómo doblar la ropa. **¿La señora con la que trabajaba era de la ciudad?** Si. Era de aquí. Fue mi

hermana la que me consiguió el trabajo, le decía a mi hermana que yo no sabía hacer nada, que no me va a pagar porque no sabía yo hacer nada. Nada más eso me acordaba, me acordé cuando me llevo a... ¿dónde?... a Cuernavaca. Yo pensé que ya me iba a dejar ahí, me iba a dejar ahí, me dio miedo, chillé. También ahí, estaba yo chille y chille, le hablaba yo a mi hermano Valerio que fuera por mí y no hay señal, no hay teléfono, chillaba yo en la noche. A su casa de ella, no sé, se fueron de vacaciones. No sé de eso cuando estaba yo chiquita. **La llevo para que ayudara en su casa.** A ja, ándale pero yo no pensé eso, pensé que me habían robado, ya no voy a regresar, ya no voy a ver a mis papás, no, pensé, chillé. Y luego, de una semana me trajo otra vez para acá. **¿Nunca le dijo nada la señora de verla llorar?** No, porque nunca me vio yo lloraba sólo en las noches, me sentía sola (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

Por tal razón, las circunstancias a las que cada una de estas mujeres se enfrentaron desde que migraron a la ciudad han sido diversas; y por tanto, la adaptación de unas como de otras ha variado enormemente. Incluso hay quienes todavía se siguen adaptando al lugar, como es el caso de Karina.

Ahora bien, las mujeres migrantes al dejar su lugar de origen se enfrentan a procesos de adaptación. Kim (1987) propone cinco dimensiones que el forastero pasa para lograr adaptarse a las condiciones que le ofrece la cultura receptora. Estas mujeres traen consigo una carga de significados que adquirieron en la vida del pueblo. Al llegar al nuevo lugar, no es que lleguen sin información, sino que el forastero recurre a esos conocimientos previos los cuales dota de significado y le da sentido a las nuevas experiencias vividas en la ciudad.

La adaptación es multifacética y dinámica, pues cada persona reacciona en consecuencia de las oportunidades dadas en la ciudad, en las relaciones sociales con nativos y con sujetos de su misma comunidad, de su estilo de vida, del trabajo en el que se desenvuelva, de la efectiva o ineficaz comunicación con los otros, e incluso de las mismas actividades del día a día. La soledad es una de las situaciones que el migrante enfrenta cuando deja a su familia en el pueblo y se viene solo(a) a la ciudad, ya que no hay alguien que refuerce sus redes sociales. Éste es el caso de Liz, que al llegar a la ciudad, llega con su tía María; después de un tiempo, María conoce a Martín y a los seis meses deciden casarse. Acto seguido, María y Martín se van a vivir juntos, dejando a Liz sola. Liz se tiene que acoplar a la situación. A modo de ejemplo, afirma Liz que la época decembrina la pasó sola.

Pues fíjate este año que pasó yo la pasé aquí solita, es muy diferente no. Aquí nada más es la cena y ya y todo eso. Me sentía... así, triste, rara. Yo dije por qué me quede, mejor me hubiera ido al pueblo a estar con mi familia no. Se fue mi tía, mi tío, todos se fueron y yo me quedé sola, si me la pasé yo solita (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

El proceso de adaptación conlleva tiempo, es un lapso paulatino que no puede darse de un día a otro. Sin embargo, para algunas mujeres es más fácil que para otras. Para todas fue un proceso de búsqueda, de ansiedad, de incertidumbre y paciencias.

Pues tenía como una semana... hay yo lloraba cuando llegue el primer día, primero cinco, seis días, no. Ya le decía a mi tía me siento incómoda ya me quiero ir. Hay yo lloraba más, me preocupaba mi hermanito, pues yo lo cuidé. Yo si como lo extrañaba, más a mi hermanito el chiquito, lo extrañaba mucho, mucho, mucho. Qué estará haciendo, cómo ha de estar, mis papás y así pues. Yo solita porque mi tía no estaba y nunca me vio llorar. Si se daba cuenta que yo estaba triste y todo eso, pero decía te vas a acostumbrar me decía a mí, así pasas el primer día cuando uno llega aquí, uno no ve a nadie, te sientes sola, pues si, así pasó (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

En ocasiones, la edad es un factor determinante. Sirenia, por ejemplo, al llegar a la ciudad tenía doce años; para ella fue sumamente difícil adaptarse a las condiciones del lugar, pues además de que se encontraba en un espacio desconocido y con personas desconocidas no había algún lazo familiar que reforzara su estancia en la ciudad. Mientras que para Karina de Jesús, una joven de sólo diecisiete años, su adaptación a la ciudad fue mucho más fácil. Aunque ambas llegaron a corta edad, una seguía siendo una niña, que apenas estaba reconociendo su socialización primaria, mientras que la otra ya había reforzado su socialización primaria en su lugar de origen. Otra de las situaciones que Karina de Jesús pasó e hizo que su adaptación fuera mucho más rápida fue que ella ya había tenido la experiencia de una migración interregional. Al trasladarse a la ciudad, sufrió una doble adaptación, por lo que fue mucho más fácil relacionarse con personas nativas que nunca antes había visto.

La extrañé, me sentí sola, pues nunca estuve yo sola, ya cuando me mandaron para acá ya me puse a chillar, extrañé a mis papás, a mis hermanitos, todo. No es igual cuando uno está solo que cuando uno está pues... cuando todos están juntos (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

La primera vez si me sentí muy incómoda. Nose, muy rara, todos platicando y yo...estando a un lado, no, sin saber qué hago, qué digo o para qué me hablen, no, pero como su papá es de las

personas que respetan, pues despacio no puedes hacerlo grueso hijos, es que acaba de llegar ella no sé, háganla sentir bien, háblenle, uno le tiene que hacer la plática porque así era yo antes, me tenían que hacer la plática para yo contestarle cosas así. Ya los chavos pues como son más chicos que yo se podría decir me empezaron hacer la plática y de esa plática nos hicimos amigos, nos llevamos bien, hasta ahorita nos llevamos bien. De hecho cuando llegue empecé a trabajar, creo, un miércoles, hicieron una comida y ya se vino la mamá de mi patrona, sus hermanos todos convivieron, me conocieron, todo tranquilo también. Me acoplé rápido, me hicieron la plática, yo así con más confianza y se me quitó la timidez que tenía antes (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

Después de un tiempo, aproximadamente de dos a tres semanas, las mujeres empiezan a moverse con mayor confianza, indudablemente alguien les ayuda a trasladarse de un punto a otro, a tomar los transportes correctos para viajar, hasta que van perdiendo el miedo y poco a poco se van adaptando al lugar.

Fue como raro, porque la primera vez dices, no, nunca en mi mente paso entrar en un metro, cómo es, es de abajo de la tierra. Un compañero del trabajo, a pues el novio de Tania, vamos voy a esperar a mi novia, en dónde, en el metro, ¿en el metro?, sí, ¿pero cuál es el metro? Le decía yo así. Así cierto, vamos para que lo sepas de una vez y ya, ya me llevo. Dice, vente vamos a comprar un boleto, ¿boleto? Yo, como si fuera en un avión. Sí, hay bueno espérame dice él, ya no me hagas preguntas y ve lo que se va hacer. Ya me dice, mira, este es un boleto y todavía me hace la burla, este es un boleto para el metro. Ves que hay para pasarte, este boleto lo vas a pasar aquí para pasar porque si esta sí no vas a poder pasar, y ya entramos. Al momento que ves pasar al pinche metro, perdón, al pasar el metro yo dije no manches y ahora cómo, cómo se sentirá meterse ya que estas adentro, se abre y todo eso y yo que me paro bien fuerte, me agarró bien duro por si se hace un movimiento, que te mueve o cosas así. Y ya que me agarró fuerte y ya con mi cara de... y ahora, y ahora. Y ya que empieza a jalar y yo pues no siento nada. Me dice él, te estás agarrando bien grueso verdad, pues si no vaya hacer que en una de esas me caigo, no en estos como que es más tranquilo, dice, ya le digo no pues está bien. Si pero se siente muy diferente al ya meterte. Después ya yo agarraba solita el metro. A él yo le tenía confianza y le preguntaba, quiero ir a este lugar cómo le hago y ya me decía, o bájate en tal lugar (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

Muchas veces, las personas más inmediatas a ellas son quienes las asesoran, las llevan a conocer los lugares más emblemáticos de la ciudad, las apoyan, facilitándoles información acerca de los lugares a los que pueden acudir y el significado que los nativos les dan a esos espacios, como es el caso de la Merced, el Zócalo, la Marquesa, la Villa, etc. La mayoría de veces sus propios familiares o amigos coadyuvan a facilitar la adaptación, pero cuando las circunstancias son otras, como es el caso de Karina de Jesús, que migra a la ciudad con una señora oaxaqueña (redes sociales), desconocida, que la llevó a vivir a su casa para que ayudara a los quehaceres del hogar, fue ella la que se encargó de facilitar la adaptación de la migrante. Las mujeres oaxaqueñas, al arribar a la ciudad, desconocen el

significado de los espacios, y al apropiarse de los significados, su adaptación a la ciudad es mucho mayor. El espacio más emblemático y que todas visitaron fue la Villa, seguido del mercado de la Merced.

**¿Cuándo llegas aquí, que pensaste de la ciudad?** Pus me sorprendí ver a la ciudad no, nunca imaginé que, pus que existiera una ciudad así tan grande tan, si escuchado México pero nunca imaginé que era así tan grande, tan bonito y mi mamá nos daba miedo de atravesar en la calle, no podíamos, no queríamos salir porque no, no sabíamos andar, mi tía nos llevaba a pasear así, en todos lados nos llevó mi tía, en el centro, el Zócalo, en la Merced fuimos, mi tía, porque mi tía Rufina ella si sabía andar aquí, ella creció aquí desde chiquita, llego aquí, si salíamos y luego nos regresamos, un mes estuvimos aquí en la ciudad y luego nos regresamos haya en el pueblo (Karina Severiano Domínguez, mujer de veintidós años).

Pues con ellos antes si salía, en el año, fuimos a la Marquesa, fuimos... de hecho a donde salían los domingos, igual me llevaban. Me llevaron a la Marquesa, a las pirámides, ¿cómo se llama? **Teotihuacán.** Fuimos allá también, hemos ido a varios lugares con ellos, a ferias y todo eso... De hecho en eso, como que fui perdiendo el miedo. Antes si, decía, y ahora, cómo ve voy, si me pierdo. Me decían, no es que vas a llegar a este lugar, a este otro, pues... está bien si voy pero ponía atención o sea preguntando también llegaba, perdiendo el miedo, preguntar las cosas. Porque antes era de esas personas, hay me da vergüenza preguntar mejor no digo nada, mejor me voy, a veo a ver a donde llego. Y ahorita ya no como que digo a dónde está este lugar, a dónde queda y ya te dicen, las personas que también son amables te dicen las cosas. Y ya así, fui perdiendo el miedo, irme sola, ya no tener miedo, tener confianza de mí misma, demostrarme que si lo puedo lograr. Yo decía si sé llegar a este lugar ya me dijeron cómo, sino, ya pregunto, pero de hecho si supe dar con los lugares, como poner atención, y dije tengo que lograrlo. No sé, perder el miedo es lo principal... Pues yo sola casi no salgo, sería... ponle de aquí a mi trabajo y cosas así, pero he ido así con mis primos, o a veces he ido con mi amiga... esta, Tania hemos ido a Chapultepec, solas, o a la Villa (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

La manera como visten las mujeres oaxaqueñas en su pueblo cambia cuando éstas se desplazan a la ciudad. En el apartado de socialización primaria ejemplifiqué esto en los procesos de aculturación y desaculturación. Sin embargo, en la adaptación también puede ser claro. Estas mujeres para lograr adaptarse a las condiciones del lugar, observan a la gente con la que interactúan, son observadoras participantes de los lugares a donde acuden, inconscientemente van adquiriendo y reproduciendo los mismos patrones culturales autóctonos; para ello, hacen uso de las relaciones sociales. La vestimenta es uno de los cambios que se aprecia a simple vista.

Los medios de comunicación autóctonos también influyen para que estas mujeres modifiquen su manera de vestir; las telenovelas es el contenido televisivo que más influye

en ellas. La televisión sirve como reforzador de su observación participante y de sus interacciones diarias, tal y como lo deja ver Kim en su investigación, pues las mujeres oaxaqueñas califican a las otras mujeres, si se ven bien o mal en relación a lo que consideran que se está usando, y esa información la retoman de los medios de comunicación autóctonos. No sólo califican, sino lo reproducen en su atuendo de ellas mismas.

Pese a lo anterior, es cierto que en ocasiones la vestimenta es un elemento cultural que no en todas las mujeres se modifica. En el caso de Karina de Jesús, por ejemplo, este elemento no ha cambiado del todo; sin embargo, el tiempo puede ser detonante para que modifique su atuendo. Karina de Jesús sólo lleva dos años en la ciudad, tiempo migratorio que no ha trastocado este elemento cultural pero que al pasar los días, puede modificarse.

...Aquí no uso tacones, como que aquí me da pena. Uso huarachitos, tenis, botas... eso si todavía no las uso pero los pienso usar, todavía no, pero ya me voy a empezar a comprar mis botitas. **¿Por qué quieres comprar botas?** No se me imagino cómo me vería yo con una botitas, yo creo que mejor que con unos huarachitos. **¿Crees que la gente que has visto calzar con botas, te ha influenciado para que quieras comprarte botas?** Si, si de hecho sí. Luego me gusta ver cómo van vestidas algunas y digo, si, si se ven bien, me las pondré yo y ya a sí, digo no, pues a mí me quedan. Veo unas blusas a sí o pantalones a sí y digo yo me voy a llevar esto haber cómo me queda... **¿Crees que la manera de vestir de las actrices que salen en las telenovelas, han influido en tu vida?** Pues se podría decir que si, no, un poquito, porque yo digo que se ven bien arreglas y todo eso, dan una buena presentación y todo eso. Y más si uno trabaja pues dice, pues así hay que arreglarse uno para el trabajo, pues sí (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

#### **6.4. REDES SOCIALES**

Las redes sociales son aquellos familiares o conocidos del estado de Oaxaca que se reúnen en la ciudad y se mantienen unidos en grupo, reforzando con ello el grupo étnico. De las cinco informantes, todas de alguna u otra manera tienen lazos familiares que las unen, incluso entre ellas mismas se presentan amigos y familiares de Oaxaca e interaccionan entre ellos. Por ejemplo, Liz y María de Jesús son tía-sobrina, Karina y Sirenia son hermanas, todas ellas viven en diferentes casas aunque tengan algún parentesco. Karina de Jesús es prima política de Liz y sobrina política de María de Jesús, ya que actualmente tiene una relación sentimental con su primo de Liz y sobrino de María. Estas mujeres se

presentan unas a otros, todas ellas se conocen e interactúan entre sí. Sin embargo, como es el caso de María de Jesús, Sirenia y Karina, las tres son casadas; las otras dos, Liz y Karina de Jesús aún permanecen solteras.

En la mayoría de casos, cerca de ellas viven hermanos, hermanas, tías, tíos, primos y primas. En casi todos los casos fueron ellos quienes estuvieron cerca de estas mujeres cuando llegaron a la ciudad, fueron ellos quienes ayudaron a las mujeres oaxaqueñas a instalarse y adaptarse al lugar de acogida, proporcionándole un techo y comida que las ayudara a permanecer un tiempo en la ciudad en lo que ellas iban conociendo el nuevo espacio y conseguían trabajo. En otros casos, los mismos paisanos oaxaqueños fueron los que apoyaron a estas mujeres.

... Cuando vine la primera vez, la primera vez cuando todavía yo no conocía aquí, me trajo mi hermano el grande y me fue a dejar con una... una... su esposa de su amigo, dijo. Hay me fue a dejar aquí abajito, yo, ni sabía quién era, ni la conocía, me mandaba a la tienda la señora cuando llegue y yo ni sé cómo se llaman las calles... No trabajé luego- luego porque yo no sabía hablar, qué voy a hacer, si no le entiendo a la gente lo que me diga y yo por eso no trabaje luego-luego... la señora hablaba español. **¿Qué hablaba?** Mazateco la señora donde vivía, donde me vino a dejar mi hermano, no hablaba español, hablaba mazateco, así como nosotros (Sirenia Severiano Domínguez mujer de treinta y cuatro años).

Estas mujeres pese a que viven en la ciudad, siempre están pendientes de sus familiares que se quedaron en el pueblo; hay quienes mandan dinero. Las fechas en las que la mayoría de las mujeres regresan a sus comunidades son la fiesta del pueblo, navidad, o cuando bautizan y/o hace la primera comunión algún familiar. Las mujeres oaxaqueñas están en constante comunicación con su grupo familiar. La mayoría utiliza el teléfono para poder comunicarse y estar en constante contacto, pero hay quienes se desaparecen y sólo esperan la fecha para regresar a su lugar de origen.

Pues todos, mis papás, mis hermanos, mis abuelos, pues todos. **¿Tienes contacto con ellos?** Si, **¿cada cuándo te comunicas con ellos?** Cada quince días le hablo a mi mamá. **¿Cómo te comunicas?** Por teléfono, es caseta, allá hay un aparato así en la caseta, pues ya ahí los dueños de la caseta pues reciben la llamada, yo marco de aquí pa ya y les digo me puedes comunicar con tal persona y ya ponen a vocear su nombre, dice en diez minutos marque y pues ya le llaman a mi mamá no. Allá también hay celulares pero allá no agarran la señal... (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

**¿Quiénes se quedaron en el pueblo?** Mi mamá y mi papá na más. **¿Tus hermanas?** Na más una de mis hermanas vive allá y todas las demás ya están acá. Pero mi hermana tiene su propia casa, ella

vive lejos, no vive allá con mis papás. Mis papás viven con mis dos sobrinitas chiquitas, las chiquititas de mi hermano Marcelo, mi mamá le cuida a sus niñas, no tiene mamá las niñas. Todos mis hermanos y hermanas ya están acá. **¿Tienes algún contacto con ellos?** Si. Les hablo por teléfono. **¿Cada cuándo?** Cada mes, cada quince días le hablo, cuando entra la llamada, pues si le hablo pero a veces no entra ni como marcarle. Luego a veces no hay señal allá, no sire los teléfonos, no entra llamada (Karina Severiano Domínguez, mujer de veintidós años).

Hasta el momento he expuesto las redes sociales como factor de contacto y reforzamiento para las mujeres oaxaqueñas con miembros de su comunidad. Sin embargo, Kim (1987) señala como punto de análisis los medios de comunicación (televisión) como herramienta primordial que refuerza la comunicación intercultural de los forasteros, de cuya eficacia e información autóctona dependerá el desarrollo paulatino de la adaptación a la que se enfrenta el migrante a través de las redes informativas. “La comunicación mediada ofrece también la posibilidad de establecer contacto con y acceder a la información sobre la cultura de origen de los forasteros, aunque éstos se hallen fuera de su territorio , lo que para Kim resulta un arma de doble filo para la consecución eficaz de la comunicación intercultural pues por una parte, resulta un factor importante en el desarrollo de la fase inicial del proceso de adaptación ya que al no perder el contacto con la cultura de origen los forasteros no sólo sienten un apoyo emocional y social, sino que construyen redes informativas que soporten la identidad cultural de origen; pero por otro, mantener la identidad cultural de los forasteros limita las oportunidades de éstos en su participación en la cultura receptora” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008:70).

Sin embargo, me parece relevante ahondar en el tema con mayor precisión en el tópico de medios de comunicación masiva autóctonos que se mostrará más adelante, aunque es cierto que la construcción de las redes sociales puede ser, tal y como lo menciona Kim (1987), recíproca, tanto como ventaja como desventaja de participación del forastero en la cultura receptora, es importante plantear qué pasa cuando la migrante omite el medio de comunicación masiva como un proceso informativo. Es la misma comunicación interpersonal el principales recurso que utilizan las migrantes para fomentar la organización de redes sociales, pues siguen teniendo contacto con amigos y parientes que ahora radican en la ciudad cerca de ellas pero que en algún momento vivieron en la misma comunidad, fortaleciendo así, los lazos de las redes sociales; y por tanto, algunos elementos de la cultura originaria, por ejemplo, la lengua. El teléfono es otro medio de comunicación que

también se utiliza para tener contacto con los familiares y amigos que se quedaron en el pueblo, construyendo así la formación de redes sociales informativas.

Hay también quien por un tiempo se aleja de su cultura de origen, de su familia y amigos que dejaron en la comunidad y después de un lapso de tiempo se vuelve a saber de ellos. Como es el caso de Sirenia, que mientras permanece en la ciudad no sabe nada de sus familiares que dejó en el pueblo; es hasta cuando regresa que vuelve a saber de ellos. Sirenia tiene a muchos familiares viviendo en la ciudad; ellos, en conjunto, son lo que fortalecen al grupo étnico.

**¿Quiénes se quedaron en el pueblo?** ¿De mi familia? Este mi papa, mi mamá, mi hermano, mi hermana. **¿Los demás hermanos?** Todos los demás están aquí. **¿Tiene algún contacto con su familia de Oaxaca?** No. solamente cuando voy pues nos vemos. **¿Por teléfono?** No, ni a mis papás me hablan aquí. **¿Y usted a ellos tampoco?** No. **¿Por qué?** Pues cómo...dónde localizarlo si no hay teléfono para localizarlo, hay teléfono pero no entra la llamada, o no hay luz, o así. Además vive lejos donde vive, no entra la llamada (Sirenia Severiano Domínguez mujer de treinta y cuatro años).

## 6.5. COMUNICACIÓN

La comunicación es el elemento esencial de esta investigación, sin ella las mujeres oaxaqueñas no podrían adaptarse a las condiciones del nuevo lugar de acogida, y no fuera posible la modificación paulatina de sus elementos culturales. Para ello, y para su análisis, dividiré la comunicación en tres momentos: la comunicación interpersonal autóctona, la comunicación interpersonal étnica y la comunicación intercultural.

### ***6.5.1. Comunicación interpersonal autóctona***

Ésta es la forma de comunicación más usual y a la que todo sujeto recurre, toda vez que tiene la necesidad de intercambiar algún sentimiento, idea, inquietud, a saber, de manera presencial. Las mujeres indígenas oaxaqueñas se exponen desde que llegan a la ciudad a esta forma común de comunicación. El contacto personal con otras personas, específicamente con nativos, nos llevan a pensar en la comunicación intercultural, que se ejemplificará en párrafos más adelante. El rol que cada persona asume forma parte del contacto interpersonal, dado en situaciones muy específicas y concretas, pues el rol

adquirido dependerá solamente del intercambio interpersonal que se establezca en determinados momentos.

Hay algunas mujeres que se adaptan más fácilmente a la cultura receptora gracias a los repetidos contactos con nativos. El rol que cada una de ellas asume en cada una de sus interacciones depende enteramente del contexto espacial en el que se desenvuelven. Herbert Blumer (1968) afirma que todo ser social, al entrar en interacción con el otro, significa su entorno; es así que las mujeres oaxaqueñas a su llegada observan el nuevo espacio y después de un tiempo le proporcionan valores a los lugares, pues sólo así van conociendo la normatividad de los diferentes espacios de los que hacen uso y, por tanto, saben qué rol deben adoptar en cada situación.

Sirenia llega a la ciudad hablando mazateco. Ella no sólo tuvo que comprender la dinámica de las relaciones sociales en la ciudad, sino que además, tuvo que hacer un esfuerzo por comprender las reglas y normas del lugar a través de los significados que le dio a su entorno, haciendo uso, principalmente, de las señales no verbales que recibía de las personas con las que interactuaba, pues ella no compartía el mismo código lingüístico. Aunque se encontraba con su hermano, que también hablaba mazateco y conocido para ella, Sirenia se sintió incómoda por el hecho de plantarse en un lugar totalmente desconocido. El uso del espacio y el conocimiento de las normas del lugar, proporcionan al migrante confianza en su actuar frente al otro. En resumen, el espacio será significado en relación al rol desempeñado.

Asimismo, Goffman (1959) afirma que en el proceso de interacción los sujetos hacen uso de “fachadas” y “máscaras”, términos que expone en su obra *La representación de la persona en la vida cotidiana* a partir del rol que adopta cada sujeto en cada intervención. Esas mujeres al desplazarse a la ciudad forman parte de diversos espacios de la vida cotidiana, como el hogar, la escuela, el trabajo, los amigos, etc. Y los roles que se establecen en esos momentos pueden ser desde amas de casa, mujeres trabajadoras, esposas, madres, amigas, vecinas, hermanas, tías, sobrinas, mujeres oaxaqueñas, migrantes, etc. Todos los roles asumidos durante sus diferentes interacciones forman parte de lo que Goffman llama la actuación a partir de la “máscara” y la “fachada” en la sociedad, y lo anterior es posible gracias a las relaciones interpersonales.

**¿Cómo es la comunicación con Karina?** No sé fíjate, no sé, Karina me calló bien es mujer y yo soy mujer. Pues ella viene de por allá, también es humilde como yo, yo dije no. Ella me va comprender, ella me va apoyar y así yo pensé así, le puedo contar de mis cosas, o lo que pasé aquí yo puedo contar con ella, le puedo preguntar de eso, así pues, al principio cuando yo llegué (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

Liz y Karina son amigas. Desde que se conocieron en el trabajo, el rol que ambas desempeñan es de amigas y paisanas, nacidas en Oaxaca. Su comunicación es fluida, dinámica, divertida, bromista, totalmente diferente a la interacción con la dueña del local. La comunicación con esta última es reservada, pues aunque aparentemente se llevan bien, la dueña no mantiene una conversación con ellas de sus asuntos personales, sino sólo laborales, aunque hay momentos en los que interviene y opina acerca de la vida de Liz o Karina, siempre y cuando ellas mismas la involucren.

Es importante señalar que el rol que se establece en cada interacción depende del espacio en el que se esté entablando la comunicación; en este caso, el espacio (local del mercado Culhuacán) no cambia, pero el rol es otro, por el simple hecho de saber que la persona con la que se trata es otra. Cada una de estas mujeres adquiere frente a la interacción una máscara social que le permite relacionarse con diversas personas. Por ejemplo, Karina, al despertarse, en su hogar, asume el rol de esposa frente a José Manuel y de madre frente a Jonatán; cuando sale de su casa y llega al trabajo, el contexto espacial y la interacción es otra, pues ahora asume la máscara de empleada frente a la dueña del local, mientras atiende a la gente. Su interacción con Liz, es de iguales pues el rol que asume es de par a par, amiga-amiga, etc. como se puede ver en este ejemplo, Karina en sus múltiples interacciones del día a día, la comunicación interpersonal se vuelve en algunos casos simétrica y en otros asimétrica, pues afirma Park (2011), en las relaciones sociales lo que está en juego son las relaciones de poder. Por lo anterior, las máscaras sociales de Goffman, regulan el caos social. El término “fachada” que plantea Goffman, actúa en las mujeres oaxaqueñas de manera prefijada, pues éstas muchas veces no son conscientes del rol que cambian una y otra vez en sus distintas interacciones, pues la acción social se establece de manera convencional, cuya enseñanza no se expone explícitamente como tal.

Los conceptos que propone Goffman (1959), tanto el de “máscara” como el de “fachada, están dados por las relaciones sociales, pero sin la comunicación interpersonal las

relaciones humanas simplemente no podrían ser. La adaptación de la migrante es mucho mayor si los roles mostrados en cada interacción son los apropiados para que se dé una comunicación interpersonal eficaz.

A partir de lo escrito anteriormente, se puede afirmar que los conflictos de las mujeres indígenas oaxaqueñas podrían ser ocasionados desde la visión asimétrica de la comunicación, la mala interpretación del rol que se adquiere en la interacción e incluso desde lo que llama Kim “choque cultural”, comprendidos como los conflictos que se dan entre miembros de diferentes culturas.

Por ejemplo, María tuvo problemas con la dueña de la casa en donde rentaba. Dicha señora cree que por permanecer en un espacio que se considera propio (territorialidad, Hall, 1989) y prestarle un servicio de renta a María, esta última tiene que regirse a las reglas y normas que impuso la señora en el lugar. Por su parte, María piensa que por pagar mensualmente el servicio prestado, ésta puede entrar y salir de la casa a la hora que ella considere pertinente, pues el espacio que renta es suyo. La comunicación entre ellas es asimétrica, ya que afirma María que la señora varias veces amenazó en correrla del cuarto si no hacía lo que le pedía; vemos cómo se refuerza el rol de dueña de la casa y por ende su figura de poder. Esta señora asume el poder de decisión y, puesto que se encuentra en un territorio conocido y propio, quedando en desventaja María que sólo paga el espacio de manera temporal. María considera que al pagar el servicio, la señora no tiene por qué exigirle nada. Además, la interpretación que María le otorga al intercambio interpersonal con la dueña de la casa es de igual a igual, mientras que la señora cuando interactúa con María, lo hace asumiendo una relación de poder, pues esta última desea controlar la situación en ese espacio, lo que a María de Jesús no le parece del todo bien, originando el conflicto entre ambas. A continuación el testimonio de este ejemplo:

No es que yo le tenga coraje, es que yo no le quise obedecer, por no lavar el baño. Me dijo tú lo vas hacer, ¡hazlo esta semana!, me dijo, que lo hagas y lo vas hacer. Yo dije, ésta no me va a mandar, no lo voy hacer pues que se quede así el baño. Pues se enoja, rabiaba, ya se le veía en la cara; yo no lo voy hacer y me subí, después, yo dije, no pues si lo voy a lavar. Es que no me convenía yo lo veía por conveniencia. **¿Por qué no te convenía?** Que ella me dejara de hablar, luego me iba a dejar sin agua, después hasta puede ser que me pida el cuarto, porque me dijo, un día de estos se los voy a pedir a las dos para que se les quite, mi respuesta fue, si usted lo quiere hacer, hágalo, adelante. Algún día me voy a ir, no voy a estar aquí para toda la vida, le dije. Pero nada más me espantó, nunca me dijo te vas... (María de Jesús Melquiades Chávez, mujer de veintiocho años).

### ***6.5.2. Comunicación interpersonal étnica***

La comunicación interpersonal étnica es otra de las condiciones adaptativas para el forastero. Este término, también planteado por Kim, permite ver que el contacto personal cara a cara entre personas de su misma comunidad o del mismo estado de Oaxaca coadyuva a que la migrante no sufra cambios radicales en su unidad cognitiva y pueda adaptarse fácilmente a la cultura que lo recibe. Los familiares, amigos y los mismos paisanos son de gran importancia en la adaptación de las mujeres oaxaqueñas en la ciudad de México, pues entre ellos mismo refuerzan sus lazos culturales innatos.

Uno de los elementos culturales originarios que más se pueden apreciar en sus relaciones interpersonales interculturales es la lengua. En mis diferentes visitas a sus diversos momentos de las vidas cotidianas de estas cinco mujeres, siempre estuve escuchando hablar su lengua originaria, con excepción de Karina de Jesús, que no habla ningún dialecto pero sí entiende el chinanteco. Desde Sirenia que lleva venti dos años en la ciudad hasta Liz que lleva cuatro años. También escuché hablar en su lengua a los familiares de cada una de ellas, incluso las dos hijas mayores de Sirenia hablan mazateco. Los elementos culturales de Sirenia no sólo perduraron en ella sino que inculcó a sus hijos algunos rasgos de su propia cultura.

Afirma Kim (1987) que los forasteros buscan las condiciones espaciales en la ciudad que solían tener en el pueblo para sentirse como en casa. Sus relaciones sociales étnicas y las condiciones del lugar permiten en mayor o menor medida la adaptación a la ciudad. De las cinco informantes todas y cada una de ellas pagan renta para acceder a una vivienda en la ciudad; en lo general, todas rentan de uno a dos cuartos. María de Jesús y Sirenia son las que tienen un cuarto para la recámara y uno pequeño que utilizan para la cocina. En el caso de Sirenia, tiene un patio de 20 mts x 20 mts lleno de hierba el cual utiliza para criar gallinas. De esta manera, Sirenia, por fortuna, pudo encontrar un cuarto de renta con esas condiciones que se asemejan a las de su pueblo, mientras que Liz, Karina y Karina de Jesús se tuvieron que adaptar a las condiciones que encontraron en la ciudad.

Por otro lado, los familiares de estas mujeres viven muy cerca de ellas, lo que también permite reforzar sus lazos étnicos. Por ejemplo, Karina vive en la misma vivienda

en la que habitan sus dos hermanas; cada una de ellas renta su propio cuarto, pues Fernanda y Karina tienen hijos y viven con sus esposos. Liz renta en la casa vecina donde renta María de Jesús, Karina de Jesús y Liz viven en el mismo cuarto, pero Karina de Jesús tiene planes de cambiarse de habitación pues quiere vivir ya con el primo de Liz. Los primos, primas, sobrinos y sobrinas de María de Jesús y Liz viven en colonias vecinas a la colonia San Simón Culhuacán. Sirenia vive en la colonia los Reyes Culhuacán, colonia vecina de Karina y sus otras dos hermanas, y en la misma colonia vive su tía Rufina. Su hermano Valerio vive en otra parte de la ciudad, pero casi siempre visita a Sirenia.

Mi hermano esta en San Jerónimo y los otros dos viven en el pueblo. Mis tías viven aquí cerquita, la otra vive hasta Indio Verde. Mi tía que vive en Jico, tres de mis hermanas que viven en Culhuacán, una en Tlalnepantla y unos de mis tíos están cerca. Mi hermano Valerio viene seguido, pues viene a guardar aquí su carro de dulces (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

### ***6.5.3. Comunicación intercultural***

Indudablemente la comunicación intercultural está presente en la comunicación interpersonal. De acuerdo con Francisco Raga (2005), cuando algún sujeto expresa algún sentir o ideas lo hace desde su cultura. Tal cultura está impregnada en todos los modos de comunicar e interactuar con los demás. La comunicación intercultural está inmersa en cualquier persona, aunque ésta sea muy próxima en algún grupo al que pertenezca, pues por el simple hecho de haber crecido y aprendido de una socialización de vida, lo(a) hace único(a) y diferente a los otros. Como muestra de ello, tenemos a mujeres indígenas de un mismo estado que se suele homogenizar por su “cultura” (Grimson, 2001); sin embargo, aunque ellas pertenezcan a un grupo de personas llamadas “oaxaqueñas”, no significa que ostenten la misma cultura, pues cada una de ellas aprendió una cultura de vida específica. Por supuesto, no sólo la cultura es heterogénea entre ellas, existen muchos otros más elementos que hacen que las mujeres oaxaqueñas se adapten a ciertas condiciones que les ofrece la cultura receptora.

La adaptación de estas mujeres depende también de las relaciones sociales que tiene con las demás personas. El sujeto nativo, los migrantes de diferentes estados e incluso países, sus mismos familiares y amigos permiten a través del contacto e interacción que

estas mujeres se vuelvan sujetos y objetos para los demás y viceversa. Mead (1990) lo explica claramente con el concepto de “objeto social”. Los nativos hacen uso de las mujeres oaxaqueñas como objetos para conseguir algo de ellas, ya sea su fuerza de trabajo, amistad, compañía, etc. Estas mujeres acceden a ese convenio a cambio de algo provechoso para ellas; en esta dualidad, los nativos se convierten para ellas en objetos.

Por ejemplo, María de Jesús trabaja en una fábrica de dulces. Para los dueños de la empresa María es objeto, pues para ellos María significa fuerza de trabajo, ganancias, dinero, poder. Para María de Jesús sus patrones de la fábrica significan recursos económicos, satisfacción de ciertas necesidades, adaptación al lugar, etc. Por este hecho, los sujetos son objetos. Pero esta dinámica no sólo se plantea en el ámbito del trabajo, también en las relaciones sociales cercanas, como el apoyo de familiares y amigos que auxilian a las mujeres oaxaqueñas a instalarse en la ciudad. Los familiares son quienes en muchos casos explican a las migrantes los códigos normativos del nuevo lugar al que arriban. De las cinco historias de vida, en cuatro casos coadyuvieron los conocidos. Karina de Jesús es la única que migra a la ciudad sin ayuda de algún familiar o amigo. El interés de Karina de Jesús de venir al Distrito Federal hizo que se pusiera en manos de desconocidos sin saber lo que le depararía la ciudad. Karina de Jesús no sabía a qué lugar llegaría, ni con quién, y si en efecto llegaría a la ciudad, pues según Karina de Jesús en el momento que decidió migrar, sólo pensó en echarle ganas para salir adelante y ayudar a su mamá.

A diferencia de Liz, Karina, Sirenia y María de Jesús, Karina de Jesús no tiene familia cerca de ellas, incluso en el seguimiento de mi investigación pude conocer a primos, hermanos, esposos, tíos, tías, sobrinos, sobrinas de mis informantes, pero en el caso de Karina de Jesús, al único que conocí fue a Vicente, su novio y primo de Liz. Su madre se encuentra en Oaxaca junto con sus dos hermanos menores, y su padre en Estados Unidos. Afirma Karina de Jesús que tiene primos en la ciudad pero no los ve, sabe que radican en el Distrito Federal pero no sabe dónde. Pese a que Karina de Jesús no ha tenido contacto con miembros de su comunidad, sí ha entablado contacto con gente de Oaxaca, lo que permite de alguna manera reforzar sus referentes culturales. El hecho de permanecer en la ciudad sin ningún miembro que refuerce su cultura originaria, la ha conllevado a modificar con mayor facilidad sus elementos culturales innatos y en consecuencia de ello, Karina de Jesús

es la mujer que mejor adaptada está a las condiciones del lugar, pues asegura que no regresará a residir a su pueblo.

**¿Te gustaría regresar a vivir a tu pueblo?** Eso todavía no lo sé muy bien, porque regresar allá ya no. No sé luego es lo que a mí me enoja más, es por los chismes y todo eso que no me gustaría regresar, pero a la vez digo si, pues allá esta mi familia. Si iría unos días así pero volverme a regresar porque no me acostumbraría. **¿Pero, por qué no, si allá creciste?** Sí, pero no es lo mismo, pues de chica vivo con mi mamá pero ya de grande como que tienes otro pensamiento. Mejor no, sigo trabajando y acá veo y si es así, hasta con más gusto voy a ver a mi mamá por más tiempo (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

Aquí dejo ver cómo la cultura es heterogénea para cada una de las cinco mujeres, pues aunque Karina de Jesús se haya encontrado en la ciudad a paisanos del mismo estado (Oaxaca) y tenga contacto constante con ellos, la historia de vida de cada una de las mujeres oaxaqueñas muestra la concepción de los valores que de niña les fomentaron, las creencias y significados que le dan a la realidad; es el resultado de una cultura pluricultural válida y de una cultura que debería de ser enormemente respetada. La comunicación y la cultura son inherentes una de la otra, no se pueden eludir, pues sin comunicación no hay cultura, de ahí la importancia de plantear a la comunicación intercultural como el contacto físico e interpersonal de los individuos.

En su teoría, Kim afirma que otra condición más que lleva al forastero a la adaptación es la predisposición de éste a las condiciones del lugar. La comunicación interpersonal entre nativos es importante para las migrantes que sirven como ejemplo para validar su propia conducta y el actuar en el momento en que ellas interactúen con nativos. Pech, Rizo y Romeu (2008) lo explican de la siguiente manera: “la comunicación interpersonal autóctona ayuda a los forasteros a obtener referencias para validar su propia conducta en situaciones de contacto con los nativos, de tal manera que dicho contacto propicia situaciones reales que permiten evaluar, desde un punto de vista más personalizado si la actuación de los forasteros se adecua o desencaja respecto de las normas de conducta interpersonal de la cultura receptora” (Kim en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 69). En algunas interacciones, las mujeres oaxaqueñas utilizan al nativo como informante o guía; el forastero observa y recopila la información, para posteriormente ponerla en práctica en sus propias interacciones.

En el seguimiento, invité a Liz a tomar un café al Centro Histórico, ya que la rutina de ésta era del trabajo a la casa y viceversa. Cuando nos dirigíamos al lugar, en una de las calles encontramos a varios jóvenes ofreciendo artículos de anteojos, uno de ellos, extendió la mano a Liz para ofrecerle un flyer, Liz lo miró y continuó caminando, sólo que su recorrido ya no lo hizo a un lado mío, sino atrás de mí, yo esperaba a Liz para que siguiéramos caminando juntas, pero ella insistía en ir atrás. Lo anterior muestra cómo Liz quería ir atrás para que los jóvenes que ofrecían sus productos me abordaran a mí y ella pudiera estar al tanto en cómo se debe actuar bajo aquellas circunstancias.

En otra ocasión, acompañé a María de Jesús a la tienda Telmex a checar por qué los de la compañía todavía no habían ido a su casa a instalarle la línea telefónica que había solicitado días antes de que yo me reuniera con ella. Cuando llegamos, María y yo nos formamos en la fila de atención a clientes, María me preguntó qué podía decirle a la recepcionista. Yo improvisé, tratando de ejemplificar cómo y qué preguntar, María me miró y apenas terminó pidiéndome que yo fuera la que hablara. En este caso, también María de Jesús, pese a que ya lleva trece años viviendo en la ciudad, se enfrenta a interacciones nuevas en las que en ocasiones no sabe cómo actuar; ese día iba yo y pudo observar qué o cómo se debe de hacer. La ocasión en que fue por primera vez a la tienda a solicitar la línea, afirma María de Jesús, la acompañó su amiga Blanca, nativa de la ciudad de México, quien le ayudó a tramitar su solicitud.

De esta manera, podemos dar cuenta de la afirmación de Kim (1987) sobre la comunicación interpersonal autóctona. Efectivamente para las mujeres migrantes hay nativos que son de gran ayuda, pues son ellos quienes ejemplifican cómo se debe de interactuar, para que posteriormente ellas puedan hacerlo de manera similar en futuros contactos. El nivel de disposición del forastero para adaptarse a las condiciones de la ciudad está muchas veces mediado desde las relaciones sociales entre nativos y mujeres oaxaqueñas migrantes; una vez teniendo la información de la normatividad de las diferentes interacciones a las que se pueden enfrentar, su nivel adaptativo será mayor o menor en relación a sus diferentes contactos.

#### **6.5.4 Medios de comunicación masiva étnica**

Las mujeres oaxaqueñas, al llegar a la ciudad, traían consigo información adquirida desde lo que Kim (1987) llama “simbolización privada”, o lo que es lo mismo, aquellos conocimientos mentales que la persona obtiene y permite dar respuesta a situaciones concretas. Los medios de comunicación masivos étnicos proporcionan a las mujeres indígenas oaxaqueñas información sobre lo que pueden encontrar en la ciudad. Esa información es valiosa para algunas migrantes que se forman ideas concretas en torno a la cultura que las recibe. Pero no sólo los medios de comunicación étnica son los que preceden a las migrantes, sino que además los propios miembros de su grupo son los que comunican a estas mujeres lo que se encontraran en la ciudad, pues son ellos mismos los que incitan a estas mujeres oaxaqueñas a migrar.

**¿Quién te había hablado de la ciudad?** Pues yo veía allá que mis primos o otros chavos llegaban allá en el pueblo del D.F. Yo decía, hay yo también quiero ir. A mí se me venía así en la mente yo también quiero ir a conocer, no, porque yo escuchaba así platicar así es allá, está bien bonito, así pues. Pues ya, me decidí, pues. Le dije a mi mamá yo voy a ir, le dije, yo también quiero conocer le digo, no. Yo que voy hacer aquí, yo también necesito mis cosas, porque aquí no hay nada, yo también quiero trabajar. No, dice, tú todavía esta chica, no vas a ir a ningún lado...

**Cuando estabas en el pueblo, ¿qué lugares de la ciudad habías visto por televisión, a parte del zócalo, que ya me mencionaste?** En la tele sólo el zócalo pero las fotos que me llevaba mi tía ya ahí vi Chapultepec, la villa y todo eso, ya había visto eso por las fotos. **Cuando viste el Zócalo por la tv. ¿Qué pensaste en ese momento?** Pues yo pensé pues esta bonito, no, pues, esta grande y pues ahí es donde hace el presidente el grito, eso nada más pensé (Felicita Rodrigo Chávez, mujer de veinte años).

Por el contrario, hay mujeres oaxaqueñas a quienes los medios de comunicación masiva étnica no las antecedieron, por el hecho de que no había señal para ver la televisión. Pero sí fueron informadas a través de sus familiares, quienes ya le habían hablado de la ciudad. Éste fue el caso de Sirenia.

**¿Veía la televisión en Oaxaca?** Si, cuando agarraba el canal... no agarra el canal porque no hay señal como es pura selva y cerro. Hay que estarle moviendo la antena para que agarre, no es como aquí. Uf, da un coraje pues para que agarre, no agarra. Pero hay lugar que si agarra bien, supongamos en la casa de mi mamá está más alta y agarra, en mi casa no. **¿Cuando vivía con su mamá veía la televisión?** No hay tele, no hay luz, por eso te dije hace un rato, la gente crecieron bien, así normal, bien tontito toda la gente de ahí no, los niños que crecieron, porque ni tele ni radio había ahí, cómo... algunos, los que pueden comprar pilas pues le pone pila, pero no todos, algunos. **¿Ya le habían hablado de la ciudad antes de que se viniera para acá?** Si. Ya me había dicho mi hermana, o sea

que ella venía aquí. No pues cuando llega allá ya trae cosas, que pollo, que queso... cosas que hay aquí ya se lleva para comer (Sirenia Severiano Domínguez, mujer de treinta y cuatro años).

Sirenia considera que la televisión de la actualidad ha sido una mala influencia para los jóvenes que hoy en día viven en el pueblo, pues asegura que los niños ya están más despiertos, desde los diez años ya los jóvenes buscan relaciones de pareja, “Eso pasa porque los niños de hoy ven la televisión”. Lo que asegura Sirenia que no sucedía en su época, porque no había televisión.

#### ***6.5.5. Medios de comunicación masiva autóctonos***

Me voy a permitir empezar con una cita en la que se refiere Kim (1987) a este último apartado: “La comunicación masiva autóctona permite poner en marcha una especie de aprendizaje simulado de dichas relaciones interpersonales suministrándoles a los forasteros información valiosa para orientar sus conductas interpersonales en situaciones de contacto intercultural real (...) en este sentido, la comunicación de masas o mediada ofrece un escenario desprovisto de compromiso reactivo, es decir, el forastero, ante la información cultural procedentes de los medios, no tiene la obligación de responder cara a cara a las exigencias del encuentro. De esa manera los medios se erigen como una importante fuente de aprendizaje para los forasteros, aún y cuando –y precisamente gracias a ellos también- la interacción y el intercambio sea prácticamente nulos” (Kim, en Pech, Rizo y Romeu, 2008: 70).

Las mujeres oaxaqueñas hacen uso de los medios de comunicación masiva, específicamente la televisión. Todas estas mujeres laboran, tres de ellas son amas de casa. En el seguimiento me percaté que todas consumen televisión, cada una de ellas con mayor o menor frecuencia, pues cuando se toman el tiempo para verla, lo hacen en sus tiempos libres, que para la mayoría es por la noche, una vez que llegan del trabajo o se disponen a descansar. Sirenia es la única mujer oaxaqueña que tiene un poco más de tiempo libre, pues entre semana se dedica al hogar, por las tardes ve las telenovelas de las 16:30 que ofrece Televisa, al terminar apaga la televisión porque afirma que el aparato se calienta y no puede tenerla mucho tiempo encendida.

La comunicación de masas autóctona es una herramienta indispensable para las mujeres indígenas oaxaqueñas que sirven como especie de escenografía de las relaciones interpersonales. Sólo que para este trabajo de indagación, este tópico, queda muy lejos de los objetivos iniciales. Aunque es verdad, tal y como lo menciona Kim, que los medios masivos (televisión) son una especie de representaciones para las migrantes, desde mi punto de vista no sólo lo son para mostrar las relaciones interpersonales entre autóctonos, sino también para reforzar el rol adquirido del individuo en relación a ciertas situaciones concretas, tales como la comunicación no verbal, el uso del espacio, y el encuentro de sujetos que proceden de culturas disimiles. Claramente esta investigación no ahonda en un informe detallado en la incidencia de la comunicación de masas; sin embargo, sí es posible visualizar de manera general el papel de la televisión en el fenómeno de la migración.

En primer lugar, para las cinco mujeres que me permitieron conocer sus historias de vida, el principal contenido televisivo de su preferencia son las telenovelas. En el seguimiento observé que todas ellas ven las mismas telenovelas, y todas del monopolio Televisa. Por ejemplo, “Amores verdaderos”, telenovela de la que fui participe de las reacciones de las mujeres oaxaqueñas. En una ocasión, nos encontrábamos Liz, María de Jesús, Karina, José Manuel (pareja de Karina), Mago (prima de Liz y María de Jesús), José (cuñado de María de Jesús), Lilia (mi hermana) y yo celebrando el cumpleaños de Liz. Esperábamos el momento para cantar Las Mañanitas, Liz encendió la televisión. Mientras tanto, todos escuchábamos sobre el tema de los embarazos y los partos, algunos mirábamos atentos el encuentro, otros miraban la televisión al mismo tiempo que su atención se mostraba en la plática de María de Jesús y Lilia que eran las protagonistas de la charla; cuando de pronto, toda la atención se perfiló en la transmisión del avance de dicha telenovela, todos los presentes guardaron silencio mientras miraban la televisión; al terminar, la situación volvió a la normalidad y la atención cambió nuevamente a la charla. Incluso José y José Manuel también se mostraron interesados en el corto. En otra de mis visitas, por ejemplo, al hogar de Sirenia, ésta nunca miro otro contenido televisivo que no fuera la telenovela “Corazón indomable”, transmitida también por Televisa.

La televisión no sólo representa las relaciones interpersonales entre autóctonos, sino que además la televisión trastoca a las mujeres oaxaqueñas en la modificación de algunos referentes culturales, como la lengua y la vestimenta. La televisión funciona como

instrumento para que las mujeres migrantes tomen de su contenido lo que les sirva para adaptarse a las condiciones de la cultura receptora. Es importante señalar que no es una cuestión sistemática, que funcione para todas aquellas mujeres que se encuentren en condición de migrante. Es decir, la televisión no es una especie de “aprendizaje simulado” para todas las mujeres forasteras, sólo para algunas. Lo anterior, porque al arribar e incorporarse a la ciudad, muchas veces no tienen los medios económicos para acceder a un televisor, aunque muchas de ellas llegan a instalarse con familiares o amigos que les proporcionan las condiciones para adaptarse. Asimismo, estas mujeres llegan a la ciudad y casi enseguida se incorporan a la actividad laboral, lo que les impide gozar de tiempo que les permita consumir contenidos televisivos. Desde mi punto de vista, la comunicación interpersonal autóctona y étnica, son los elementos más relevantes para las migrantes, mostrándoles encuentros interculturales que podrían simular ellas mismas, a futuro.

Afirma Karina y Liz que la televisión les ha ayudado a aprender nuevo vocablos que antes no conocían, pues aseveran que poner atención al código lingüístico puede ser de utilidad en el momento en que ellas conversen con otras personas.

**¿Crees que la televisión ayuda en algo para estar mejor aquí en el Distrito Federal?** A pues sí, igual. Hay algunas palabras que no puedes decir, o que no sabes, igual, no. Pues ahí dice, si existe esa palabra, pues alguien que si sabe hablar, yo puedo hablarle así. Hay personas que hablan algo...como yo, que nose hablar, pero ahí bien qué puede decir muchas palabras que yo no puedo decirlo (Karina Severiano Domínguez, mujer de veintidós años).

Pues si, en parte si, no. Porque tú aprendes cómo es, porque ahí hablan cosas que uno no entiende y tú dices pues qué digo, no. Y así tú aprendes te grabas de palabras así como platican ahí, no. A veces también mi tía me dice, yo le pregunto (Felicita Roberto Chávez, mujer de veinte años).

En el seguimiento con Liz y en mis múltiples vistas, me di cuenta que hay palabras que Liz no entiende, pues en algunas ocasiones me preguntó el significado de ciertas palabras que utilizamos en el momento en que conversábamos. Por ejemplo, las palabras, tolerante, intolerante, estrecha. Para Liz y Karina, la televisión es de utilidad para representar conversaciones simuladas y de las cuales hacen uso en sus intercambios no sólo con nativos sino con aquellos con los que entablan conversaciones étnicas. La comunicación interpersonal con nativos también es de utilidad para reconocer nuevas palabras, pues ellos muchas veces inconscientemente usan frases que para el autóctono son comunes y con claro significado, mientras que para los forasteros son desconocidas y

totalmente nuevas. Tal es el caso de María de Jesús, que en algunas conversaciones, cuestionaba el significado de algunas palabras como: “photoshop”, “web”, “actualizar” o el uso de ciertas cosas, por ejemplo, un teléfono que tenía un par de días que su esposo se lo había regalado y no sabía aún utilizar.

Asimismo, hubo quienes afirmaron que sí ven telenovelas, pero que sus actividades no les permiten tomarse el tiempo para ver diario la televisión, como es el caso de Karina de Jesús y María de Jesús. Todas estas mujeres están empleadas, por lo que cuando llegan a ver la televisión es por la noche, una vez que llegan del trabajo. En todo el seguimiento, la única que nunca vi ver la televisión fue a María de Jesús que siempre tenía encendida la radio.

La televisión ocupa relevancia en la simulación de encuentros interculturales de mujeres oaxaqueñas. Pero en la actualidad, el Facebook es el medio al que recurren las mujeres más jóvenes de mi investigación. Liz, Karina de Jesús, Karina y María de Jesús ya tienen cuenta por internet, todas estas mujeres acceden través del celular. Por su parte, a Sirenia no le interesa nada que tenga que ver con internet, pues afirma que no lo entiende.

**¿Por qué te comunicas con tu hermana por el Facebook, antes, cuando llegaste aquí, lo hacías a través de ese medio?** No. Es que yo no sabía de eso. No, tiene poco, empecé a entrar a eso del face y todo eso y así fue como tuve comunicación con mi hermana, mis tío y otras personas. **¿Quién te enseñó a usar el Facebook?** Pues nada más mi hermana me dijo, mira ten te abrí tu face, me dio mi contraseña pues vamos hacerle, así. Y del celular es fácil porque de la compu no lo sé usar, pues del celular todo es mensaje y así (Karina de Jesús Martínez de la Cruz, mujer de diecinueve años).

El tiempo migratorio de las mujeres indígenas de Oaxaca no determina el uso de los medios de comunicación masiva autóctona, pues las actividades cotidianas de cada una de ellas es lo que permite el uso regular o no, el consumo de televisión. A continuación, muestro un cuadro comparativo de las cinco informantes, ejemplificando las actividades generales de cada una de ellas, el tiempo de estancia en la ciudad y el uso de los medios de comunicación autóctonos.

**Tabla 6. Aspectos puntuales de algunas actividades cotidianas de las mujeres oaxaqueñas en la cultura receptora y consumo de medios masivos de comunicación.**

	<b>Tiempo migratorio</b>	<b>Grupo étnico-lingüístico</b>	<b>Actividades y horario de trabajo</b>	<b>Uso de los medios de comunicación autóctonos</b>
<b>Karina de Jesús Martínez de la Cruz.</b>	Dos años	Español (entiende el chinanteco, sin embargo, afirma no saber hablarlo)	Empleada en un local de bolsa de plástico 9:00 am, a 19:30 Hrs.  Diario, día de descanso, domingos.	<u>Poco.</u>  Por las noches. De nueve a diez de la noche, una vez que regresa de practicar lucha libre.
<b>Felicita Roberto Chávez.</b>	Cuatro años	Chinanteco y Tlacuachin	Empleada en local de comida 8:00 am, a 19:00 Hrs.  Diario, día de descanso, miércoles.	<u>Regular.</u>  Por las tardes, noches.  Cuando llega del trabajo enciende el televisor hasta que se duerme (Telenovelas)
<b>Karina Severiano Domínguez.</b>	Seis años	Mazateco	Empleada en local de comida 8:00 am, a 19:00 Hrs.  Diario, día de descanso, martes.	<u>Poco</u>  Por la tarde.  En el local tiene acceso a un televisor, en sus tiempo libres ve la telenovela del canal dos transmitida a las 4:30 Hrs. Al llegar a su casa casi no ve televisión pues le reproduce a Jonatán películas de Disney
<b>María de Jesús</b>	catorce	Chinanteco y	Obrera en fábrica	<u>Casi no ve</u>

<b>Melquíades Chávez.</b>	años	Tlacuachin	de dulces Tama-Roca 7:00 am, a 17:00 Hrs. Lunes a jueves.	<u>televisión.</u> Escucha más la radio y navega por internet.
<b>Sirenia Severiano Domínguez.</b>	Veintidós años	Mazateco	Ama de casa. En ocasiones labora como empleada domestica. Trabajo temporal. Asimismo, labora en local de comida sábados y domingos. 8:00 am a 18:00 Hrs. Fines de semana.	<u>Por la noche.</u> Sirenia pasa más tiempo en la escuela de sus hijos. Cuando ve televisión es por la noche. En tres ocasiones llegó a ver la telenovela de las 4:30 Hrs.

Fuente: elaboración propia, con datos obtenidos a partir de la observación participante.

Como se ilustra en el cuadro de arriba, las cinco mujeres en diferentes momentos de su vida hacen uso de los medios de comunicación masiva; sin embargo, este uso depende de las actividades que estas mujeres realizan durante el día. Durante la observación participativa pude percatarme que no hay un horario establecido para que estas mujeres enciendan la televisión; sin embargo, sí creo que cuando hacen uso de los medios, éstos inciden en el actuar cotidiano de las mujeres oaxaqueñas. Pues algunas de mis informantes afirmaron que la televisión les ha permitido estar mejor en la ciudad, incluso, los medios sirven como la vía de información que les permite darse una idea de cómo actuar frente a los otros. Asimismo, la televisión ha ayudado a identificar para estas mujeres nuevos vocablos que día a día escuchan y quizás van utilizando en sus repetidas relaciones sociales.

Con lo anterior, se puede observar que los procesos migratorios son más complejos de lo que se tiende a revisar, por supuesto, casi siempre desde el aspecto económico. Desde el enfoque comunicativo son muy pocos los aportes. La comunicación, es la base para

revisar otros aspectos culturales que se modifican para establecer un equilibrio en los cambios repentinos a los que se enfrentan los migrantes. La historicidad, edad, género, el tiempo de estancia en la ciudad, etc. son elementos que cada migrantes vive de una manera en particular y por consiguiente la migración se vuelve multifactorial y diversa. Los medios masivos de comunicación, específicamente la televisión, son medios que ayudan a las migrantes a adaptarse a las condiciones que ofrece la ciudad. Las nuevas interacciones a las que se enfrentan las migrantes se tornan complicadas, pero una vez conociendo la normatividad de la cultura que las recibe, la manera de actuar, pensar e incluso algunos aspectos culturales se modifican para lograr una adaptación transcultural, en donde ambas culturas se complementan. Muchas veces, durante el proceso las mujeres sólo tienen que ir con la corriente, una vez adaptada a las condiciones de la ciudad, la vida cotidiana se vuelve amena, sin importar el tiempo que lleven viviendo en la nueva cultura, estas mujeres, siempre están en constante aprendizaje.

## **CONCLUSIONES**

A lo largo de la investigación, situé algunos matices que considero trastocan la interacción de las mujeres oaxaqueñas y los sujetos con los que diariamente tienen contacto. Entre ellos, la cultura, las relaciones sociales, vista desde la sociología como la normatividad que los mismos individuos asumen con la finalidad de evitar el caos social; de ahí la importancia de haber retomado a los autores del Interaccionismo simbólico. La comunicación humana, vista de dos maneras fundamentales, una como interacción, y la segunda como un todo. Entonces, la comunicación interpersonal parte de la dinámica del intercambio mutuo; con los postulados de la escuela de Palo Alto, la comunicación es vista desde la perspectiva sistémica, en el entendido de que todos los elementos presentes en la comunicación tienen una intención y significan. La comunicación intercultural no es más que comunicación interpersonal en donde los individuos al interactuar descargan una serie de componentes culturales que inevitablemente son transmitidos en sus diversos encuentros interculturales.

La comunicación es un fenómeno complejo. Las mujeres oaxaqueñas significan lo que les rodea, desde la comunicación verbal, la comunicación no verbal, el espacio, las relaciones sociales entre nativos y un sin número de elementos que se presentan durante el intercambio. La cultura figura como uno de los ejes transversales que inciden en la comunicación humana. Francisco Raga (2005) acertó al afirmar que la comunicación que se da entre sujetos parte de la cultura de cada individuo, pero Grimson (2001) fue mucho más contundente cuando aseveró que la comunicación es única para cada persona partiendo de la idea de cultura desde su heterogeneidad.

Kim, en su teoría de la adaptación transcultural, propone dos conceptos que la llevan a explicar una serie de dimensiones y momentos para la adaptación de los migrantes: la “socialización privada” y la “socialización pública”. Podemos entender la primera como comunicación intrapersonal, todo aquello que el sujeto aprende en los primeros años de vida; y la segunda como el resultado cognitivo de esta “socialización privada” a la que todo ser social se enfrenta.

La comunicación intercultural como parte inherente y fundamental de la comunicación interpersonal, las cuales ambas se incorporan en la “unidad cognitiva” de los individuos. La capacidad de los individuos al intercambiar ideas con personas de diferentes

culturas estará dada en el fortalecimiento de estas dos comunicaciones: intrapersonal-interpersonal, o en palabras de Kim, “socialización privada” y “socialización pública”.

Los gestos, el espacio, los roles, las normas preestablecidas, la historicidad, las condicionantes individuales de los interlocutores como: edad, sexo, género, nivel socioeconómico, etc., son el resultado de una comunicación interpersonal intercultural vinculada a estas cuestiones ya mencionadas, que conllevan a un contacto intercultural único y absoluto para cada uno de los participantes de la comunicación.

Por otro lado, para visualizar el proceso de comunicación entre mujeres oaxaqueñas y nativos fue necesario retomar el planteamiento de Kim sobre los momentos y dimensiones que el migrante tiene que pasar para adaptarse a la cultura receptora. La adaptación transcultural no es simplemente la relación y contacto entre ambas culturas, sino que también contempla la disposición de las mujeres oaxaqueñas para aprender nuevos referentes culturales, nuevas normas y reglas que, inconscientemente o quizás conscientemente, incorporan a su nuevo estilo de vida. Tal y como lo dejo ver en el análisis empírico.

Los referentes culturales que se modifican entre estas mujeres son varios, y cada uno de estos cambios depende de la cultura a la que pertenece cada mujer. En algunos casos se modificó la vestimenta, en otros la alimentación, y en otros más se incorporaron a la vida diaria nuevas celebraciones exclusivas de la cultura receptora. No por el hecho de trasladarse a otro espacio, significa que todos los referentes culturales se modifican, en algunos casos no cambian, no se modifican por el contacto entre las redes sociales e incluso al fortalecimiento de lo aprendido en el proceso de socialización primaria a la que fue sometido el sujeto, a la comunicación interpersonal étnica, a los medios masivos étnicos, etc. De esta manera, la adaptación no es dada de manera sistemática y para todas iguales.

La edad es una condicionante individual importante, pues facilita la adaptación. Sin embargo, la mujer migrante no debe de ser tan joven ni tampoco tan grande, pues en ambos casos vemos que la adaptación es tardía. Por ejemplo, tenemos el caso de Sirenia, que llegó a la ciudad a la edad de 12 años, cuando todavía era una niña; ella tuvo que modificar su unidad biológica y cognitiva para poder acostumbrarse a vivir sin su familia, especialmente sin su mamá. Y si la mujer que migra es de edad avanzada, también será complicado, pues

lo aprendido durante todo el tiempo en que perteneció a una comunidad de vida, estará reforzado, al grado de que será difícil romper con ciertos elementos de su cultura que incorporó durante el extenso lapso en el que convivió con miembros de su comunidad.

El tiempo de estancia en la ciudad tampoco funciona de manera absoluta, pues hay situaciones a las que se enfrentan estas mujeres que aunque lleven muchos años interactuando en la cultura receptora, siempre están expuestas a diversas interacciones en las que en ocasiones no saben cómo reaccionar. Lo anterior lo vemos en el caso de María de Jesús, que aunque lleva trece años radicando en la ciudad, sigue aprendiendo de sus nuevas y constantes relaciones sociales.

La historicidad es otro de los elementos importantes que yo incorporaría a la teoría de Young Kim, y que me parece relevante tomar en consideración. El contexto histórico es único para cada una de las mujeres; cada una de ellas aprendieron en culturas conservadoras, otras no tanto. En el caso de mis informantes más jóvenes, ellas son las que más fácilmente se adaptaron y se relacionan sin problema con personas nativas. El tiempo que les lleve adaptarse a la cultura receptora estará determinado por sus creencias y por los estilos de vida que desarrollaron en su cultura de origen.

Aprovecho para exponer una hipótesis errónea que tenía antes de que empezara con la búsqueda de mis informantes. Creía que las mujeres con mayor tiempo radicando en la ciudad no iban a tener problema en apoyarme cuando me tocara entrevistarlas, pues consideraba que ellas ya llevaban tiempo suficiente relacionándose con nativos y que, por tanto, no iba a ser difícil convencerlas para que me narraran su historia; por el otro lado, creí que las mujeres que me iban a causar conflicto eran las más jóvenes que todavía se estaban adaptando al lugar. En el momento que me entrevisté con una señora que tenía 40 años viviendo en la ciudad, su respuesta fue muy tajante al decir que no me ayudaría, y no lo haría porque desconfiaba de mí, le daba pena contarme parte de su vida, y por si fuera poco, sus hijos le habían recomendado no meterse en problemas. Esta señora de alguna manera ya ha incorporado a su vida diaria la violencia y desconfianza que se suele proyectar en la vida pública de la ciudad de México, además de que en la época en que creció dicha señora, las mujeres eran menos participativas. Mientras que la chica que

apenas llevaba dos años en la ciudad accedió a darme la entrevista sin problema, siendo esta última más dinámica en sus relaciones sociales.

La historicidad es trascendental, porque la manera como cada una de las mujeres se desenvuelve en la cultura receptora es enteramente a consecuencia de lo que aprendieron y cómo se desarrollaron cuando eran pequeñas.

Young Kim expone en su teoría sobre los medios masivos de comunicación como incidentes en la simulación de relaciones sociales entre autóctonos. Como bien mencioné anteriormente, considero que los *mass media* deben tratarse por sí solos, con categorías de análisis específicas que permitan ahondar de manera detallada en la incorporación de discursos mediáticos, no sólo en mujeres como tal, sino de cualquier migrante. No obstante, la teoría de Kim deja ver que los medios de comunicación masiva sí son fuente de información para las mujeres oaxaqueñas que utilizan los contenidos televisivos para aprender a relacionarse en la cultura de acogida. También considero pertinente abordar otras formas de comunicación que no sólo tienen que ver con el consumo televisivo. El uso de la tecnología en la actualidad ha llevado a algunas mujeres a recurrir a nuevas formas de comunicación e interacción, que no implican el acto de co-presencia; lo que no quiere decir que no se haga uso más de la comunicación interpersonal, sino que la comunicación mediada retoma gran importancia en la vida de las migrantes, lo que Kim en su tiempo no reconoció y no porque no fuera sustancial sino porque actualmente la tecnología ha rebasado esas formas de comunicación interpersonal.

Retomando la idea plasmada en la justificación de este trabajo de investigación, sobre el por qué estudiar la comunicación intercultural interpersonal en el proceso de adaptación transcultural, se trata básicamente de entender que cualquier migrante no sólo se enfrenta a dejar su lugar de origen, sino que tiene que pasar por diversos momentos que le permitan hacer más amena su estancia en la ciudad; con personas que miran la realidad de manera diferente a la de estas mujeres, los prejuicios de ambos participantes impiden reconocer la diversidad cultural que existe en ambas culturas. La transculturalidad implica la unión de ambas culturas: ni una ni la otra son mejor o peor, simplemente ambos rasgos culturales se comparten. La adaptación de las mujeres oaxaqueñas está sujeta a esta “hibridación”, que es posible gracias a la comunicación.

Desde un punto de vista personal me parece que esta investigación me hace pensar en un elemento que yo no tomé en cuenta al inicio de este trabajo. Retomar la comunicación intercultural me lleva a poner atención a lo que se comunica desde lo que se cree a partir de la cultura a la que pertenece cada sujeto. La interculturalidad plantea el reconocimiento y respeto a lo diferente; situar la comunicación intercultural como el medio que permite exponer una serie de cuestiones culturales que se transmiten en los diferentes intercambios, lleva a originar en algunos casos diversos malos entendidos y por tanto una comunicación deficiente. Creo yo que el problema de la sociedad actual es pensar que lo que se piensa es absoluto, único, respetable, y correcto; no me sorprende pensar en las diferentes discriminaciones a las que se enfrentan las personas que según la sociedad salen de lo legalmente establecido, incluso, existen migrantes que son objeto de toda clase de discriminaciones y prejuicios a causa de concebir la realidad de una manera particular.

En algunos casos, estas mujeres oaxaqueñas al llegar a la ciudad se sienten suprimidas, debido al rechazo o diferencias que muchas veces hace el nativo al sentirse superior, propios de un sistema capitalista. Algunos autóctonos al interactuar con mujeres indígenas asumen un rol equivocado de discriminación, juzgando que estas mujeres migran de provincia, llamándolas “indias”, “oaxacas” o “pueblerinas”, términos que muchas veces se usan para desvalorizar a lo diferente, situando a estas mujeres en una relación asimétrica y, desde el primer momento, en desventaja frente a las personas originarias del Distrito Federal.

Finalmente, haber realizado este proyecto, me ha dejado conocer gente muy valiosa, que con su sólo historia, su lengua y su cultura hablan sobre el respeto a lo diferente. De lo humanista de esta vocación. Haber estudiado la comunicación humana y la cultura como complementos, me hacen repensar el reto que el profesionista en comunicación tiene frente a la sociedad, ver a la comunicación como el medio para entender su entorno, su forma de actuar y de pensar, como bien lo dije en todo el trabajo, sin la comunicación no podríamos entender otras disciplinas que también están inmersas en el complejo estudio de los individuos. Las condiciones históricas, sociales, culturales y demográficas en las que cada sujeto se desenvuelve son clave para comprender al ser social, que es posible, por la comunicación.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Aceves, Jorge en Galindo Jesús. (1998) (coord.), *Técnicas de investigación, en sociedad cultura y comunicación*. México: PEARSON.
- Aceves, Jorge. (1996) “La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación” en Galindo Jesús. (1998) (coord.), *Técnicas de investigación, en sociedad cultura y comunicación*. México: PEARSON. Pp. 207-273.
- Alcalá, E. et al. (1994), *Migrantes Mixteco, el proceso migratorio de la Mixteca Baja*. México: Instituto de Antropología e Historia.
- Alvarado, M. (2008), “Migración y pobreza en Oaxaca” *El cotidiano: revista de la realidad mexicana actual*. Vol. 23, núm.148. Pp. 85-94.
- Borisovna Ludmila (2002), *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población Huejotzingo, Puebla, 1970-1999*. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades BUAP.
- Carrea Yolanda (2009), *Ahora las mujeres se mandan solas. La migración transnacional y relaciones de género*. México: Plaza y Valdés.
- Casmir y Asunción- Lande en Rodrigo, Miquel (1999), *Comunicación intercultural*. Barcelona: ANTHROPOS.
- Cook, T. y C. Reichardt (2005), *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. 5ta edición. España: Morata.
- Córdoba, R. y A. Simmons (1978), *Destino a la metrópoli, un modelo general de las migraciones internas en América Latina*, Bogotá: Cooperación Centro Regional de Población CCRP.
- Davis, Flora (1976), *La comunicación no verbal*. España: Alianza.
- DeFleur, M. et. al., (2005) “Manejar el conflicto” en *Fundamentos, comunicación humana*. 3ed, México: Mc Graw- Hill Interamericana.
- Edmon, Marc y Picard, Dominique (1992), *La interacción social, cultura, instituciones y comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Fernández, C. y L. Galguera (2008), “La comunicación interpersonal” en *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*, México: Mc Graw-Hill Interamericana.

- Fernández, C. y L. Galguera (2009), “La relación” en *Teorías de la comunicación*, México: Mc Graw-Hill Educación.
- Goffman, Erving (1959), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Grimson, Alejandro (2001), *Interculturalidad y comunicación*. Colombia: Norma.
- Guber, Rosana (2004), *El salvaje metropolitano, reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos aires: Paidós.
- Gudykunst, W en Rodrigo, Miquel (1999), *Comunicación intercultural*. Barcelona: ANTHROPOS.
- Hall, Edward (1972), *La dimensión oculta*. México: Siglo Veintiuno editores.
- Hall, Edward (1989), *El lenguaje silencioso*. Madrid: Alianza.
- Jakobson, Román (1988), *Obras selectas*. Madrid: Colofón Gredos.
- Knapp, Mark (1991), *La comunicación no verbal, el cuerpo y el entorno*. México: Paidós.
- Marc, E. y D. Picard (1992), *La interacción social*. España: Paidós.
- Marroquín, M. y A. Villa (2000), *La comunicación interpersonal, mediación y estrategias para su desarrollo*. España: Mensajero Ediciones.
- Martínez, E. (2000) “Incidencia de la migración en las prácticas culturales de las uniones conyugales de una comunidad migrante, San Juan Mixtepec” en Barrera. (Comp.), *Migración y relaciones de género en México*. México: GIMTRAP, A.C, IIA/ UNAM.
- Martínez, Regina (2007), *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre Otomíes urbanos de Guadalajara*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Mead, George H. (1990), *Espíritu, persona y sociedad*. México: Paidós.
- Montogv, A. y F. Matson (1989), *El contacto humano*. Barcelona: Paidós.
- Oehmichen, C. (2000), “Las mujeres indígenas migrantes en la comunidad extraterritorial” en Barrera. (Comp.), *Migración y relaciones de género en México*. México: GIMTRAP, A.C, IIA/ UNAM.
- Park, Robert en Huamán, Fernando (2011), “La comunicación interpersonal como instrumento en la teoría sociológica de Robert Park” en *Revista de comunicación*,

núm. 10. Pp. 64. Documento en línea disponible en: <http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=3&hid=8&sid=359754640121-4816-a9e4-d56b2e9993f3%40sessionmgr14>. Acceso, 22- 09.2013. 09:23 Hrs.

- Pech, C. et al., (2008), *Manual de comunicación intercultural*. México, UACM.
- Raga, Francisco (2005), *Comunicación y cultura, propuesta para el análisis transcultural de las interacciones comunicativas cara a cara*. Madrid: Iberoamericana.
- Rizo, Marta (2009), *La comunicación interpersonal Una introducción a sus aspectos teóricos metodológicos y empíricos*. 2da edición, México: UACM.
- Rodrigo, Miquel (1999), *Comunicación intercultural*. Barcelona: ANTHROPOS.
- Rodríguez, I y M. Hernández (2011), “Análisis de la comunicación no verbal de José Luis Rodríguez Zapatero” en *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 65. Pp. 436 a 449. Documento en línea disponible en: [http://www.revistalatinacs.org/10/art3/911\\_Cervantes/33\\_Imelda.html](http://www.revistalatinacs.org/10/art3/911_Cervantes/33_Imelda.html). Recuperado el 25 de mayo de 2013, 12: 43 am.
- Sierra, Ligia (2009), *Migración, educación y trabajo entre el Caribe Norte y la frontera sur de Quintana Roo*. México, Plaza y Valdés.
- Taylor, S. y R. Bodgan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Paidós.
- Touraine, Alain (1997), *¿Podremos vivir juntos?* México: Fondo de Cultura Económica.
- Yun Young, Kim en Pech, C. et al., (2008), *Manual de comunicación intercultural*. México, UACM.
- Winkin, Yves (1990), *La nueva comunicación*. 3ra edición, Barcelona: Kairós.

## FUENTES ELECTRÓNICAS

- Berumen, M, Observatorio de la Economía Latinoamericana, (2008) “Comportamiento Poblacional y Aspectos Económicos en el estado de Oaxaca”, *Revista académica de economía*, N° 90. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2007/mebb-comp.htm> Consultado 9 de mayo de 2013.
- CDI. (2010), Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Documento en línea disponible en: [http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=758&Itemid=68](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=758&Itemid=68) Consultado, 9 de mayo de 2013.
- CONAPO (2010), Consejo Nacional de Población. Documento en línea disponible en: [http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=478&Itemid=194](http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=478&Itemid=194). Consulta 5 de abril de 2013.
- CONEVAL (2011), Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Documento en línea disponible en: <http://www.encuentra.gob.mx/resultsAPF.html?q=3156&client=coneval>. Consulta 13 de febrero 2013.
- INEGI (2010), Censo Nacional de Población y Vivienda. Censos y Conteos. <http://www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=mdemo58&s=est&c=23625> Consultado 3 de marzo de 2013.
- INEGI (2010), Censo Nacional de Población y Vivienda. Situación Demográfica [http://scholar.google.com.mx/scholar?hl=es&q=mujeres+en+la+delegacion+iztapalapa&btnG=Buscar&lr=&as\\_ylo=&as\\_vis=0](http://scholar.google.com.mx/scholar?hl=es&q=mujeres+en+la+delegacion+iztapalapa&btnG=Buscar&lr=&as_ylo=&as_vis=0)). Consultado 4 de marzo de 2013.
- INEGI (2005), Censo Nacional de Población y Vivienda. Documento en línea disponible en: [http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m\\_migratorios.aspx?tema=me&e=09](http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=09). Consultado 4 de marzo de 2013.

- INEGI (2005) Censo Nacional de Población y Vivienda. Documento en línea, disponible en: [http://www.inegi.gob.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2007/MyH\\_2007\\_6.pdf](http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2007/MyH_2007_6.pdf). Consultado 9 de mayo de 2013.
- INEGI (2010), Información por entidad. Documento en línea disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/oax/default.aspx?tema=me&e=20>. Consultado 3 de marzo de 2013.
- INEGI (2010), documento en línea disponible en: [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estados/persc\\_estd/oax/Pers-oax.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estados/persc_estd/oax/Pers-oax.pdf). Consultado 23 de abril de 2013.
- Ramos, D. (1993) IISUABJO “Aspectos de la migración” documento en línea disponible en: [http://www.migracion.oaxaca.gob.mx/Libros/La\\_migracion\\_oax/Aspectosdela\\_migracion.pdf](http://www.migracion.oaxaca.gob.mx/Libros/La_migracion_oax/Aspectosdela_migracion.pdf). Consultado 5 de abril de 2013.
- PROPIM (1998) Gonzales, Álvaro (coord.) Diagnostico General de los Pueblos Indígenas de Oaxaca. Documento en línea disponible en [http://www.grupomesofilo.org/pdf/proyectos/DE/DE\\_diagnostico.pdf](http://www.grupomesofilo.org/pdf/proyectos/DE/DE_diagnostico.pdf) Consultado 13 de mayo de 2014.